

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA



“MANUAL DE ORIENTACION TERAPEUTICA PARA PADRES DE
NIÑOS QUE PRESENTEN RETARDO EN EL DESARROLLO”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

Gloria Mercedes Palma Herrera

ASESOR: Lic. en Psic. Alma Mireia López Arce

SUSTENTANTE: Gloria Mercedes Palma Herrera

11-0013804

CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F., 6 DE MAYO DE 1986



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N T R O D U C C I O N

Ha sido el interés de este trabajo, prestar un Servicio Social a la comunidad que lo requiera; esperamos que no sean tan agudas las dificultades que los padres tengan para brindarle ayuda a sus hijos, cuando estos presenten algún grado de retraso en el desarrollo.

El propósito de este Manual es divulgar la importancia de la Estimulación Temprana, adecuada y profesionalmente orientada, formar conciencia en los padres principalmente para que recurran a este programa y no permitan que sus hijos se conviertan en parásitos de la Sociedad.

Consideramos que el Manual de Orientación para padres con hijos con Retraso en el Desarrollo es un instrumento sencillo, al alcance de cualquier capacidad, de fácil manejo y comprensión. El estudio y aplicación de un Programa como el presente, lleva implícito la detección de problemas de desarrollo que pudieran pasar inadvertidos.

El padre que atienda a su hijo dentro de un Programa de Estimulación como éste, está poniendo de manifiesto su interés, su afecto por el niño y establecerá a través del mismo una comunicación cercana y constante con su hijo, elementos éstos indispensables para la obtención de logros.

Dentro del presente Manual se encontrará el camino para desarrollar las aptitudes perceptuales por medio de los ejercicios y del bloque de estimulación a los sentidos que comprende texturas, colores, sonidos, formas, etc..

El estímulo está programado para la edad de que se trate en un parámetro de los cero a los cuatro años de edad.

Si en algún caso el niño no responde por falta de estimulación anterior, se debe ubicar con sumo cuidado la etapa en la cual sí hay respuesta, la que se tomará como línea base para la ejecución de -- los ejercicios.

Por medio de este Programa los niños con algún retraso en el desarrollo pueden llegar a desarrollar su potencial individual al máximo de modo que se - integre a la sociedad como seres útiles y autosufi- cientes.

Mencionaremos algunos datos de orden estadístico, - que pueden ubicarnos en la importancia que alcanza el problema de un niño con retraso en el desarro- llo, ya que las alteraciones que genera se extien- den no sólo al individuo en su totalidad, sino tam- bién a su familia y siendo la familia el núcleo de la sociedad, se entiende la importancia de toda la situación en el aspecto social.

El objetivo de este Programa es ayudar a los pa- - dres que tengan algún hijo que presente retraso en el desarrollo.

Como información estadística diremos que por ejem- plo los niños menores de cinco años representan en nuestra población el 17% de éste porcentaje se pue- de deducir la importancia que los trastornos del desarrollo implican durante esta etapa.

Desde el punto de vista social, este problema se - muestra altamente grave, pues no sólo nos enfrenta mos al momento actual del hecho, en que se empieza a tener conciencia y se inicia una -- profilaxis aunque extrictamente restringida a Clí- nicas y Hospitales dependientes del Gobierno Fede- ral lo que limita a un alto porcentaje de nuestra población que por razones económicas, culturales y hasta geográficas está impedida de obtener los be- neficios, que en cierto momento les puede brindar la Medicina Social.

El problema no es sólo el del día de hoy, venimos -
arrastrando nosotros, la sociedad toda, un numeroso
grupo de incapacitados que presentaron retraso en -
el desarrollo antes de que cualquier clase de ayuda
Terapéutica se encontrara establecida y organizada,
de modo que aún con ciertas dificultades pudieran -
alcanzar su auxilio.

Actualmente estos seres son parásitos de la Socie--
dad, están marginados en todos los aspectos, priva--
dos hasta del mínimo respeto que debemos a todo ser
humano.

Nos queda ampliar la importancia sobre la existencia
de este Manual enfocando la trascendencia de atacar
los casos de retraso en el desarrollo con anticipa--
ción a sus manifestaciones dentro de los cuadros -
madurativos de cada individuo, proveyendo con ésto
al niño de un arma sumamente eficaz que es precisa--
mente el diagnóstico precoz y la estimulación tem--
prana.

En un estudio realizado por la Dirección de Bioesta--
dística de la S.S.A. del año de 1981, se obtuvieron
los siguientes datos:

"De una población de dos millones de niños nacidos
vivos, presentaron alteraciones cerebrales 154,000
o sea el 7.7 % con la siguiente clasificación: - -
80,000 tuvieron malformaciones congénitas, 40,000 -
retraso mental, 20,000 epilepsia y 14,000 parálisis
cerebral." (1)

En 1982, en la Encuesta Nacional de Inválidos reali--
zada por la Dirección General de Rehabilitación de
la S.S.A. presentan un total de 12,999 personas --
con secuelas, de las cuales 2,874 presentan dife--
rentes clases de lesiones cerebrales que correspon--
den al 15.1 % distribuido como sigue: Parálisis Ce--
rebral 1.1 %. Deficiencia Mental 2.2.% . Epilepsia
9.8% y Síndrome Down 1.4% . (2)

En 1980 un resultado parcial de datos del Instituto-Nacional de Medicina de la Rehabilitación del total de consultas de la. vez se reportó un 10% referido a niños con lesiones cerebrales de diferentes tipos y en 1981 el resultado fué de 9%.

En la investigación realizada por el Centro Comunitario de la Facultad de Psicología en 1981 se obtuvo - el 19% de niños con retraso en el desarrollo.

Se logró también la información respecto a la prevalencia de trastornos Psicológicos en 1er. lugar en el grupo de edades de 6 a 12 años.

Finalmente dentro de las investigaciones del Centro Comunitario de la Facultad de Psicología (1981) se - obtuvieron los siguientes datos del total de pacientes obtenidos en 83, el 55% fueron niños menores de 12 años de los cuales el 68% tuvo daño cerebral y el 32% problemas de origen emocional. (3)

A N T E C E D E N T E S

El marco teórico referencial que comprende este estudio, inicia su presentación con una breve mención de los autores que en años tempranos empezaron a -- escribir, a dejar huella para el futuro, en relación a la ayuda para el niño con algún retraso en el desarrollo.

Al principio de este movimiento dentro de la Ciencia de la Psicología no se utilizaba siquiera la expresión diagnóstica: "Retraso en el Desarrollo", de hecho existía una división excesivamente gruesa que clasificaba a los seres humanos en inteligentes o -- imbéciles, propiciando de este modo el mayor abandono y ^{no} hacimientos de aquellos que no siendo imbéciles presentaban alguna forma de retraso en el desarrollo. Entre los primeros en preocuparse por estas cuestiones podemos anotar a Dupont: "El límite de cambio o crecimiento aún no se conoce, de modo que pudieramos olvidar las pre-establecidas ideas de que hay cosas imposibles, quizá nada es imposible " referencia esta que nos ubica en el tiempo y lugar en que el criterio general era considerar imposible la rehabilitación de un ser con problemas de desarrollo deficiente. Continúa diciendo:

"Tomando una dirección positiva podemos decir que el niño retardado es más semejante que diferente al niño normal, de modo que logramos acción positiva -- engendrando y guiando experiencias significativas -- para cada niño retardado, de modo que puedan desarrollar su capacidad individual al máximo". (4)

Glasscow establece que la realización correcta de -- tareas motoras dependen y se basan en una continua -- retroalimentación de sensaciones auditivas, visuales, musculares y articulares de modo que debemos -- considerar al proceso perceptual como parte integral de toda actividad motora. A través de un cuidadoso programa de experiencias de movimiento o motoras es

calonadas, el desarrollo motor de cualquier individuo - puede ser totalmente estimulado.

Así mismo Bell nos dice: "La principal función del sistema nervioso central es la integración de la información sensorial para una respuesta motora coordinada; para que esta integración ocurra es necesario un interés que acompañe al acto del conocimiento. Los niños retardados exhiben con mucha frecuencia, una falta de inclinación o deseo en la realización de alguna tarea, y lo importante en este caso es tener presente que los niños deben ser efectivamente motivados". (5)

Witman interpreta el movimiento desde el punto de vista del niño: para él, el movimiento significa vida, auto-descubrimiento del medio social y físico, concepto del espacio y libertad personal, seguridad, comunicación, - sensaciones placenteras y aceptación. (6)

William Gardner planteó la cuestión de la pobreza de repertorios conductuales en el sujeto con retraso en el - desarrollo debido fundamentalmente a la falta de oportunidades de aprender, respetando el ritmo personal de cada uno. (7)

Y Piaget: "No se puede enseñar conceptos verbales, se - debe usar un método basado en la actividad". (8)

Ulrich manifiesta refiriéndose al juego como actividad motora importante en la ayuda del niño retardado que: "Cuando un niño dice, ven vamos a jugar, está erigiendo el marco de la más importante y significativa interacción posible." (9)

Smith y Hurst nos dicen que la habilidad motriz juega un papel muy importante en la aceptación interna del - individuo. (10)

Los estudios que nos legaron autores como los mencionados anteriormente y muchos otros que dejamos de mencionar en obvio del objetivo práctico de este Manual, sentaron las bases de estudios más elaborados, específicos y dirigidos a la ayuda del niño con retraso en el desarrollo.

De algunos estudios que pueden clasificarse como actuales a continuación mencionaremos brevemente a los siguientes:

Pierre Vayer y Louis Picq que nos brindan un profundo estudio de la Educación Psicomotriz, presentando una serie detallada de ejercicios para llevar a cabo un proceso de Estimulación en las áreas perceptuales trabajando sobre parámetros como Organización del espacio gráfico, independencia funcional, educación de la mano, trazos, control del mismo, producción de formas simples, construcción del espacio, actividades ocupacionales, todo tipo de manipulaciones y transportes de objetos, todo tipo de construcción libre, todo tipo de construcción dirigida, evoluciones en el espacio vacío, todo tipo de desplazamientos, relaciones espaciales, noción de volumen, asociación de los sentidos táctiles, kinestésico y muscular, noción de peso, identificación de formas, percepción cuantitativa, educación del esquema corporal, transcripción, conciencia de las sensaciones musculares elementales, educación de las sensaciones kinestésicas, nociones de izquierda, derecha, relajación, aprendizaje de la respiración, descubrimiento y control del equilibrio corporal, educación de la mirada, etc... (11)

Todos los elementos mencionados anteriormente forman parte como dijimos, del estudio que Picq y Vayer presentan como eficaz herramienta en la ayuda al niño con retraso en el desarrollo.

Un concepto muy importante que deseamos anotar es que según estos autores "Toda la educación del niño con retraso en el desarrollo debe ser la educación Psicomotriz, ya que le permitirá un mejor control de sí mismo, aportando los primeros elementos de la reflexión, favoreciendo un desarrollo general que abarca campos como las actividades lúdicas, autocuidado y aprendizaje general". W.M. Cruickshank en su libro "El niño con daño cerebral en la Escuela, la Familia y la Comunidad", complementa de manera admirable al Estudiante, Educador, Psicólogo o pater familia necesitado de un instrumento de ayuda que

integre todas las áreas de interés del ser humano.

Su enfoque puede considerarse más educativo y social que clínico, pero su sobresaliente trabajo maneja de manera sencilla toda la serie de diversas actividades que pueden auxiliar al niño con retraso en el desarrollo incluyendo inclusive la descripción de los muebles y elementos que se aconseja utilizar en algunos casos especiales, durante el proceso de la enseñanza. (12)

The Portage Guide otro instrumento valiosísimo para la ayuda directa de los Terapistas, Psicólogos y Clínicos en General, que tuvo su origen en la inquietud de estudiosos del tema, que sentían la necesidad de tener un formato, una guía, para el tratamiento directo de estas situaciones.

Esta Guía se utiliza directamente en el campo de trabajo no es un compendio de teorías o un tratado científico de difícil comprensión, por el contrario es una herramienta directa y útil para el desarrollo de la terapia del niño con retraso en el desarrollo.

Las actividades que indica, están organizadas dentro de los siguientes parámetros:

(Para todos los casos estamos hablando de estimulación temprana).

Desarrollo Motriz

Autoayuda

Lenguaje

Cognición

Sociales

U N I C E F presentó unos Programas de Estimulación temprana, tomando como parámetros las edades desde los 0-3 meses hasta los seis años y está dividido en forma muy sencilla en cuatro partes que son:

Desarrollo

Estímulos

Avisos

Juquetes

Estos programas representan un loable esfuerzo en la consecución de la ayuda al niño con retardo.

Durante la lectura de estos programas encontramos una frase que deseamos reproducir :

"El niño está dentro de un proceso vital, que no conviene detener ni seccionar. Es a la fuerza de vivir - del niño a la que hay que agregar el estímulo, la alegría y el afecto".

Hasta la fecha aunque planteado de forma sintétizada, hemos querido presentar lo que se ha hecho dentro de este campo; y debemos mencionar ahora la importancia que la familia tiene dentro de este contexto.

Bijou indica que el padre no es solamente un Estímulo discriminativo para el niño, sino también un Reforzador condicionado. (13)

La conclusión general es que el adulto conocido, con quién el niño ha tenido interacción positiva es el - agente de reforzamiento más eficaz.

La presencia atenta cariñosa y orientada del padre es un factor indispensable para llegar a obtener la adaptación del niño al medio social educativo y familiar que le corresponda; sin la ayuda de los padres cualquier labor será infructuosa.

Este trabajo plantea el hecho de que existe una necesidad básica: Auxiliar directamente a los padres de - niños con retraso en el desarrollo.

Este trabajo proporciona a estos padres la guía que - necesitan para atender a sus hijos directamente, con ejercicios de desarrollo en su hogar, en su propio ambiente, sin la necesidad de acudir a una clínica o -- consulta concerniente, para lograr el desarrollo óptimo de las potencialidades de sus hijos, sintiéndose - altamente útiles y responsables en el proceso de habilitación de estos niños para su integración al mundo. En la elaboración de la primera parte de este Manual se incluyen las Teorías del Desarrollo de Gesell, por lo que el tema integra en cuanto a desarrollo motriz, (14) las teorías de Allport en relación con el desarrollo -

de la personalidad del niño, (15) las de Erickson (16) también de personalidad pero encaminadas a un contexto más amplio que involucra ambiente familiar social y herencia histórico cultural y las teorías de Piaget en relación al desarrollo de la cognición.

En resumen se presenta en esta tesis un panorama del - desarrollo estándar de los niños en general, como se-- gunda parte la terapia con las series de ejercicios -- que se recomienda llevar a cabo, con una lista de ob-- jetivos por etapas y otras de los materiales que se -- irán necesitando en el proceso del tratamiento.

En el año 70 el Dr. Jurado realizó un estudio con niños prematuros e hipotróficos, dicho estudio reporta que de un total de 2,132,630 niños nacidos en 1970 en al Repú- blica Mexicana hubo 399,140 con alto riesgo, cuya mor- talidad en los primeros siete años de vida fué de 48.7 por mil, sobrevivientes 379,712 de los cuales 223,219 tuvieron daño neurológico. (1)

El Centro Comunitario de la Facultad de Psicología, la bora actualmente en la prevención, terapia y rehabili- ción de los niños que pertenecientes a la comunidad -- Ruiz Cortinez presentan alguna alteración en el desa-- rrollo y su objetivo general es la disminución de la - incidencia y prevalencia de las alteraciones del desa- rrollo mediante la intervención profesional de Psicólogos Comunitarios actuando en los tres niveles de aten- ción a la salud. (3)

Apoyamos nuestro estudio en una serie de autores alta- mente reconocidos, considerando de esta manera que lo que aquí se presenta está debidamente calificado para los fines que se propones:

ORIENTAR A LOS PADRES DE NIÑOS CON RETARDO EN EL DE- SARROLLO.

GESELL

Para ubicarnos dentro del terreno del desarrollo del niño con retraso, tomaremos como línea base el estudio de Arnold Gesell quien propone cuatro divisiones dentro de cada etapa del desarrollo que son:

Conducta motriz, conducta adaptativa, lenguaje y conducta personal social.

Por conducta motriz se entiende el desarrollo de los músculos y movimientos reflejos derivados de la maduración neurológica que propiciará respuestas motoras o de movimiento en el organismo.

La conducta adaptativa se refiere al desarrollo de movimientos musculares pero que tienen implícito el inicio y después el desarrollo de actitudes conscientes como respuesta al medio que rodea al organismo para su adaptación.

El lenguaje implica el desarrollo muscular y el de la motricidad inherente al sistema que permitirá el nacimiento de sonidos producidos por el organismo hasta alcanzar la comunicación verbal.

La conducta personal social trata de la adaptación del sujeto al medio como parte o elemento de interrelación con sujetos de su misma especie.

CUADRO SINOPTICO DEL DESARROLLO DEL NIÑO SEGUN GESELL..

PERIODO NEONATAL

Cuatro Semanas

A- Conducta Motriz:

Se mantiene en R.T.C. o sea Reflejo Tónico Cervical durante la vigilia.

B- Conducta Adaptiva:

Fruncimiento de la boca, la abre y la cierra.

Los músculos más activados son los ojos y la boca.

Manos cerrada.

C- Lenguaje:

Presenta llanto para manifestar hambre, sueño y frío.

Presta gran atención a los sonidos

D- Conducta Personal Social:

Mirada fija breve y atenta sobre el rostro que aparece en su campo visual.

Respuesta gutural.

16 semanas

A- Se mantiene sentado apoyado en almohadas.

Movimiento de cabeza, hombros y brazos marcan un deseo de acercamiento al objeto sostenido dentro de su campo visual.

Gusta de mirar adaptativamente a su alrededor.

B- Fija su vista en el objeto situado cerca de él.

Gusta de mirar sus manos.

Su mano se acerca a la sonaja pero no logra asirla.

C- Gira la cabeza al oír ruido familiar.

Barbulla, ronronea, hace gorgoritos, ríe.

D- Reconoce a la madre y familiares más cercanos.

Sonríe vivamente.

Se pone serio ante los extraños.

Casi domina completamente su cabeza.

28 semanas

A- Se sienta sin ayuda, mantiene el tronco erguido hasta un minuto.

Al ver un objeto logra asirlo y lo pasa de una mano a otra, reiteradamente

Puede mirar objetos finos.

B- Gran desarrollo de su conducta manipulatoria, perceptual.

El desarrollo de ojos y manos logra un gran avance.

C- Emite vocalizaciones;

Mu- ma- da.

Le interesan los tonos e inflexiones.

D- Notable control de ojos, cabeza boca, brazos y manos.

Se le puede considerar reservado desde el punto de -- vista social..

40 semanas

A- Prefiere la posición vertical.

Se balancea o gatea.

La prensión presenta movimientos más finos.

B- Aparece la capacidad analítica.

Refinamiento en la mecánica de masticación y manipulación.

C- Imita ademanes y gestos, sonidos , responde a su nombre.

Comprende el significado general del "no"

Posee una o dos palabras.

- D- Presenta normas de conducta dentro de la vida cotidiana, es capaz de jugar solo, pero le gusta la gente.
Es la época en que aprende ciertas "gracias".
Reconoce a un extraño.

1 Año

- A- Gatea perfectamente.
Se incorpora y se queda de pie.
Se desplaza de costado.
- B- Imita un garabato en un papel.
Empieza a tener noción de la forma, número y espacio.
- C- Repite palabras familiares
Entrega una pelota a la orden de dámela.
Agrega dos o tres palabras al vocabulario.
- D- Ya puede sentir miedo, cólera, afecto, celos ansiedad y simpatía.
Ya no es reservado, trata de llamar la atención.

18 Meses

- A- Tiene dominio parcial de sus piernas, pues avanza velozmente.
Sube casi solo las escaleras.
Baja gateando.
Arrastra un juguete mientras camina.
- B- Conoce la ubicación de su casa.
Puede diferenciar un coche un perro o un reloj.
Apila dos o tres cubos verticalmente
Le gusta almacenar
Siente interés en terminar una cadena de hechos y - - -
tiene sentido de los finales

C- Su lenguaje implica comunicación y comprensión.

Tiene hasta diez vocablos.

Obedece órdenes sencillas.

D- Aparece el concepto personal tú-yo

Aparece el control de esfínteres

Es rebelde y egocéntrico

2 Años

A- Prefiere actividad motriz gruesa

Tiene mayor equilibrio

Sube y baja las escaleras con los dos pies en cada -
escalón

Patea una pelota.

Su masticación es automática

Presenta coordinación fina

Sujeta una cuchara

Hace una torre de seis cubos

B- Recuerda lo que pasó ayer.

Atiende a un cuento

Imita un trazo horizontal

Jala una silla, trepa en ella y alcanza un objeto.

C- Tiene como trescientas palabras, habla siempre en pre
sente.

D- Tiene sentido de propiedad.

Ayuda a vestirse y desvestirse.

Es perezoso

Siente compasión, simpatía y vergüenza

3 Años

A- Puede aumentar o disminuir su velocidad

Sube las escaleras alternando los pies

Pedalea un triciclo

Puede pararse en un pie durante un minuto

Construye bloques de nueve y diez cubos.

B- Comprende las proposiciones: en, sobre, debajo

Es capaz de poner un círculo, un cuadrado y un triángulo en los espacios correspondientes.

C- Tiene diez frases y aproximadamente mil palabras

Le gusta cantar y hablar solo mientras juega.

D- Hay una gran tendencia a la adaptación

Usa las palabras para expresar deseos, sentimientos y aún problemas.

Realiza pequeños encargos

Juega con otros niños

Ya sabe esperar su turno

Come sin ayuda

Se resiste con palabras no con berrinches

Es capaz de aceptar negociaciones

4 Años

A- Salta corriendo o estando de pie

Mantiene el equilibrio en un solo pie

Se abotona la ropa y se ata los zapatos

B- Tiene clara noción del pasado y del futuro

Es la edad de las preguntas.

C- Manéja conceptos como: ni siquiera, por poco, bien y también.

Usa constantemente el cómo y el porqué

Es capaz de hablar inadecuadamente por puro sentido del humor y puede mantener una conversación

Mezcla la realidad y la fantasía al hablar

- D- Hay una mezcla de solidaridad y de independencia
Se peina y cepilla los dientes
Elige su comida
Inventa excusas cuando no quiere hacer algo
Prefiere el juego en grupo.

5 Años

- A- Tiene precisión y domina el uso de herramientas
Hace el dibujo reconocible de un hombre
Domina dibujar el cuadro y el triángulo
- B- Puede unir mitades en forma de triángulo
Trata de guardar sus juguetes en forma ordenada
Puede contar hasta diez.
Hace sumas simples y sabe su edad.
Puede planear un juego para el día siguiente.
- C- Está completo en estructura y forma
Sus preguntas son escasas y serias y sus respuestas
precisas
- D- Muestra claramente seriedad, determinación, paciencia,
Tenacidad, sociabilidad, amistad y orgullo en el triunfo escolar.

El presente es un cuadro sinóptico de las etapas de desarrollo del niño normal que nos presenta Gesell, siendo su objetivo el que sirva de Guía a los padres como marco de referencia, dado que el principal ^Ade esta tesis comprende una amplísima gama de ejercicios basados en la estimulación temprana y dado que los mismos abarcan un gran espacio remitimos al padre interesado en ampliar esta Guía (Gesell) al libro del autor que aparece en la Bibliografía.

FACTORES ETIOLOGICOS PREDISPONENTES

GENERALES :

- Edad de la madre
- Número de embarazos del que procede el caso
- Complicaciones en embarazos previos
- Prenatales 50%
 - Enfermedades del sistema nervioso central, infecciones durante el embarazo, alteraciones metabólicas, prematuridad, radiaciones, incompatibilidad sanguínea, traumatismos
- Perinatales 25%
 - Anestesia durante el parto, modo de presentación del producto durante el parto,, trabajo de parto, complicaciones del parto, anoxia neonatal.
- Postnatales 25%
 - Infecciones meningoencefalíticas, traumatismo craneoencefálicos, accidentes cerebrovasculares, lesiones -- cerebrales.
- Emocionales:
 - El trato afectivo inadecuado en el desarrollo del bebé generará retraso en el desarrollo.
 - Separación materna total o parcial
 - Separación socio-cultural

JEAN PIAGET

Para Piaget el desarrollo mental es una marcha hacia el equilibrio.

Se origina este movimiento por la presencia de una necesidad la cual motiva hacia la búsqueda de un satisfactor.

El desarrollo es para él en cierto modo, una progresiva equilibración un pasar de un estadio de menor equilibrio a otro superior.

Divide el desarrollo mental en fases, que corresponden al proceso del desarrollo motriz, afectivo y social, tomando en consideración que el organismo es un todo indivisible.

Los estadios o períodos de desarrollo que marcan la aparición de las estructuras variables que van a dar forma al pensamiento son las siguientes:

El estadio de los reflejos o cargas hereditarias, de las primeras tendencias instintivas y de las primeras emociones.

Este estadio se refiere a las primeras coordinaciones sensorio-motrices que como en el estado físico de hambre (necesidad) produce una reacción instintiva el acto reflejo de mamar (búsqueda) para lograr comer (satisfactor).

El estudio de los primeros hábitos motores y de las primeras percepciones organizadas.

En este estadio el bebé presenta el inicio de una asimilación perceptiva y motriz gracias a la cual aprende a diferenciar entre el pecho y pezón maternos. La asimilación se hace más progresiva (de hecho hace su aparición en el estadio anterior) y abre o inicia el camino hacia una serie de conductas primarias, el bebé empieza a adquirir los primeros hábitos motores y las

primeras percepciones organizadas y los primeros sentimientos - diferenciados. Explicando un poco este proceso diremos que el - lactante tiene innato en él el reflejo de succión, éste se afirma con el ejercicio, un recién nacido mama mejor después de algunas semanas de nacido. Pasa entonces a reconocimientos prácticos, primeras discriminaciones y finalmente da lugar a generalizaciones, ejemplificando: después del reflejo innato, viene la repetición y por tanto este se afirma dando lugar a la discriminación y finalmente a la generalización: el bebé no solo mama o chupa cuando come, va a chupar en el vacío se chupa los dedos - cuando los encuentra, después chupará cualquier objeto que se - le presente y finalmente coordina el movimiento de brazos con - la succión hasta llevarse el pulgar a la boca.

Es decir el bebé asimila una parte de su universo a la succión. La succión sistemática del pulgar pertenece a este segundo estadio, así como el volver la cabeza en dirección a un ruido o - de seguir un objeto en movimiento. Estos diversos ejercicios reflejos son el nacimiento de la asimilación mental, son la base de la formación de hábitos y percepciones organizadas, es decir generarán conductas con ayuda de la experiencia.

Desde el punto de vista perceptivo, afectivo, social se observa que el niño en la quinta semana o más empieza a sonreír, hacia los cuatro meses y medio empieza a tratar de coger las cosas -- que ve a su alcance y aquí es muy importante hacer notar la aparición de la prensión que más tarde dará lugar a la manipulación, la cual derivará en la formación de nuevos hábitos.

El tercer estadio se refiere a la inteligencia práctica o sensorio-motriz, este importantísimo estadio plantea el verdadero

nacimiento de la inteligencia aunque meramente práctica, se --- utiliza para la manipulación de los objetos y como es anterior al lenguaje usa en lugar de palabras y conceptos, percepciones y movimientos organizados en esquemas de acción, por ejemplo: - coger un palo para atraer un objeto que está un poco alejado, - es un acto de inteligencia que aparece como a los dieciocho meses, aquí ha sido preciso comprender de antemano la relación -- del palo con el objetivo para descubrir el medio.

Cómo se construyen estos actos de inteligencia?

Según Piaget primero las conductas anteriores se multiplican -- y se diferencian cada vez más hasta adquirir la suficiente flexibilidad para registrar los resultados de la experiencia, por ejemplo: el bebé poco a poco va a variar intencionalmente los - movimientos iniciales que han sido interesantes y va a estudiar los resultados de esas variaciones, como cuando tira al suelo - los objetos en una dirección y en otra para ver las caídas y -- trayectorias.

Los esquemas de acción, multiplicados gracias a nuevas experien- cias se hacen susceptibles de coordinarse entre sí por asimila- ción recíproca del modo que más tarde sucederá con las nociones o conceptos del pensamiento propiamente dicho.

Este período comprende desde el año y medio hasta los dos apro- ximadamente.

Los esquemas de acción a que venimos haciendo referencia, se -- coordinan entre sí de modo que unos asignan objetivo a la acción total y otros sirven de medios y con esta coordinación se ini-- cia la etapa de la inteligencia práctica.

El resultado de este desarrollo es transformar la representa- ción de las cosas hasta invertir la posición inicial del sujeto respecto a ellas.

En el punto de partida de la evolución mental no existe ninguna diferenciación entre el yo y el mundo exterior, o sea que las impresiones vividas y percibidas no están ligadas ni a una conciencia personal del yo ni a objetos concebidos como exteriores, o sea que la conciencia se inicia con un egocentrismo inconsciente e integral y los progresos de la inteligencia sensorio-motriz logran la construcción del universo objetivo.

Existen cuatro procesos fundamentales para el logro de la diferenciación de los esquemas del yo y del mundo exterior: la construcción del objeto que es la permanencia de los cuadros sensoriales, al principio el bebé no percibe objetos sino cuadros sensoriales, es decir no les da categoría de objetos cuando salen de su campo perceptual.

La construcción del espacio está ligado totalmente a la de los objetos y se debe esencialmente a la coordinación de los movimientos.

La causalidad es un proceso que se relaciona íntimamente con la actividad, es la relación entre un resultado empírico y la acción cualquiera que lo ha producido. Durante el primer año el niño al jalar un cordón y derrumbar un juguete relacionará causalmente la acción de tirar de los cordones para continuar un movimiento cualquiera que ha observado o para escuchar un silbido convirtiendo este proceso en un poco mágico, pero en el curso del segundo año el niño reconoce las relaciones de causalidad de los objetos entre sí, objetiva y localiza (trata) las causas.

La construcción del tiempo es paralela a la de la causalidad y sus elementos son la repetición y los hábitos principalmente. Existe un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual.

Al segundo estadio corresponde una serie de sentimientos elementales o afectos perceptivos relacionados con la actividad personal agradable y desagradable, placer y dolor y el inicio de los sentimientos de éxito y fracaso. Al principio se trata de una afectividad sin "objeto". Con el desarrollo de la inteligencia y la elaboración de un universo exterior que ese desarrollo hace posible y básicamente con la construcción del "objeto" - - aparece un tercer nivel de la afectividad caracterizado por la elección del "objeto". Esta elección del "objeto" recae primero en la madre, en el padre y en los demás seres próximos.

A medida que los "objetos" son percibidos cada vez más como externos al yo, los sentimientos elementales de alegría y tristeza éxito y fracaso se experimentan en función de la objetivización de las cosas y de las personas y he aquí el inicio de los sentimientos interindividuales.

El siguiente estadio sucede de los dos a los siete años y se caracteriza por la aparición y uso del lenguaje que va a provocar en el niño la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante la verbalización. Se presentan ahora tres consecuencias primordiales: el inicio de la socialización, la anteriorización de la palabra o sea el pensamiento propiamente dicho y la reconstrucción de la acción en el plano intuitivo de las imágenes y de las experiencias mentales. Desde el punto de vista afectivo se desarrollan propiamente los sentimientos interindividuales como simpatía, antipatía, respeto, etc., aunque al principio con una fuerte carga de egocentrismo. Entre los dos y los siete años de edad se presentan todas las características entre dos formas

extremas de pensamiento, la primera es la forma de pensamiento por asimilación o incorporación la cual excluye la objetividad. La segunda forma es la que se adapta a los demás y a la realidad, preparando así el pensamiento lógico.

Igual que los anteriores estadios este lleva a cabo su desarrollo paulatinamente y al principio como dijimos de la afectividad, el sujeto inicia una incorporación laboriosa de los datos y su yo y a su actividad, y esta asimilación que es egocéntrica caracteriza los inicios del pensamiento del niño, así como los de su socialización.

El pensamiento egocéntrico se presenta en el juego simbólico, entre los dos y los siete años aparece el juego con reglas, entre este juego y el puramente sensorio-motriz, existe una clase de juego que hace intervenir al pensamiento intuitivo, es un pensamiento puro, con el mínimo de elementos colectivos, es el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación.

Su función consiste en satisfacer al yo mediante la transformación de lo real en favor de sus deseos, el niño revive sus alegrías y tristezas, y lo más importante compensa y equilibra la realidad mediante la ficción,

El símbolo es un signo como la palabra, pero un signo individual que sólo tiene significado para el sujeto que lo ha elaborado a partir de recuerdos y estados vividos en forma íntima y personal.

A esta edad aparecen también las clásicas preguntas del "por qué?" es la etapa de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales y de las relaciones sociales de sumisión al adulto.

El siguiente estadio abarca de los siete a los doce años y se llama de las operaciones intelectuales concretas. Es la aparición de la lógica y de los sentimientos morales y sociales de cooperación. Aparece el primer conjunto de operaciones, que llamaremos "operaciones concretas" y que consisten en operaciones aditivas y multiplicativas. Constituyen estructuras elementales de "agrupamientos".

El último estadio es el de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos.

En conclusión el desarrollo de las funciones cognoscitivas está caracterizado por una sucesión de etapas de las cuales las últimas marcan el perfeccionamiento de las estructuras lógicas.

El desarrollo cognoscitivo se puede explicar basándolo en una búsqueda de equilibrio.

" El ello es "Todo lo que nos haría meras criaturas. la suma del deseo que debe de ser superada para alcanzar la condición humana."

La premisa básica de Erickson. Supone que el individuo tiene una capacidad innata para relacionarse en un ambiente típico y predecible. Para él, la motivación inconsciente es un hecho aceptable por lo tanto le dá más importancia al estudio de la socialización y le interesa la lucha del hombre por controlar, dominar y vencer, según Rapaport, Erickson sostiene "la teoría de las relaciones con la realidad". Para Erickson son muy importantes influencias en el desarrollo de la personalidad no tan solo el trimonio niño-madre-padre de Freud sino toda la interrelación del niño con su ambiente familiar y de un medio social más amplio dentro del marco de la herencia histórico-cultural de la familia. La información ^{de} en que Erickson se basa para sus estudios, es resultado de la comunicación verbal y actividad lúdica, la cual considera la situación más adecuada para estudiar el yo del niño en el cual él pone énfasis. Erickson acepta el modelo de Freud de la libido como energía motivadora que existe desde el nacimiento y genera todos los procesos Psicológicos. Esta energía genera dos inclinaciones humanas que causan una polaridad; simplificando estos conceptos son los impulsos innatos de la vida y muerte; estos dos impulsos contrarios están presentes y crean una polaridad que estimula la conducta de todas y cada una de las fases del desarrollo de la vida. Otra polaridad del individuo es la bisexualidad inherente a todos los seres. Desde las primeras experiencias biológicas (respiración, alimentación y descanso), los procesos corporales del desarrollo, asimilan energía libidinosa como carga emocional de refuerzo, estos procesos se desarrollan y varían con la maduración somática y psicológica del individuo y originan distintos modos de expresión, es decir, que la maduración corporal encuentra su contraparte emocional en el desarrollo de la personalidad. Erickson habla de tres procesos analíticos fundamentales y que -

son: ello, yo y super YO, y aunque en gran parte, sino en su totalidad, siguen estos conceptos, los de Freud a Erickson se le considera un Psicólogo del YO; el dá por hecho que se sobreentiende en sus teorías, la existencia de la líbido con sus significaciones psicosexuales y como fuerza o energía motivadora, por lo tanto - se refiere y hace especial énfasis en la acción del YO puntualizando la gran importancia que en el desarrollo de la personalidad tienen las influencias del medio - físico, social, educacional y cultural, influjos que - según Erickson corren paralelos al proceso biológico y psicológico.

Implícitamente Erickson afirma que el YO que está constituido por actos conscientes, imprime al individuo una dirección específica y fragua la historia de su desarrollo. (SuperYO es igual a la experiencia personal -- más ideas y actitudes de los adultos y pares significativos) pares, conceptos introducidos por Erickson para ejemplificar el entendimiento de la relación que el -- adolescente establece con uno o más adultos (no siendo estos sus padres) y que le sirve de modelo o guía. Es debido a este hecho que también Erickson nos dice que es esta la edad, este momento, en que una personalidad se pierde o triunfa.

En suma, Erickson al igual que Freud se interesa principalmente por la relación emocional entre las personas más que por su personalidad en sí mismo, el modo de cada individuo de percibir, pensar, hacer y sentir depende de la homeostasis entre los tres procesos -- afectivos fundamentalmente: ello, YO, superYO. Hablando propiamente del esquema del desarrollo de Erickson nos debemos referir a su división que establece "fases" y en este estudio dedicaremos atención a los cinco -- primeros que implican a la infancia.

FASE I

Adquisición de un sentido de la confianza básica y superación de la desconfianza. Después de su estancia -- tranquila y segura en el útero materno, el neonato se

tiene que enfrentar a los diversos y nuevos estímulos - que el medio le presenta. La parte crítica de esta primera fase consiste en la interacción que existe entre - su sentido de la confianza y el de la desconfianza. Por sentido de la confianza se entiende la sensación de comodidad física aunada a la experiencia mínima posible - de temor o incertidumbre.

La experiencia física y psicológica insatisfecha, conduce al sentido de desconfianza y a una percepción temerosa de las situaciones futuras. Un sentido de la -- confianza básica ayuda al individuo a crecer psicológicamente y a aceptar de buen modo las nuevas experien-- cias.

Erickson son dice que a lo largo de la infancia, la fé y la convicción de los padres aseguran la confianza bá sica del pequeño en el orden de su universo y su autén tica dependencia respecto del mismo, incluida la confi anza en lo desconocido e imprevisible. Las únicas preo cupaciones de un organismo joven son las funciones cor porales como la respiración, ingestión, digestión y mo vimientos motores y por lo tanto incluyen la inmediata interacción con el medio, es decir, que estas experien cias proporcionan las bases de un estado psicológico - de confianza; la sensación corporal se considera la -- primera experiencia social. "Que el infante se convier ta en una persona confiable y satisfecha de la socie-- dad, o en una desconfiada, exigente, preocupada de las necesidades corporales depende en gran parte de como - se le trate en esta primera etapa".

No se puede hablar del superYO, ya que el infante de-- pende del exterior y el YO y el ello están en forma-- ción, basados en las primeras experiencias de zonas -- erógenas del bebé. La experiencia del bebé en el momen to de su alimentación es el primer contacto social y - depende, no de su cantidad, sino de su calidad el que sea satisfactorio, (la satisfacción) ésta se trasmite - al niño através del abrazo, la ternura y la sonrisa de su madre. Durante los tres o cuatro primeros mese\$ - - gran parte de la vida del bebé consiste en absorción -

le aire, alimento, luz, sonido, y otros estímulos corporales.

Su boca y su innata capacidad de succión son su contacto primario en el mundo exterior, de modo que el bebé se encuentra oralmente con su sociedad y recibe y da amor con su boca. Erickson habla de una etapa oral-respiratoria-sensorial en que los contactos sociales implican un modo incorporativo. Es de suma importancia mencionar que la experiencia emocional depende de la reciprocidad de dar y recibir. El bebé asocia el recibir con el confiar, a mayor maduración del bebé el recibir incluye alcanzar, apropiarse y experimentar oralmente todo lo que puede aferrar; de aquí se desprende la conducta de succión prolongada. Erickson habla de la segunda etapa oral que determina el momento en que el infante se incorpora más al medio y se vuelve más agresivo, esta etapa, que coincide con la aparición de la dentición. El bebé ha aprendido que puede conservar como propio lo que adquiere o se le da por medio de sus propios esfuerzos, según Erickson este deseo de retener es una reacción ante la experiencia somática de incomodidad por cólicos y otras molestias corporales. A través del desarrollo oral, el bebé adquiere las primeras experiencias de satisfacción apropiada y por tanto de sus necesidades elementales (satisfechas) y está estableciendo en este momento pautas de conducta para su yo en desarrollo. La interacción niño-madre nos dice Erickson, establece el contexto básico del proceso de identificación. Acerca del modo de conducta del bebé Erickson dice que aunque está dentro de una matriz social, el pequeño es cien por ciento egocéntrico, actúa como si sólo él existiese o importara y en sus formas de juego más tempranas, el bebé sólo cuenta consigo mismo, su actividad comienza y termina en su propio cuerpo y gracias a la repetición sensorial, sensaciones cinestésicas y vocalización, las actitudes de juego empiezan a incluir todo lo que está al alcance del bebé en su mundo objetivo.

Finalmente en esta primera fase, Erickson hace hincapié en el estado Psicológico de la madre o sustituto ante el cuidado del bebé, dándole a esta situación toda la importancia por encima de la cantidad o frecuencia de la atención general que el bebé necesita, esta bleciendo asimismo que la madre en gran parte depende en su actitud de su propio medio y apoyo psicológico y emocional y que encuentra generalmente en la figura del esposo o otros adultos que le rodean. (Esta fase - equivale a la etapa oral de Freud.)

FASE II.

Adquisición de un sentido de autonomía. Realización - de la voluntad.

Comprende esta segunda fase de los 18 meses a los 3 -- años y corresponde a la etapa anal de Freud. Desde el punto de vista físico, el niño logra un gran avance - en esta etapa como lo demuestra Gesell. Extender la - mano, trepar, saltar, retener y caminar ya no son actividades de algún modo reflejas, sino que se convierten en conscientes logradoras de un fin. El infante - descubre ahora que la conducta que se realiza es la - suya, por tanto empieza a realizar su voluntad.

El conflicto en esta segunda fase lo causa la contradicción entre la total dependencia y su capacidad para afirmar su autonomía y ser una unidad independiente. El niño adquiere control sobre sus esfínteres - - anal y uretral, paralelo a este control se encuentra el cambio de dieta que ya no es sólo blanda y por lo tanto causa deposiciones más controlables. Así la zona anal se convierte en el centro de los esfuerzos -- físicos, sociales y psicológicos del niño. Asociado a este importante adelanto del control esfinteriano aparecen en el niño una mayor actividad y carga de energía de su libido que se expresa en sus espontáneos -- acercamientos a objetos, "desea obtener y retener, -- asimismo el niño, es más renuente a un límite físico de espacio y actividad, esta última representada por el juego. El juego en esta fase del desarrollo se con

vierte en una conducta sumamente importante, pues a través de éste, el niño canaliza su incipiente agresividad, su afecto, sus frustraciones, etc. La educación esfinteriana conduce a una mayor autonomía del niño. Se menciona ya que en esta fase, el conflicto aparece, ante la seguridad de la dependencia y la desconfianza en la individualidad y en este momento aparece la volubilidad del niño en su conducta, manifestando cambios bruscos de humor, por ejemplo, la alegría y la desesperación. Se empeña ahora el niño en hacerlo todo solo, alimentarse, caminar, vestirse, abrir y cerrar cosas. En este período Erickson puntualiza que es fundamental la interacción de dar y recibir entre el niño y sus padres. El niño necesita en este momento de una personalidad firme, de alguien que lo guíe hacia lo que puede y lo que debe con la instrucción y disciplina necesaria para entender que hay cosas fuera de su alcance y comprensión.

FASE III.

Adquisición de un sentido de iniciativa. Realización de la finalidad. Este período abarca en general los años preescolares y de jardín de niños. En esta fase al niño se le debe hacer sentir que él cuenta como persona dentro de su ámbito familiar y social, que su vida ya tiene una finalidad de estar. Aquí se le pide al niño que asuma cierta responsabilidad consigo mismo, con sus juguetes, animalitos, y hasta con su hermano nuevo; se le guía a tareas específicas.

Aparece ahora un impulso de energía iniciativa que estimula su autonomía y se apoyó en ella y al mismo tiempo aparece el punto contrario, o sea, el miedo a la iniciativa que choca con la confianza de la dependencia; he aquí el punto clave de esta tercera fase.

El niño en esta fase presenta una extensión gracias a su maduración física o neurológica de la movilidad y el lenguaje, lo cual ensancha su campo de actividad; aparecen las preguntas. De acuerdo con Erickson, en este momento el niño está adaptando las características del ser vivo de sus progenitores aunado a la heren-

cia sociocultural que en particular tenga; el ello, presenta fuertes impulsos, puesto que el niño empieza a

encontrar las diferencias sexuales, impulsos -- que se ven limitados por su sociedad y propio medio familiar, y aquí Erickson establece nuevamente la preponderancia del yo en el desarrollo de la personalidad del niño ya que nos dice que el yo determina las realizaciones fundamentales del desarrollo. En esta fase, el ello, el yo y el superyo convergen a hallar un equilibrio mutuo de modo que el niño se convierta en una unidad psicológica integrada; esto es, una personalidad por derecho propio.

Característica de esta fase es la confusión sobre su -- identificación, de acuerdo a su evolución sexual, se desarrolla un agudo interés por los genitales de ambos sexos, aparecen temores, pues creen que algo ha pasado -- con los genitales de las niñas y que puede pasar lo mismo con el de los niños. Es ahora fundamentalmente importante la conducta de los progenitores pues aparece un -- proceso de identificación del propio rol. sexual que -- principia con la "adhesión" hacia el progenitor del mismo sexo y se ve desplazada por nuestra sociedad hacia -- el progenitor del sexo contrario. Erickson dice que la relación edípica es canalización afectiva. Como Freud, -- Erickson afirma, que ésta es la etapa genital. La fantasía y sentimientos eróticos se centran en la zona erógena fundamental. de esta fase: los genitales. Punto muy importante de esta fase es el juego, el cual, siendo solitario es canalización de conflictos y resolución de los mismos y con compañeros sirve también como resolución de crisis individuales y mutuas. Ahora el niño necesita de otras figuras además de los padres que le -- guían en sus patrones conductuales y es aquí cuando los miembros de la familia, el jardín de niños o las escuelas de párvulos sirven para centrarlo en su universo de acuerdo con la herencia cultural de cada uno.

Característico en esta fase es que debido al gran caudal de energía, el niño olvida rápidamente los fracasos y -- vuelve a comenzar con esfuerzos mejor orientados.

FASE IV.

Adquisición del sentido de la industria. Realización - de la competencia. Esta fase de desarrollo entre los - siete y once años de edad, aquí el niño lucha con un - sentimiento de dominio de las actividades y enfrenta - un sentimiento de inferioridad por el hecho de ser aún niño, además se dá cuenta de que no puede ocupar un - sitio de igualdad entre los adultos y por lo tanto dirige sus actividades y energías hacia los problemas so ciales que puede dominar con éxito. El niño está deseo so de aprender haciendo, y comprende que el aprendizaje le hará una persona competente. El ritmo de maduraci ón física y psicológica es más lento porque se trata de consolidar lo que se ha incorporado; invierte ahora gran parte de sí mismo y su energía libidinosa en desarrol lar sus cualidades corporales, musculares y perceptiv as y su creciente conocimiento del mundo que es funda mental para él en este momento. El juego es básicame nte social y no es el sexo el contenido de éste, inclu so parecen juegos inapropiados, la niña del varón y viceversa. Hacia el final de esta fase, el juego empeza rá a desaparecer. Al llegar a esta edad ha superado provisionalmente su lucha edípica y principia "a liber arse del" ambiente familiar" que pronto dejará. Aparece aquí el concepto de "pares" que son aquellos compañe ros en edad y desarrollo psicológico que identificarán a los individuos es esta fase y satisfacen ciertas funciones de identificación extra familiar. Citando a Erickson, nos dice que en esta etapa el niño se "transfor ma" en una persona con cualidades. Según la teoría psicoanalítica de Erickson las capacidades cognocitivas son más amplias y con capacidad mucho más grande - para interactuar con una gama de personas bastante extensa hacia la que se dirige su interes es, a quienes compre nden y reaccionan frente a él.

El niño en esta fase evita el fracaso a cualquier precio, desea que le digan, y saber que es el mejor, el - más inteligente, el más bueno, el más educado, etc. --

por haber actuado eficazmente. La mayor parte de sus esfuerzos están dirigidos al mejoramiento de sus procesos yoyicos y lográndolo su ello y su superyo se mantienen dentro de un límite seguro, gusta de cooperación y asociación, consagra sus abundantes energías al mejoramiento de sí mismo y a la conquista de personas y cosas. Erickson destaca que el origen de muchas de las actitudes posteriores del individuo hacia el trabajo y los hábitos del trabajo pueden hallarse en el grado de eficaz sentido de la industria promovido durante esta fase.

FASE V.

Adquisición de un sentido de la identidad. Realización de la fidelidad. Fase que se presenta al iniciarse la adolescencia.

ALLPORT

Teoría de los rasgos.-El rasgo es una tendencia determinante o una predisposición para responder. Allport nos dice que es "un sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, con la capacidad de producir muchos, es funcionalmente equivalente de iniciar y guiar formas de conducta expresiva y adaptativa". El rasgo, representa la forma de combinación e integración de dos o más hábitos. Para Allport un recién nacido es producto de la herencia, la pulsión primitiva y los reflejos existentes; el recién nacido desarrollará debido a su interacción con el ambiente -- "atributos". Según Allport el infante no tiene personalidad, sino lo considera todo con ciertas potencialidades físicas y temperamentales; en suma, el bebé gracias a los reflejos innatos como el chupeteo y la deglución será capaz de dar solamente cierto tipo de respuestas gruesas indiferenciadas en las que todos o casi todos sus músculos están involucrados. Allport nos habla de una corriente general de actividades que existe inicialmente y que es la motivadora de la conducta en el ser humano. Para explicar el desarrollo del niño de acuerdo con este autor podemos tomar como base la ley

del efecto o el principio del placer, es decir, que el -
 infante motivado por el deseo de aliviar el dolor y aumen
 tar o conseguir el placer y condiciones determinadas por
 la reducción de las funciones visceral y las tensiones --
 segmentales presenta los principios de una conducta. El -
 estado que Allport establece de que el recién nacido no -
 tiene cualidades distintivas, se vé alterado tempranamen-
 te por el efecto de los estímulos que actúen sobre él de
 modo que comienza a mostrar las cualidades distintivas, -
 como por ejemplo en la expresión emocional y la motilidad
 que tiende a ser persistente y a formar parte integral -
 de sí mismo, con los tipos o modos de ajuste aprendiendo
 posteriormente. Debido a ésto, algo de la conducta infan-
 til se puede reconocer como precursora de patrones subse-
 cuentes que formarán la personalidad del individuo. Allport
 establece varios mecanismos para explicar el desarrollo -
 del infante, como por ejemplo: diferenciación, integración,
 maduración, imitación, aprendizaje, autonomía funcional y
 extensión del mismo. Acepta este autor como partes importan-
 tes para comprender el desarrollo y en particular los cam-
 bios bruscos que aparecen par ejemplo en la adolescencia, -
 los mecanismos psicoanalíticos y los traumas.

A Allport se le ha llamado el psicólogo del ego y nos dice
 que un organismo al nacer es una criatura de la biología,
 se transforma en un ser que funciona en términos de un cre
 cimiento del ego, de un rasgo (concepto primordial de su -
 teoría) de formación amplia y de un conjunto de aspiracio-
 nes futuras. Para Allport es determinante la autonomía fun
 cional que establece en base al desarrollo en sus inicios
 meramente biológicos, todo un repertorio de rasgos indivi-
 duales característicos y exclusivos de cada individuo y --
 que integrarán su personalidad. Allport no niega la impor-
 tancia de factores hereditarios, antes bien, nos dice que
 el individuo establecerá un repertorio diferente de rasgos
 que le son peculiares, los que en su principio aparecen co-
 mo diferentes reacciones ante los estímulos, pero (Allport)
 se ha distinguido de otros psicólogos por considerar de su
 ma importancia las motivaciones futuras del individuo; nos

dice al respecto, "no se puede tener un completo entendimiento del adulto sin tener en cuenta sus metas y aspiraciones. Sus motivaciones más importantes no se encuentran en el pasado sino en algún hecho o meta futuros".

El adulto, según Allport es una persona en la que los principios de su conducta están dados por un grupo consciente y congruente de rasgos organizados.

Una personalidad madura para este psicólogo del ego es --aquella que logra poseer la extensión de sí misma y con -- esto debe entenderse que el adulto maduro es aquel que goza de la amplia variedad de actividades, satisfacciones y frustraciones más allá de sus necesidades inmediatas y fuera de un cuadro limitado de deberes, también inmediatos. El sujeto maduro debe ser autoobjetivo, poseer una filosofía unificadora de la vida, tener metas futuras que impliquen motivaciones, (pulsiones) positivas y una amplia capacidad de insight y de humor son puntos definitivos en la teoría de este investigador. Para Allport es factor -- muy importante la herencia que determina un cierto tipo de inclinación a responder ante un estímulo; es un psicólogo individualista, o sea, que para él, el individuo es importante como ser único y diferente a todos; nos dice -- que la personalidad es la organización dinámica (lo cual indica cambios constantes, movimiento) de los sistemas -- psicofísicos (dos conceptos unidos, mental y físico) dentro del individuo, que determinan su ajuste único (enfati -- za los rasgos individuales) al medio. El temperamento estando ligado a determinantes biológicos y fisiológicos -- no presenta cambios de importancia durante el desarrollo, aquí es determinante la herencia. Acerca del caracter -- Allport le dá un valor ético, esto es, adquirible a través del desarrollo y dependiente de los elementos del medio y herencia cultural. El rasgo lo define como la combinación e integración de dos o más hábitos; el rasgo es una predisposición a la respuesta y es único, son iniciadores o guía de conducta y son la integración de factores genéticos y de aprendizaje. Hace énfasis este autor sobre la individualidad y la tendencia hacia una meta, son factores determinantes en el rasgo. Para Allport, el rasgo --

"tiene una existencia normal, independiente del observador, está realmente ahí", los rasgos son únicos pero --- Allport acepta una división en individuales y comunes; - que estos últimos existen debido a la existencia de comunidades que influyen en una forma similar sobre las metas que se fijan varios individuos y a los que tratan de llegar por medios semejantes, dando lugar con esto a rasgos que pueden considerarse comunes o comparables. Allport presta una clasificación de rasgos de los cuales los principales son:

- a) Rasgos Cardinales: son los más dominantes y muy pocas actividades se escapan a su influencia directa o indirecta.
- b) Rasgos Centrales: los más característicos de la individualidad y llegan a ser cinco o diez.
- c) Rasgos secundarios: como su nombre lo indica son menos importantes por su frecuencia de aparición.

El rasgo no indica propiamente la conducta ya que siempre existe una pulsión o motivación interna o externa que debe preceder al rasgo y provocar su aparición y por lo tanto un tipo específico de respuesta o conducta. El individuo busca activamente estímulos que hacen apropiada la -- aparición del rasgo que posee. Para Allport, sentido del-cuerpo, sentido de identidad, sentido de amor propio, extensión de la persona, pensamiento racional, autoimágen,--son partes verdaderas de la personalidad y juntos integran la persona, la cual no es innata, se desarrolla con el - - tiempo. A los tres años un niño sólo debe tener sentido - del cuerpo, sentido de identidad y apreciación propia; las otras funciones aparecerán posteriormente. Aunque la personalidad es un fenómeno en desarrollo, derivados de estados primitivos y experiencias anteriores, no determina un lazo directo del pasado; el futuro es un factor muy importante y las metas del individuo son vitales en el desarrollo de la conducta y aquí en el desarrollo aparecen los rasgos, los cuales son aprendidos y son diferentes debido a la autonomía funcional ya que este principio afirma que una actividad dada o una forma de conducta, se vuelve una

meta en sí misma, aunque se halla iniciado de tensiones orgánicas o segmentales y Allport explica que esta conducta se continúa simplemente porque ha sido repetida tantas veces que se vuelve un motivo en sí. Es necesario apuntar - que Allport establece dos tipos de conducta autónoma, la -- preservativa o resistencia a la extinción y el poder motivador que sirve para adquirir valores, sentimientos de vida, a estos factores Allport los llama motivos apropiados y están relacionados, unidos a la persona misma, y he aquí la explicación de su concepto llamado propium. Para Allport mientras más motivos autónomos tenga el individuo, más maduro será.

OBJETIVOS POR ETAPAS

El niño de menos de seis semanas:

Estimulación visomotriz
Familiarizar con los Padres
Estimular la Succión
Estimular Tácto
Estimular Oído
Estimular Matora Gruesa

El niño de más de siete semanas:

Estimular espacio,
Estimular Oído " "
Estimular Tácto " "
Estimular Presión de la mano " "
Estimular la Deglución
Estimular la sonrisa social

El niño de cuatro meses:

Estimular lo social
Estimular el aprendizaje de la relajacion
Controlar el cuello
Sensación de autoseguridad (inicio concepto)
Estimular tiempo, espacio, (noción)
Presionar la mamila
Iniciar la alimentación con cuchara (con ayuda)
Presionar objetos a distancia
Conocer la imágen de sí mismo

El niño de siete meses:

Estimular la posición erecta
Sentarse, estirarse, rodarse
Iniciar alimentación con los dedos
Estimular localización audiovisual (objetos-personas)
Estimular coger, agarrar, saltar
Identificar su propio nombre
Estimular el Pre-Lenguaje

El niño de diez meses:

Estimular el conocimiento y control de partes distantes de su cuerpo.
Estimular el equilibrio
Presionar, estimular la pizca fina (uso del índice y pulgar).
Noción dentro y afuera
Sociabilizar su núcleo familiar
Gatear
Iniciar la marcha
Flexionar extensión de las piernas
Refinar la autoalimentación (comida picada)
Iniciar el concepto de negación
Socializar fuera de su núcleo familiar
Iniciar muestras afectivas
Noción de compartir

El niño de un año:

Gateo y marcha
Distinguir el pulgar y el índice.
Localizar objetos escondidos (atención)
Coordinar figuras geométricas básicas. Manipulación
Viso motriz fina (inicio)
Iniciar la conducta^{de} autoayuda.
Elementos esenciales de inicio de conocimiento (bloques)
Noción atrás, adelante.
Usar taza entrenadora
Usar cuchara sin ayuda
Iniciar aprendizaje para vestirse
Iniciar marcha sin ayuda
Identificar imágenes en un cuento.
Conocer los elementos esenciales de la cara, señalamiento (ojos, oídos, nariz, boca).
Noción de conjunto

El niño de dos años:

Subir escalones
Ponerse de pie sin ayuda

Subirse a una silla
Ponerse en cuclillas
Bajar gateando
Aventar una pelota
Jalar, empujar
Colgar su ropa en un perchero
Aparear formas
Insertar
Apilar cubos
Hacer trazos imitando al adulto
Trazar una línea horizontal y una vertical
Iniciar el trazo de un círculo
Progresar la marcha independiente
Subir dos o más escalones
Recoger los juguetes
Usar una taza normal
Usar cuchara
Lavarse las manos
Controlar esfínteres
Manipular sus prendas de vestir
Quitarse zapatos y calcetines
Quitarse el abrigo o suéter
Quitarse los pantalones
Meter y sacar objetos
Iniciar concepto de cantidad
Aparear colores
Construir ^{con} dos o tres cubos
Clasificar los objetos
Identificar objetos de uso personal
Aprender a colgar ganchos de ropa
Garabatear sin modelo
Identificar su imagen frente a un espejo
Identificar miembros de la familia
Identificar objetos comunes
Localizar imágenes en un libro
Localizar ilustración de las partes principales de la cara.
Identificar las distintas partes del cuerpo.
(su propio cuerpo)
Socializarse, actividades de grupo.

Estimular lo afectivo.
Manifestar sus afectos
Aprender a compartir
Seguir instrucciones
Empujar un objeto, juguete (imita)
Jalar un juguete (imitar)
Acepta el trato con otras personas
Aprender normas sociales. (saluda, se despide)
Iniciar el uso de frases amables
Aprender a cantar rimas infantiles
Aprender a respetar las actividades de los demás.
Acepta quedarse solo jugando
Usar el lenguaje (palabras sueltas)

El niño de tres años

Carrera motriz fina y destreza manual.
Lavarse las manos y los dientes
Voltear las páginas de un libro
Localizar una foto dentro de un libro
Elegir el libro que quiere que le lean.
Tratar de caminar para atrás
Identificar los conceptos atrás y adelante.
Bajar la escalera
Aprender el nombre de objetos diversos.
Rodar una pelota en una dirección definida.
Lanzar la pelota.
Meter la pelota en un cesto.
Patear una pelota sosteniéndose de una pared
Construir una torre de seis bloques.
Apilar diferentes objetos
Destapar envases de plástico con tapa de rosca.
Iniciar la manipulación con plastilina.
Empezar a hacer trazos guiados en papel o pizarrón
Calcar una línea en papel
Trazar líneas verticales y horizontales por imitación
Trazar círculos
Trazar una cruz. (imitando o guiado por el adulto)
Nombrar correctamente objetos de uso cotidiano
Identificar su libro preferido

Iniciar la noción de grande y chico
Discriminar texturas
Ensamblar objetos
Manejar los conceptos afuera, adentro, arriba, y abajo.
Identificar sonidos de animales
Identificar en un libro y en la vida cotidiana diferentes actividades.
Usar un perchero para su ropa
Alimentarse sin ayuda.
Tomar líquidos con un popote.
Iniciar el uso del tenedor
Discriminar alimentos
Verter líquido de un recipiente a otro
Empezar a utilizar la bacinica
Verbalizar cuando quiere ir al baño
Lavarse las manos después de ir al baño y secárselas.
Lavarse la cara
Tallarse los brazos y las piernas en la tina del baño
Lavarse los dientes.
Deglutir sin problema
Masticar
Usar la servilleta
Quitarse los pantalones
Ponerse los pantalones y los zapatos
Abrochar y desabrochar su ropa
Identificar el frente de su ropa.
Realizar pequeños encargos
Colaborar con pequeñas actividades en el trabajo de la casa.
Identificar expresiones faciales.
Participar en el juego de otros niños.

El niño de cuatro años:

Saltar
Caminar de puntillas.
Subir las escaleras
Manejar el triciclo
Usar una resbaladilla
Jugar en un columpio
Atrapar una pelota

Aprender a marchar
Usar tijeras de punta roma.
Seguir el contorno de una plantilla
Comer si ayuda
Limpiarse la nariz
Elección de la ropa
Vestirse y desvestirse
Abotonar y desabotonar su ropa
Colgar su abrigo en un gancho.
Identificar objetos peligrosos
Clasificar por tamaños
Noción de grande y pequeño
Noción de pesado-ligero
Noción largo-corto
Hacer tres parejas de objetos
Noción igual-diferente.
Ayudar a poner la mesa.
Utilidad de objetos.
Saber a qué lugar pertenece cada objeto
Identificar las partes del cuerpo
Identificar faltantes de un dibujo.
~~Amar~~ un rompecabezas de 4 divisiones.
Construir un puente
Identificar el círculo, el cuadrado y el triángulo
Nombrar los colores.
Dibujar una V
Trazar un cuadrado
Identificar el sexo de las personas
Completar frases de un cuento ya conocido
Aprender canciones y poemas cortos
Relacionarse adecuadamente con la familia.
Bailar y seguir el ritmo de una melodía
Aceptar las reglas de un juego
Saludar a las personas
Preguntar ¿por qué?
Obedecer órdenes
Aprender a contestar el teléfono.

INDICE DE MATERIALES REQUERIDOS

<u>EDAD</u>	<u>PAGINA</u>
6 SEMANAS	1
7 SEMANAS	1
4 MESES	1
7 MESES	1
10 MESES	2
1 AÑO	2
2 AÑOS	3
3 AÑOS	4
4 AÑOS	6

GUIA DE MATERIALES A USAR

6 SEMANA:

- Objeto grande de color vivo (sonaja)
- Móvil con detalles grandes, colorido.

MAS DE SIETE SEMANAS:

- Carteles de colores con motivos infantiles (grandes)
- Papel de China o Celofán
- Algún juguete ligero y chico de plástico
- Cuchara especial para bebé de mango largo
- Abatelenguas

CUATRO MESES:

- Juguete ligero sonoro
- Silla de bebé
- Collar de cuentas grandes de colores

SIETE MESES :

- Pelota de hule
- Burbujas de jabón
- Aros para dentición
- Mascada ligera chica y de colores brillantes

DIEZ MESES:

- Cepillo para el cabello (infantil)
- Tapete pequeño de fibra
- Juguetes varios (coches, pelotas, muñecos de vinyl)
- Taza entrenadora

-Espejo empotrado a la altura del niño

-Platos y vasos irrompibles

UN AÑO :

-Juguete de jalar

-Taza de plástico

-Cubos de colores (de 2.5 cmts. aprox.)

-Uvas pasas

-Recipiente transparente con tapa de cuerda

-Tabla de triplay, novopán o unisel (20 x 15)

-Carrete de hilo vacío

-Caja de arena

-Pala infantil para jardinería

-Arroz y frijoles crudos

-Camión de juguete

-Cuentos cortos con ilustraciones grandes

-Revistas usadas

DOS AÑOS :

-Tuercas y tornillos de plástico

-Dos pelotas de plástico una grande y otra chica

-Un cesto o cubeta

-Libros de cuentos infantiles

-Una fotografía clara del niño

-Dulces, galletas, un juguete pequeño, papel para envolver de preferencia papel de aluminio.

-Cartulinas

-Juguetes de atornillar

-Frascos de plástico con tapa de rosca

- Plastilina
- Arcilla
- Objetos grandes de plástico, unidos a presión
- Juguetes de piezas colocadas a presión
- Recortes de fieltro
- Broches de presión
- Cinta adhesiva
- Bolsa pequeña de fabricación casera, rellena de arena.
- Silla grande y silla chica
- Silla mecedora infantil
- Envases de cartón o de plástico
- Cajas de cartón (chicas)
- Barra de madera (½ cm. de espesor)
- Clavijas
- Aros de colores (bastidores para bordado pintados)
- Crayolas
- Acuarela escolar
- Pizarrón
- Gis blanco y de colores
- Globos para inflar
- Fotografías claras de toda la familia
- Muñecos
- Discos infantiles

TRES AÑOS :

- Pizarrón de imanes
- Piedras, limas de cartón

- Macetas con plantas
- Regadera de jardín
- Silbatos
- Retazo de tela gruesa
- Broches de presión
- Cremalleras (cierres)
- Toalla con el nombre del niño
- Tenedor infantil (puntas romas)
- Plato y tazón para sopa (infantil)
- Popotes de plástico
- Taza con tapa hermética que admita popote
- Cepillo de dientes (infantiles)
- Bacinica infantil
- Calzones gruesos y pantalones de resorte
- Sombrero vistoso
- Cordón delgado y una cuenta
- Repisa de madera, a la altura del niño
- Cinco o seis libros infantiles con ilustraciones grandes y en color con temas diversos (animales, camiones, gente)
- Recortes de revistas con ilustraciones de objetos de uso cotidiano
- Fotografías de objetos reales
- Hojas blancas de papel
- Lápiz y crayolas
- Periódico
- Caja de cartón grande (donde el niño pueda entrar)
- Círculos de cartulina de colores

-Recortes de figuras de animales

CUATRO AÑOS :

-Triciclo

-Tijera de punta roma

-Pañuelos desechables

-Plástico protector de cama

-Caritas Alegres (calcomanías)

-Retazos de tela

-Botones grandes

-Rompecabezas de piezas grandes (2 a 4 piezas)

-Dados o cubos de plástico grandes y chicos

-Lápices, reglas, listones y popotes

-Cartoncillo

-Plato con harina

-Reloj despertador

-Teléfono de juguete.

PROGRAMA DE ESTIMULACION TEMPRANA

Para desarrollar un programa de estimulación temprana para el niño con retraso en el desarrollo, abarcaremos como límite máximo y mínimo el período que existe desde el nacimiento hasta los cuatro años de edad. Intentaremos comprender en este programa las principales áreas que integran el campo de la percepción, de modo que estaremos trabajando con los sentidos básicos de vista, oído, tacto, gusto y olfato.

Todo este programa de estimulación temprana está basado en los niveles de maduración, que presenta --- Gesell, Piaget y Allport, dado que la primera parte de esta tesis se refiere a la exposición de estos -- grados de desarrollo.

Durante la presentación del programa nos reducimos a establecer directamente los ejercicios sugeridos y necesarios para lograr el mejor desarrollo del potencial individual de los niños que sufran algún retraso en el desarrollo.

Estos ejercicios estarán organizados de acuerdo a los niveles de maduración de que hablamos anteriormente. Es muy importante señalar que si vamos a considerar el número completo de ejercicios que se marcan para cada etapa, puede parecer que son imposibles de aplicar y esta nota tiene por objeto aclarar precisamente este punto.

La persona encargada de atender y ayudar al NIÑO CON RETRASO EN EL DESARROLLO, deberá tener como criterio para la aplicación de dichos ejercicios, las respuestas del niño; es decir de acuerdo a la tolerancia y al éxito logrado en o con el niño, podrá determinar si es posible ponerle más ejercicios, continuar con los que tiene y/o aumentarlos gradualmente y cuanto. Los ejercicios están presentados de acuerdo a etapas de madurez de modo que esto mismo nos está dando de por sí una limitante, y si a esto añadimos la observancia continúa y meticulosa del padre o sustituto

tenemos otro parámetro que nos guíe y que se estará basando en la capacidad individual de cada niño, premisa básica dentro de todo el contexto de este programa.

Se iniciará presentando directamente los ejercicios de que se trata en cada etapa los cuales comprenden como ya se dijo los diferentes niveles de desarrollo o madurez

EL NIÑO DE MENOS DE SEIS SEMANAS

A esta edad el niño requiere de alimentos cada tres o cuatro horas en este momento vamos a manejar el estímulo natural "hambre" espaciando por un lapso de diez minutos aproximados la satisfacción de la misma y durante este tiempo principiaremos a ejecutar los ejercicios que a continuación se presentan.

Se manejará un "grupo de ejercicios diferentes en cada oportunidad hasta completar la primera parte, cuidando de no espaciar demasiado entre uno y otro desde el primero hasta el último.

Desplazar un objeto grande y de un color vivo dentro del campo visual del niño, oscilándolo de modo que el niño lo siga constantemente con la mirada, este ejercicio se hará más complejo al pasar los días subiendo y bajando el objeto de que se trate y acelerando el movimiento en general.

Se colgará un objeto móvil al extremo derecho e izquierdo de la cuna ya que generalmente la cabeza del bebé está volteando para uno de los dos lados y se le pondrá también un objeto móvil para que lo vea cuando está acostado boca arriba.

Cuando el padre se acerca al bebé procurará estar a una distancia de 15 o 20 centímetros de la cara del niño para que le sea posible empezar a familiarizarse con la cara del adulto que lo maneje principalmente.

Estimule con los dedos los labios del niño, pelliscándolo suavemente, también puede usarse una toalla -

pequeña que esté húmeda. Las comisuras y los labios se estimularán con un objeto suave como puede ser - el mismo biberón; acaricie al niño de una manera -- suave y cariñosa.

Estimule al niño para que succione moviendo suavemente con los dedos las mejillas del niño en una - forma circular desde su oreja hacia sus labios, si nota problemas en la succión pruebe diferentes chupones si se trata de biberón y si es pecho apriete la boca del niño contra el pezón, también intente - cambiarlo de posición.

Déle golpecitos suaves con la punta del dedo debajo del labio inferior es decir en la barbilla.

Si el niño no vuelve la cabeza hacia el chupón usted voltéese la pero siempre déle primero la oportunidad de hacerlo por sí solo.

Si existen problemas al momento de tragar el líquido frote suavemente el cuello de la barbilla hacia la garganta.

Después de tomar su alimento se arropará al bebé - con una manta suave de colores vivos habiendo previamente cambiado su pañal y frotandolo con una loción infantil que no esté fría.

Invariablemente cuando se alimenta al bebé antes y después deberá tomársele en una forma tranquila, se gura, cariñosa y siempre se le estará hablando con dulzura llamándolo por su nombre con preferencia a substitutos como "mi amor", "mi bebé", etc.

Estimularemos el sentido del oído acompañando los - ejercicios anteriores del sonido de una campana de - un cascabel, de una canción suave o de música que -- tranquilice al bebé.

Permitiremos que el niño escuche el tic-tac de un re loj y procuraremos cambiar el volumen de voz en que nos dirigimos a él pero cuidando de usar siempre el mismo tono, el tono de la voz es fundamental para el buen manejo del bebé.

Se sonará una sonaja cerca de él y también en distin

tos lugares de la habitación donde se encuentre cuidando de que no se aleje tanto que el niño no lo pueda oír.

Arrugar un papel cerca de él y alternar siempre el lado izquierdo y el derecho.

Debe mantenerse un estricto control de observación cuando se manejen estos ejercicios para lograr conocer lo más pronto posible si existe un problema auditivo.

Poner la radio o el tocadiscos en volúmenes bajos y no constantemente.

Después de presentar estos ejercicios o mejor dicho el ejercicio que le corresponda al niño, en cada ocasión que el niño coma y antes de su alimentación, flexione sus brazos y piernas repetidas veces, para finalmente darle su alimento sosteniéndolo firme pero cariñosamente..

Se deben evitar los ruidos fuertes y los gritos y en general cualquier actividad que altere al bebé durante el tiempo en que está comiendo.

Debe quedar perfectamente establecido que el éxito de este programa es la repetición y la constancia y tomando como base el tiempo particular de cada niño, el padre o la madre se darán cuenta del momento en que sea posible pasar a la siguiente etapa del programa ya que debe estar completamente dominado un ejercicio para pasar el siguiente.

EL NIÑO DE SIETE A 23 SEMANAS

Muestre al niño sus manos y sus pies moviéndolos juntos. Coloque al niño a diferentes alturas esto es desde el piso hasta un sillón o un corralito o sobre las piernas de un miembro de la familia.

Cámbiêlo de habitación con cierta frecuencia durante el día. En la aplicación de los ejercicios anteriores se establece implícitamente que el niño será manejado con las precauciones necesarias para que no sufra ningún percance.

Muéstrele al niño su imagen reflejada en un espejo y dígame que se trata de él llamándolo por su nombre. Decore o tapice las paredes cercanas a la cuna del niño con carteles de colores alegres pero cuide de cambiarlos periódicamente.

A la hora de tomar su alimento sostenga el biberón - cerca del bebé y muévalo para llamar su atención y háblele cariñosamente, ponga sus manitas encima de éste para que lo sienta y manténgaselas así el mayor tiempo posible.

Para estimular su oído ponga en su zapato un cascabel, cántele, arrúllelo, ponga una sonaja que no pesé sobre su mano y ayúdelo a que la suene.

Déjelo que arrugue un papel de china o celofán.

Háblele desde distintas partes de la habitación

Haga que sus familiares le hablen también.

Para su estimulación táctil acueste al niño sobre diferentes superficies como por ejemplo una toalla gruesa una tela muy afelpada o una manta de lana, siempre que sea posible haga esto antes del baño del niño para que sea más fácil que esté desnudo.

Póngale talco con una borla y alterne su mano y un algodón.

Déle juguetes livianos de peluche o de plástico rígido.

Para la estimulación de la presión de la mano, ábrale la mano al niño y rasque suavemente en su palma, hágalo que abra y cierre sus dos manos alternando izquierda y derecha. Póngale un pequeño juguete como una sonaja o un peluche pequeño o un muñeco de hule suave dentro de su mano. Acérquele su mano con el objeto en ella hacia su cara para que lo vea.

Durante su alimentación el niño puede en esta etapa empezar a tomar alimentos blandos como cereal o papilla en estos momentos sostenga al niño en una posición semilevantada y con una cuchara chica y de mango largo (especial para bebés), ponga una pequeña cantidad de comida en la boca del niño y espere hasta que se la trague.

Coloque la comida hacia el centro de la lengua y con la misma cuchara toque diferentes partes de la lengua de modo que ésta se retraiga.

Si se hiciera necesario debido a que el niño no retrae la lengua todo lo necesario, puede usar un abate lenguas y antes de depositar la comida en la boca del niño toque dos o tres veces la lengua.

Repita los ejercicios de la etapa anterior respecto a frotar suavemente en su garganta desde la barbilla.

Durante esta etapa mantenga al niño en posición vertical siempre que se pueda dándole apoyo con la mano en su cuello.

EL NIÑO DE CUATRO MESES

Refuerce la etapa anterior cada vez que note una falla en el niño sobre algo que ya tenía dominado.

siempre que se dirija al bebé háblele cariñosamente, desde el momento en que él llora, avisando de esta forma de alguna necesidad o incomodidad; llámelo por su nombre y dígame palabras de consuelo pero procure que el niño reaccione a su voz y tono antes de atenderlo efectivamente (sólo durante algunos minutos) ésto con el objeto de que el niño reaccione a su voz y no sólo a la satisfacción de sus necesidades.

Si el niño no reaccionara moviendo su cara hacia usted, acérquese y múevale su carita de modo que la vea y en este momento exagere sus actitudes faciales y acarícielo, aléjese gradualmente de él y siga hablándole. Nunca debe hacer esperar al bebé cuando éste llora responda inmediatamente y trate de saber que le molesta; si el niño se encuentra muy inquieto acérquese, acarícielo y de ser necesario carguelo para que asocie su presencia a su voz, arrúllelo.

Para producir relajación de un bebé que esté muy llorón, sacúdale los brazos y las piernas suave y rítmicamente, primero los brazos y luego las piernas.

La parte principal de la actividad del bebé se centrará ahora en el control de su cuello y cabeza de modo que los ejercicios se centrarán en esta área.

Camine con niño cargado en forma vertical, páselo por toda la casa, haga que algún familiar le hable por su espalda e incluso le llame la atención con un juguete sonoro, haciendo que mueva su cabeza de un extremo a otro, manténgalo sentado sobre sus piernas cada vez que pueda o en una silla de bebé y en los sitios donde se encuentra trabajando, habléle mientras realiza su tarea diaria y hágale sentir que siempre está pendiente de él.

Debemos crear en el niño con retraso en el desarrollo la seguridad de que es amado y necesitado de que es un ser humano importante y para lograr esto el único medio a nuestro alcance es la atención inmediata que podemos brindarle en el momento en que nos comunica a través de su llanto o de sus "gorgoros" que necesita algo. Deberá cuidarse desde el principio que el niño tenga horarios fijos de comida, sueño y baño ya que es la forma de hacerle comprender a futuro la concepción de tiempo y espacio.

Durante el baño que la hora más libre que el bebé tiene en cuanto a ropa se refiere estimúlelo a que patée y manotee y de preferencia dentro del agua más tibia que caliente, juegue a dar palmadas en el agua y ayude al niño a que haga lo mismo, a medida que avance déjelo que juegue sólo.

Durante el tiempo que toma su alimento insista en que ponga sus manos sobre el biberón y de ser necesario póngale a éste un material rugoso que le ayude a que no se resbale antes de que empiece a comer muéstrele de lo que trata ya sea el biberón o una papilla.

No atienda a otra cosa mientras el niño come, mírelo y sonríale cariñosamente, trate de que

si el niño la ve, encuentre su mirada y su sonrisa. Puede colocarle una toalla debajo de su barba para que sostenga su alimento. Poco a poco disminuya la ayuda y no le retire el biberón cuando ya está satisfecho, déjelo que él lo haga.

Cuando se trate de darle un alimento nuevo procure ofrecérselo cuando está hambriento y hablele alegremente para que su tono de voz lo guíe positivamente; usted crea el ambiente del niño. Al principio al usar la cuchara probablemente llorará cada vez que usted retire ésta de la boca, trate de tranquilizarlo y darle a una razonable velocidad cada cucharada, es decir el alimento debe ser continuado y administrado en pequeñas cantidades.

Limite el número de juguetes del niño a algunos muy llamativos y fáciles de sostener.

Muéstrele al niño uno de los juguetes y anímelo a que lo coga de su mano, después déjelo a unos 8 centímetros de él y trate de que lo quiera alcanzar.

Si el niño lo logra prémíelo con un efusivo abrazo con una sonrisa y con el mismo juguete.

Coloque al niño boca abajo en su cama o de preferencia en una superficie más firme como el suelo haga sonar una sonaja por encima de su cabeza, hágale ruido y anímelo para que tenga que alzar la cabeza.

Ponga al niño sobre sus piernas y hagálo aplaudir, cántele canciones refentes a las manos y muévalas frente a su cara separe sus dedos como contándolos, alterne las dos manos.

Sostenga un juguete llamativo frente al niño y cuando ya lo haya visto retírelo de su alcance visual, gradualmente retire el objeto y trate de captar la atención del niño sobre él.

Póngase un collar de colores vivos y teniendo al

niño acostado haga que lo vea después retírelo mientras el niño lo sigue con la mirada.

Procure siempre estar contenta cuando maneje al niño sonría con frecuencia y espere a que él la imite, déle tiempo.

Trate de hacer intervenir poco a poco a otros miembros de la familia, pero haga que manejen al niño dentro del mismo sistema que usted.

Muéstrele al niño a sí mismo reflejado en un espejo y señalándolo llámelo por su nombre: mira ahí está Juanito, es un bebé muy lindo. Béselo frente al espejo abrácelo, deje que él la vea, sonríale mirándolo a través del espejo, trate de que el niño la imite y si es necesario ayude directamente guiando la sonrisa del niño con sus manos.

EL NIÑO DE SIETE MESES

A esta edad el niño estará capacitado para tareas más complejas, pero debemos tener siempre presente que cada niño es diferente y si bien alguno puede aprender ciertas cosas con más o menos facilidad, puede para otro niño ser más difícil y lento el mismo aprendizaje.

De cualquier forma que se presenten las características del niño ahora vamos a concentrar el esfuerzo en el control y dominio de la posición erguida, es decir vamos a fortalecer por todos los medios su columna vertebral.

Estando el niño acostado sobre una cama rúedelo de un lado a otro déjelo con un brazo atorado sobre sí mismo y espere a que él mismo trate de liberarlo, de no ser así ayúdelo y hágalo sentir que ha estado muy bien .

Igual que la postura anterior haga que el niño prene su dedo índice en cada mano y sosteniéndolo al principio jálelo para que se siente, -- una vez que lo logre prémielo con una sonrisa o un abrazo, sea efusivo, despues de que logró --

sentarse empújelo para que caiga de nuevo sobre la cama y ofrézcale sus dedos índices intente - lo mismo hasta que el sólo busque sus dedos para incorporarse. Déle tiempo suficiente para -- que no se aburra pero para que pueda responder por sí mismo.

Siente al niño en sus piernas y preséntele un - objeto llamativo que vea y no pueda alcanza, -- después acérqueselo y déjelo que lo toque, el - niño debe en principio extender las manos hacia el objeto, si esto no sucede guíele la mano para que se interese en alcanzarlo.

Ponga al niño boca abajo y enfrente a él su ali-
mento o golosina preferida, llámelo y pídale -
que lo alcance, hagale muchas "fiestas" de modo
que se anime a tomarlo estirándose.

Cuelgue del techo una pelota de hule frente al
niño, haga que la vea y se fije en su movimien-
to, ayúdelo a que la toque primero y la golpee
después insista.

Haga burbujas de jabón y juegue enfrente del ni-
ño, guíe su mano para que las siga con la vista
y después trate de romperlas.

Mientras juega con él háblele y cántele o tenga
el radio encendido en volúmen bajo.

Déle en la comida manzana picada y con los dedos
llévela a su boca, deje que él toque la comida
con sus dedos pero si no lo intenta, llévele las
o la mano del plato a la boca.

Ponga en la mano del niño un palito de pan y --
guíele la mano a su boca, repita cuántas veces
sienta que es necesario.

Coloque cerca del niño pero no a su alcance al-
gún juguete que produzca ruido o música y espere
a que él lo localice, de no ser así voltéele la -
cara para que la vea, cambie el juguete de lugar,
al rededor del niño.

Procure tener en su habitación o por lo menos - en el área de su cuna cartones vistosos pegados a la pared y cámbielos de tiempo en tiempo.

Provea al niño de aros para la dentición y haga que lo coga en su mano y lo lleve a su boca, -- cambie el aro por una galleta y cuide que no -- muerda pedazos muy grandes.

Ponga al niño boca abajo y anímelo a que alcance algún juguete que esté a unos 15 centímetros de distancia ayúdelo a que se empuje por obtenerlo.

Ponga al niño acostado en el piso sobre un costado y acuéstese usted junto a él, jale el brazo que el niño tenga encima suyo y ayudelo a -- que ruede, cambie de lado.

Juegue con él sentado en sus piernas y tomado - de las manos balancéelo de atrás hacia adelante, cántele alguna canción infantil que siempre sea la misma cuando repita este ejercicio.

Acostado en su cuna sobre un lado llame su atención desde el lado contrario por medio de un juguete sonoro, insista para el niño intente voltear hacia usted, si es necesario ayúdelo a que se mueva.

Siente al niño en su silla y llévelo a donde -- usted está o el resto de la familia, haga ruido con los platos o con lo que esté manejando y háblele para que él trate de localizarla si lo hace prémielo con un beso o un abrazo o un aplauso incluso junte las manos del niño y hágalo -- aplaudir.

Acueste al niño por lo menos media hora boca -- abajo mientras está despierto para que se oblique a levantar la cabeza, esta media hora no es continua sino distribuida en lapsos aproximados de 10 minrtos después de que ha comido

Póngase enfrente al niño y levante su barbilla levántese lentamente para que el niño suba también su cabeza.

Tome un juguete preferido por el niño y muévalo enfrente de él, para que lo vea cambie de arriba a abajo y de izquierda a derecha.

Cuando lo alimente siempre use la misma habitación, el mismo sillón y las mismas palabras de modo que el niño conozca por reflejo el momento de su comida.

Toque la barba o los labios del niño para que éste sepa siempre también por indicios táctiles que va a comer.

Acueste al niño en su cuna, boca arriba y échele encima de la cara una mascarada ligera y de colores brillantes, jálela de inmediato e inténtelo nuevamente pero ayude al niño a que él se la quite, disminuya poco a poco la ayuda.

Tape uno solo de sus ojos y aléjese de él, ayúdelo a que se quite el trapo y la siga con la vista.

Este ejercicio puede resultar brusco, al niño si no se cuida de mantener un contacto verbal cariñoso y un tono festivo mientras se ejecuta.

Es importante procurar que en cada ejercicio -- que se le presente al niño se mantenga hasta -- donde sea posible las mismas palabras para introducirlo al juego y guiarlo durante él; con eso tratamos de decir que si la madre o figura substituta acostumbra decirle al niño "ahora es tiempo de comer" procura decir siempre la misma instrucción; si al niño él o ella acostumbran llamarlo por su nombre, siempre deberán hacerlo igual y no dar nombres diferentes al niño, aunque sean cariñosos, puesto que en esa forma se pierde la atención del niño en nuevas identificaciones y ése es tiempo necesario para la ejecución directa de los ejercicios.

En cuanto a las palabras utilizadas para describir un objeto o una cosa o inclusive persona debe vigilarse el hecho de que no se cambien estas por sinónimos aún y cuando no se altere el significado

Por ejemplo: no se diga BOLA COLORADA en lugar - de PELOTA ROJA.

En caso de aparecer al principio de vocalizaciones, estas deben ser debidamente estimuladas repitiéndolas y en este caso el niño se convierte en nuestro guía por así decirlo, ya que vamos a repetir aquellas vacalizaciones que el niño presente. Por ejemplo: si el niño nos dice ma-ta-da , es éso lo que vamos a repetir.

En el primer momento de las vocalizaciones seguiremos al niño pero más adelante vamos a enriquecer sus vocalizaciones con otras que nosotros introduzcamos.

EL NIÑO DE DIEZ MESES

En esta etapa deberá presentarse al infante estimulación, constante, exhaustiva de aquellas partes distantes de su organismo que ahora pueden integrarse totalmente al desarrollo psicomotriz, estas partes son dedos de los pies, yemas y lengua.

Mediante un objeto que puede ser un cepillo para el cabello del bebé (muy suave) y con la mano se estimulará la planta y las yemas de los dedos del niño, tocándola con firmeza en forma de pequeños golpes o piquetes, pase su mano a lo largo de la planta del pie para provocar que se "encoja el pie".

Ponga al niño descalzo de pie sobre superficies rugosas como puede ser pasto o un pequeño tapete de fibra; sosténgalo poniendo sus manos por debajo de sus axilas y permita que poco a poco el niño sostenga su peso, manténgalo así el mayor tiempo posible.

Sosteniéndolo en la forma antes descrita álcelo y déjelo caer con cierto arrastre sobre sus pies, esto es una especie de brinco que estimula su -

equilibrio y sensibilidad táctil.

Trate de interesar al niño en que se mantenga de pie e intente los movimientos de la marcha, esto es el niño ayudado por usted en caso necesario, moverá alternadamente las piernas tratando de dar un paso. Es indispensable tomar en cuenta que la forma en que se le presenten las cosas al niño será definitiva para su aceptación y por lo tanto para su correcta ejecución; si el niño siente que el adulto se esfuerza sin sentir convencimiento del éxito de su labor, y si debido a esto no se comunica con el niño en el tono indicado, esto es alegre y tranquilo, podemos asegurar el fracaso de cualquier ejercicio o actividad que pretenda realizar con o para el niño.

Se aconseja que en el caso de que por motivos personales el adulto en determinados momentos no se sienta todo lo positivo y tranquilo que se requiere para manejar al niño, se aleje de él por un corto lapso, se distraiga en alguna actividad relajante como por ejemplo leer o mirar el televisor, debido a que el efecto causado en el niño será menos negativo si se le deja solo bajo estas circunstancias que si el adulto se obliga a continuar tratando con él.

Continúe ejercitando la columna del niño con los siguientes ejercicios:

Colóquelo boca arriba, jále el brazo y la pierna derecha y oblíguelo a quedar de costado, repita la operación de jalar y póngalo boca abajo. Repita el ejercicio y alterne el lado derecho y el izquierdo.

Pase un objeto llamativo lentamente sobre su cabeza y anímelo para que se ruede siguiendo el juguete.

Siéntese a un lado del niño y extiéndale los brazos, anímelo a que ruede hacia usted.

Soltar y coger.

Ponga al niño en una silla de bebé o en algún lugar donde pueda, estando sentado, tener una superficie plana delante de él. Ayúdelo a coger un objeto, llévele la mano hacia una orilla y sacuda su mano para que el objeto caiga al producir ruido en el suelo recógalo usted y ríase como si le fuera muy divertido, ríase buscando que el niño la mire. Regrese el objeto al lugar original y anime al niño para que repita el juego, siempre que sea necesario - auxilie al niño guiando sus manos primero hacia el objeto y después guíelo para que lo -- tire.

Combine este ejercicio con cosquillas en la palma de la mano y haciendo que el niño abra y cierre sus manos, repita varias veces plati que con el niño durante el ejercicio y cántele alguna canción relacionada con las manos. Jale uno por uno todos los dedos de la mano - del niño, alterne siempre el lado izquierdo y el derecho.

Repita siempre la misma instrucción: "cógelo" "tíralo" "muy bién".

Varíe este ejercicio permitiendo que el niño después de haberla observado tire el juguete dentro de una caja baja y amplia, procure que el objeto sea ruidoso y llamativo y de poco peso como por ejemplo un bloque de plástico con sonaja o un peluche pequeño con una casca bel o una campana. Se intenta que el niño ini cie sus conceptos de adentro y afuera. Cambie la instrucción a "cógelo" "tíralo adentro". Repítale al niño cuando la ocasión lo permita el concepto adentro, afuera, por ejemplo si va a la calle dígame: vas afuera o ésto es -- afuera, entre a la casa y dígame ésto es aden tro o estás adentro.

Ocupe las dos manos del niño con juguetes de

su preferencia, ofrezcale una galleta o una golosina pero no se lo dé en la boca dirijalo a su mano, ayúdelo a soltar el juguete que tiene en su mano, y a coger el nuevo objeto (sólo si él no lo hace solo) animelo diciendole "deja el muñeco para que puedas comer la galleta".

Varíe este ejercicio deteniéndolo uno de sus brazos por detrás de su espalda y ofrezcale un objeto preferido; previamente usted le ocupó su mano libre con algún juguete; se trata de que el niño suelte un objeto para coger el otro, ayúdelo si es necesario pero primero animelo a que lo haga por sí mismo, déle tiempo.

Tenga muy presente que cada vez que el niño acierta en una respuesta debe premiársele con aquella conducta que se haya notado que le gratifique más esto es déle algo de lo que más le gusta.

Enséñele al niño un juego que le atraiga, alejelo lentamente del niño y aléjese usted, si el niño la sigue a usted pero al objeto no, ponga el objeto cerca de su cara y repita el ejercicio para que el niño localice el objeto. Gradualmente aleje el objeto de su cara y trate de que el niño siga el objeto y no a usted.

La capacidad imitativa del niño nos ayuda grandemente en el aprendizaje si la empezamos a explotar en esta edad.

Sentado frente al niño deje caer frente a él dentro de una caja transparente un juguete y diga "adentro" repita este ejercicio y asegúrese de que el niño pone atención.

Pídale una vez que le haya dado un juguete, que lo ponga adentro dígale "adentro" ayúdelo al principio. Utilice objetos que al caer sean sonoros.

Premie al niño cuando acierte .

Este ejercicio se continúa cuando el niño ya imita al adulto al meter el objeto, se le deja solo es decir no se actúa directamente sobre él, sólo se le pide que estando frente a la caja ponga el objeto adentro, se le dice por ejemplo "adentro" pónlo adentro", ladée-la caja para facilitar la labor del niño.

Déle al niño un juguete de los que se jalan o póngale usted una cuerda, muestrele al niño como se mueve si jala la cuerda, invítelo a que la jale, si es necesario lleve su mano en los primeros intentos. Debe ser un juguete que tenga sonido al jalarse. Felicitelo - cuando lo pueda jalar.

Tenga usted un juguete y déle otro al niño. Amarre el juguete a su cuna donde él lo pueda ver y mover.

Sentada frente al niño tenga dos juguetes -- usted en cada mano, enseñe al niño como lo pasa de una mano a la otra, explíquele de -- que se trara el juego mientras lo realiza, - invítelo a que él lo haga. Primero ponga un juguete en su mano y después ofrészcale otro dígale mira pasa éste para esta mano y éste para ésta otra.

Si el niño usa más una mano que otra obliguelo a que use más ésta última.

Déle un objeto para que lo sostenga. Ofrészcale otro juguete dirigiéndolo hacia la mano -- que tiene ocupada para que el niño intente -- cambiarlo de mano para obtener el nuevo.

Ponga la mano del niño sobre el juguete que - tiene en la otra mano y vea si intenta cam- - biarlo de mano. Anímelo y sin ayudarlo directamente realice el cambio que le está pidiendo a él.

Es muy importante que el niño se relacione lo más que se pueda con los demás miembros de la familia, cuando estén reunidos todos tenga al

niño presente y constantemente "preséntele a su familia, diciéndole por ejemplo: mira ella es Susi tu hermana o él es tu papá etc., Repi ta ésto hasta que vea que el niño reconoce -- facilmente a todos.

Si tiene un hermano-a mayor permítale a éste atender al niño, existe una mayor facilidad - de comunicación entre niños.

Déle a todos los miembros de la familia la - oportunidad de pasar ratos con el bebé.

La factibilidad de la risa es esencial para - todo ser humani y para el niño con retraso - en el desarrollo llega a convertirse en una - herramienta de gran valor. Inicie al niño en la sonrisa consciente de la siguiente manera: Ponga usted su cabeza suavemente sobre el es- tómago del niño en lugar de mirarlo cara a -- cara. Si se repite por algunas veces es muy - posible que el niño se ría.

Balucée sonidos subiendo al voz poco a poco (ta ta ta).

Haga ruidos con la boca.

Sople en el cuello o en la mejilla del niño - para provocarle cosquillas.

No deje nunca de responder a la sonrisa del - niño riéndose usted también. Recuerde que pa- ra el niño la sonrisa suya es señal de acepta ción y si el niño se siente aceptado se senti rá querido y por lo tanto seguro y confiado.

El acto de gatear es de gran importancia en - el desarrollo del niño ya que es el preámbulo de la marcha.

Debe rodearse al niño de un ambiente seguro - en el cual no peligre el dejarlo en el suelo. Vigle cuidadosamente que no encuentre basuras por donde se encuentre..

Siente al niño en el suelo y frente a él llá- melo para que se impulse y camine hacia usted, atráigalo con pequeños bocadillos que usted - tendrá a su vista pero no a su alcance.

Llámelo, anímelo.

Estímule al niño con constancia para que gatée, por ejemplo: déjelo un ratito boca abajo con algun objeto atractivo enfrente, inclusive puede ser una golosina. Colóquese enfrente usted también y llámelo, dígame -- por ejemplo: "ven mira qué rico, cógelo".

Ponga al niño en "cuatro patas" aunque tenga que poner le una almohada debajo de su estómago para que quede un rato levantado y déle pequeños empujones por detrás para que se anime al movimiento.

Ponga al niño boca abjo y "súbale la cintura, acomode sus piernas en la posición para gatear, haga lo mismo con los brazos, explíquele de que se trata el ejercicio durante su realización. Poco a poco si el niño -- muestra resultados, aléjale el objeto que llama su -- atención para obligarle a un mayor desplazamiento.

Siéntese delante del niño y siéntelo a él también, cógale ambos brazos a la altura de los hombros y jálelo hacia usted.

Puede variar este ejercicio poniéndolo a que flexione y extienda sus piernas y brazos, naturalmente dirigido y ayudado físicamente por usted.

Sostenga al niño cogiéndolo por la cintura y hágalo -- brincar para que sus piernas sostengan su cuerpo por breves períodos.

Ponga al niño de pie frente a un espejo y eléjelo -- mientras está de pie.

Siente al niño en sus piernas y levántelo hasta poner lo de pie haga que flexione sus piernas y anímelo a -- que brinque.

Pase por debajo de las axilas del niño una toalla larga de modo que usted pueda con facilidad sostener los extremos, levante sólo el estómago del niño dejando -- en contacto con el piso las manos y los pies pero flexionados, impulse al niño con movimientos de balanceo, cantele aserrín aserrán o dígame adente atrás.

Cuando usted note el más pequeño esfuerzo del niño para movilizarse prémelo de inmediato.

Coloque al niño frente a su cajón de juguetes el cual debe quedarle de modo que él tenga que flexionarse para alcanzarlos, usted está sosteniéndolo al niño para que esté de pie.

Coloque las palmas de la mano del niño sobre el suelo y empuje suavemente sus hombros hacia abajo para que él se enderece otra vez.

Póngale juguetes a su alrededor para que se interese por estar sentado.

Sentada-o frente a él con las piernas abiertas haga -- rodar un coche o una pelota entre usted y él.

Estando el niño acostado boca abajo, ruédelo para que quede de costado y jalando su brazo siéntelo, permita que el niño sienta un poco de su peso y disminuya su ayuda lentamente. Después de sentarlo empújelo hacia la cama y vuelva a levantarlo riase cada vez que lo -- "tire" anímelo a que se levante apoyándose en sus manos. Repita todas las veces que sea posible.

Ponga al niño boca abajo sobre una cama grande y provoque movimientos que hagan brincar al niño, cámbielo boca arriba y repita la operación. Ofrézcale sus dedos índices al niño para que intente incorporarse, estando de pie sobre la cama hágalo brincar y riase, impulse directamente al niño para que brinque más alto.

Sea muy efusiva-o con el niño si intenta brincar él -- solo.

Déle un objeto que pueda usar como palanca para enderezarse.

Gatée usted delante del niño hasta llegar a un objeto previamente colocado lejos de su alcance. Háblele, dígame por ejemplo "mira, yo gateo".

Paséelo por toda la casa sosteniéndolo de sus brazos y llévelo brincando.

Coloque al niño en su cuna y acomode sus manos para -- que se sostenga de los barrotes estando de pie, haga -- que flexione sus rodillas.

Anímelo a que se quede por sí solo sostenido de los barrotes y brincando.

Coloque al niño de rodillas en el corral y entreténgalo

lo para que tolere la posición.

Sentado en el corral sostenga un juguete a la altura - necesaria para que el niño se deba arrodillar y no pa- rar para obtenerlo.

Coloque juguetes en una mesa baja para que el niño ten ga que flexionarse para obtenerlos.

Déle al niño un objeto como por ejemplo una pelota y - pídale que la tire, enseñe físicamente al niño a tirar la pelota, aléjese gradualmente.

Cambie de color las pelotas para hacerlo más atracti- vo al niño.

Ensenándolo a comer.

Ponga delante del niño un plato hondo (soper) con co- mida picada de preferencia fruta, para que no sea res- balosa. Anímelo a que meta sus dedos en el plato y se lleve la comida a la boca. Primero guíelo y después po co a poco déjelo sólo. Insista como si fuera un juego, no debe haber rigidez en la toma de alimentos, el niño y usted deben estar tranquilos. Evite ruidos fuertes - que puedan alterar al niño.

Principie a darle los líquidos en una taza especial pa ra beber, sirva poca cantidad primero y guíe las manos del niño para que sostenga ésta.

Tome usted sus líquidos en taza frente al niño y llame su atención para que la observe.

Aproveche para dar extimulación a la lengua del niño - jugando antes de darle el alimento con la cuchara den- tro de su boca.

Saque la lengua y enseñe al niño a hacerlo, ríase como si fuera divertido hacerlo. Felicite al niño cada vez que intente imitarla.

Es este momento el ideal para que usted maneje el con- cepto de negación ésto es decir "no".

El niño puede ahora atender ordenes simples como por - ejemplo: ven, no cogas, no tires, tira, come, etc., - usted debe sacar provecho de este momento repitiendo - siempre siempre la misma instrucción, cambiando el to- no de su voz que siempre debe ser sereno y cariñoso y firme, nunca cambie de parecer después de haber dado -

una orden, aunque sienta o crea que se equivocó ya que ésto causaría una mayor confusión en el niño y lo que deseamos sobre todo es que el niño tome confianza en - el adulto y ésto no se logrará a no ser que el adulto pueda transmitir al niño un sentimiento de seguridad y apoyo que solamente con, la constancia y la firmeza se podrá obtener.

La fase importantísima de la socialización se ha venido introduciendo desde el principio de este trabajo.

La forma primera de la misma es la sonrisa con la que se pide que el padre o la madre o ambos regalen al niño cuando actúa adecuadamente, acierta en una tarea, - acaba de despertar, durante su comida, etc... el padre o la madre constantemente están expuestos ante el niño de a este contacto social.

El niño se "nutre" para su vida de relación posterior de las actitudes faciales de los padres o las personas más cercanas a él.

Inclusive el niño acepta o rechaza de acuerdo a la actitud con que se le ofrecen las cosas y situaciones, y en este campo particular tanto el niño con retraso en el desarrollo cuanto el niño normal estarán mayor o me nor adaptados a su medio dependiendo de la calidad de manifestaciones que se le brinden en su primera etapa de desarrollo que para muchos psicólogos comprende has ta los cuatro años de edad como mínimo.

Nunca olvide la fundamental acción de premiar al niño, obviamente cuando su respuesta sea la correcta.

Nunca deje de cumplir aquello que le ofrece como estímulo en un determinado momento, como por ejemplo: si - te comes la verdura te doy un dulce.

No engañe nunca al niño en lo que se refiere a cualquier tema, siempre déle explicaciones previas de lo que intenta hacer aunque usted considere que por su edad no la-o comprenda, acostúmbrese a pensar que trata con un individuo que por pequeño que sea merece respeto a su persona y este respecto no se manifiesta nunca, bajo nin guna circunstancia por medio de imposiciones.

Cuando el niño llame su atención con gorjeos, llanto, --

movimientos o cualquier otra forma préstele atención - adecuadamente, ésto quiere decir que deben manejarse - cuidadosamente los extremos pues no se debe hacer espe- rar al niño que solicita algún tipo de atención pero - tampoco se debe acostumbrar a la respuesta tan inmedia- ta que pueda causar otro tipo de problema conductual - posterior.

Estimule su relación con los demás miembros de la fami- lia mantenga al niño en el lugar en que se reúnen todos y hágalo sentirse participante del grupo, hablándole, - jugando con él, haciéndole guiños y caricias y guiando a sus familiares a que la-o imiten.

En el desarrollo de la socialización es esencial que - el niño aprenda a sonreír y esto se logrará jugando -- con él por ejemplo a taparse usted la cara y destapár- sela riendo, repita esto hasta lograr una sonrisa del- niño, hagáله cosquillas y ría si llega a ser necesario inclusive coga sus mejillas suavemente jalando en la - forma de una sonrisa, coga las manos del niño y haga - que aplauda, preséntele juegos comunes como las torti- llitas, ayudándolo a que aplauda.

Invente juegos en los que el niño vea a sus juguetes - en movimiento (movidos por usted) e imite el ruido de los animales por ejemplo si se trata de un perro o de un gato el juguete que esté usted manejando.

Invite a otros niños que no sean solamente sus hermanos que jueguen con usted y con el niño. Cante canciones in- fantiles acompañándolas de movimientos y gesticulacio- nes exageradas que puedan hacer reír al niño.

Anímelo a que le toque la cara, le jale la nariz o las orejas enséñele a que acaricie y bese aunque principie por pegarle su boca a la mejilla de alguien.

Procure que no tenga miedo al contacto físico.

Déle un peluche con el que pueda dormir y muéstrele co- mo se puede acariciar y mimar al juguete.

No se limite en demostrar su afecto físicamente, acari- ciélo, béselo, mímelo.

Muéstrele su imágen en el espejo y la de otros niños y señalándolo a él llámelo por su nombre y diga por ejem-

plo: mira toca a Juanito el niño más querido del mundo, te gusta?, es muy bonito y yo lo quiero mucho.

Abrácelo y béselo de modo que él la vea.

Varíe el juego del espejo cubriendo éste con una manita y dejando que el niño espíe por debajo de ésta de modo que se encuentre a sí mismo reflejado en el espejo.

Invite a otro niño a que se paren y hagan gestos exagerados para provocar la risa del niño. Permita y -- guíe al niño para que los toque por encima de su imagen.

Ponga al niño frente al espejo junto a usted y señá-lelo diciendo este es Juanito y esta es mamá. Repita el ejercicio cambiando de lado al niño y dando la -- misma instrucción.

Cuide de repetir al niño su nombre durante cualquier actividad que esté realizando, por ejemplo: al vestirlo diga: Juanito mete la mano en el suéter, o Juanito deja que te peine, o Juanito abre la boca etc. Juegue con él a taparse la cara y a destaparse con -- rapidez haciendo gestos exagerados de sorpresa y -- riéndose.

Ayúdelo a que él se tape y se destape y aplaude y ríase con él.

En determinados momentos sea usted más cuidadosa-o en la manifestación de su afecto, por ejemplo al despertar no espere a la plena conciencia del niño para hablarle, ayúdelo a despertar diciéndole palabras cariñosas con un tono de voz muy suave, acarícielo con -- ternura y déle pequeños "apretones de mano" en sus -- piernas y brazos.

Cuando vaya a dormirse edúquelo para que imitándola -- se despidiera de todos y les dé un beso.

Pida a la familia que se despidiera con un gesto como por ejemplo lazar la mano y decir adiós, enseñe al niño -- a que haga lo mismo.

Guíele su mano y brazo, disminuya su ayuda en cuanto tenga algún avance.

Ponga al niño a que juegue a las tortillitas, como - siempre guíelo si es necesario y déjelo solo poco a poco.

Permita que el niño tenga breves períodos durante - los cuales juegue solo por espacio de cinco o diez - minutos, pero cuide de que no se sienta realmente so - lo, esto es abandonado, asómese a verlo un poco de - eljos y háblele sin acercarse.

Déle juguetes como platos o vasos de plástico y chá - charas, no tan solo juguetes. (irrompibles)

Enseñe al niño el concepto de dar jugando, por ejem - plo: muéstrelle como usted puede darle cuerda a un ju - guete si él se lo dá.

Cuando le dé alguna golosina trate de que sea algún - alimento seco como por ejemplo hojuelas de maíz o -- manzana picada de modo que pueda fácilmente cogerla con sus manos y en esos momentos enseñe al niño a que le invite a usted de su comida, guíele la mano y - - agradáscase con mucha efusividad que le haya invita - do.

Use frases como "mamá le dá al bebé o mejor use su - nombre y el niño o Juanito le dá a mamá".

EL NIÑO DE UN AÑO

En esta etapa vamos a incrementar aún más la ejerci - tación de los músculos de ambas extremidades por me - dio de repetición constante de cierto número de ejer - cicios.

Principie las sesiones con recordatorios de las ante - riores ésto es para que el niño se ubique en cuanto a lo que se espera de él y de que se tratará el ejer - cicio.

Para iniciar la estimulación de la marcha, comience estimulando el gateo.

Ponga al niño boca abajo y con su mano levante su -- vientre y sus muslos de modo que quede suspendido so - bre sus piernas y brazos.

Presione suavemente sobre su espalda para que el ni - ño flexiones sus rodillas, repita.

Ponga al niño de pie y apóyele las manos sobre algún mueble. Díe alguna golosina como premio.

Coloque al niño en su corral y acomode una pierna sobre su rodilla y la otra pierna manténgala recta para que su peso lo sostenga la rodilla, coloque las manos del niño en el barandal y pídale que se ponga de pie (recuerde usar siempre la misma instrucción), empuje la pierna que quedó tirante para que el niño se apoye en ella o mejor dicho se impulse para ponerse de pie.

Haga oscilar juguetes de modo que el niño pueda alcanzarlos si se pone de pie, cogiéndose de los barrotes.

Mientras el niño esté en posición de gatear, jálele un pie hacia atrás y luego suéltelo, él hará un movimiento automático para jalar esa pierna para adelante.

Haga lo mismo con la otra pierna. Poco a poco jale más ligeramente hasta que desaparezca la ayuda, hasta cogerlo solo del pie.

Entre dos personas enséñandole al niño a gatear. Una persona le mueve los brazos y la otra las piernas. Haga que el niño gatee con algún propósito definido como por ejemplo alcanzar un juguete o una golosina que se colocó previamente fuera de su alcance.

Dígale cosas que usted sepa que lo van a estimular como "vamos a buscar a papá. alcanza la galleta, etc". Poniendo al niño de pie a un lado de su cama o corral colóquele sus manos en la baranda y sosténgaselas con las manos de usted encima de las de él.

Haga como en etapas anteriores que el niño le coga los dedos índices y jálele con fuerza pero suavemente hasta oínerlo de pie.

Procure repetir este ejercicio hasta que la ayuda que le preste al niño sea mínima primero y ninguna después.

Coloque una toalla debajo de los hombros del niño y después sosténgalo de los extremos por su espalda. Impúlselo para que camine. Disminuya la ayuda para

que paulatinamente el niño sostenga más y más su peso.

Mientras el niño está de pie detenido de algún mueble, siéntese a su lado y ofrézcale un juguete o golosina de modo que se vea forzado a soltar una mano de las que tiene sosteniéndolo para obtener el objeto que usted le ofrece.

Ponga los juguetes favoritos del niño sobre la cama en una orilla o sobre un sillón y anímelo para que se ponga de pie y sostenido del sofá o de la cama -- juegue estando de pie.

Mientras el niño está en posición de gatear, anímelo a que alcance cualquier objeto que le llame la atención. Prémielo verbalmente o con cualquier cosita -- por el menor esfuerzo que haga para obtener algo.

Cuando el niño esté propiamente gateando, ponga delante de él un juguete de jalar que usted accione, colóquelo a corta distancia pero no deje que lo toque si no hace un movimiento de avance.

Ponga al niño de modo que no le sea fácil deshacerse de los objetos que tenga y procure que sus dos manos esten ocupadas.

Ofréscale después un objeto preferido para que se -- obligue a pasarse un objeto de una mano a otra. Ayúdele a hacerlo.

Use primero cubos de plástico de colores o de madera muy pulidos y coloreados y de 2.5 cm.

Ponga dos cubos de la misma dimensión en una mano -- del niño solamente. Elogiélo y repítale que ya tiene dos cubos en una mano.

Utilizando cualquier taza irrompible de boca ancha, -- sienta al niño frente a usted y tenga a su alcance -- bloques como los que utilizó anteriormente. Tome usted un bloque y póngalo dentro de la taza, pídale al niño que él haga lo mismo.

Coga la mano del niño y ayúdelo a coger un bloque.

Ayúdelo a colocar el bloque dentro de la taza.

Repita esto varias veces y elogie al niño.

Déle un bloque al niño, ladee la taza hacia él y señálela diciendo "pónlo dentro".

Utilice objetos variados como pasas o cascabeles, puede cambiar también el recipiente para mantener la atención del niño.

Utilice objetos que hagan ruido al caer. Después de que el niño ha colocado varios objetos en el recipiente ayúdelo a sacudirlo para que los oiga sonar.

Ponga bloques y una taza en una bandeja. Ponga los bloques dentro de la taza y vacíelos lentamente. Pídale al niño que la imite.

Guíele la mano y elógielo mientras realizan la tarea juntos.

Ponga dentro de una taza pedazos pequeños de bizcocho o cualquier bocado que el niño disfrute y trate de que el niño los saque y se los coma.

Ponga otro antojito dentro de un⁴ envase de boca angosta y muéstrelle como sacarlo vaciando o volteando el envase.

Siempre que esté manejando este ejercicio diga -- adentro señalando el interior de la taza y afuera señalando la mesa o bandeja.

Ponga frente al niño un bocadillo sobre una bandeja. Muéstrelle como cogerlo con el pulgar y el índice. Póngale su pulgar y su índice en la posición debida y guíelo si es necesario.

Para facilitar la ejecución de este ejercicio utilice dulces pegajosos al contacto como gomitas o alguna otra cosa humedecida para que se pegue a los dedos. Deje que el niño se la coma en recompensa. Si es necesario porque el niño no use solamente los dedos indicados, coloque cinta adhesiva en los otros dedos para impedir que los mueva.

Muéstrelle al niño como saca el dulce del recipiente y cada vez que lo haga diga "ahora está afuera". Repítalo varias veces y después pídale a él que lo saque, guíe su mano, y disminuya su ayuda paulatinamente, hasta que sólo haya que decir "afuera".



Siempre premiéelo con sonrisas y demostraciones de --
afecto.

Meta el objeto (dulce o juguete) en el recipiente y
sacúdalo para que haga ruido. Señale el objeto y pi-
da al niño que lo saque con la instrucción anterior
de "afuera".

Ahora sostenga la caja o recipiente que esté usando
para que no se ladée.

Muéstrele al niño como se meten los objetos en la ca-
ja. Ayúdelo guiándole las manos y para que él intro-
duzca el objeto premiéelo aunque usted lo haya ayuda-
do.

Emplée un recipiente transparente para que el niño -
pueda ver el objeto caer y pídale que meta él el ob-
jeto.

Ponga frente al niño el recipiente transparente y --
tres objetos llamativos. Meta los objetos en el reci-
piente y luego vacíelo, asegúrese de que el niño la
vea. Repita varias veces y después pida al niño que
la imite. Guíele las manos si es necesario.

Diga adentro y señale el interior del recipiente y
afuera y señale la mesa sobre la cual esté trabaja-
do. Premie al niño con efusividad. Meta pequeños ob-
jetos de colores en el envase, pídale al niño que --
los saque, ayúdelo físicamente hasta que ya no sea -
necesario.

Permita al niño jugar con los objetos como premio.
Estando frente al niño permita que él la vea escon-
der un dulce debajo de un vaso transparente que él
pueda alzar fácilmente. Primero deje la mitad del --
dulce afuera para que el niño no lo pierda de vista.
Anímelo a que lo encuentre. Desde que usted princi-
pie con este ejercicio platique con el niño cariño-
samente acerca de que van a intentar un juego nuevo
que será muy divertido. Recuerde siempre ubicar al -
niño sobre lo que va a suceder. Sonríase con él para
que se sienta confiado. Su tono de voz y sus gestos
faciales son determinantes en el logro de la respues-
ta deseada.

Aumente en dificultad el ejercicio escondiéndolo por completo el dulce debajo del envase; siempre asegúrese de que el niño la vea y anímelo con frases como "¿dónde está el caramelo?", ría con el niño.

Una variación a los dulces pueden ser los juguetes preferidos del niño.

Recorte un agujero en la parte inferior de una caja de cartón que puede ser de zapatos, llame la atención del niño y deje caer un pequeño juguete. Pregunte al niño "¿dónde está?". Ayude al niño a encontrarlo.

De serle posible déle cuerda a un juguete musical que esconda debajo de un envase que vea el niño. Pídale al niño que lo encuentre.

Prepare una tabla delgada de unos 20 por 15 centímetros aproximadamente, recorte después de dibujar figuras geométricas básicas como son: círculo triángulo y cuadrado, elimínelos en tonos alegres y diferentes para cada una.

Muéstrele al niño el tablero con las figuras encima. Muéstrele al niño como retirar el círculo del tablero y diga afuera cuando esté haciéndolo. Guíe la mano del niño para quitarlo. Señale o golpee suavemente la mesa donde el niño deba poner el círculo al quitarlo. Preferentemente haga que el niño sólo manipule una figura en cada oportunidad y de ser necesario quite del tablero todas las demás.

El material de que sean hechas las figuras debe ser rígido como por ejemplo papel cascarón o inclusive triplay. Pegue a la parte superior de la figura un carrete de hilo vacío para que sirviéndolo de palanca o manija ayude al niño a manipularla.

Este ejercicio requiere de un cierto grado de concentración y por lo tanto se sugiere que el niño se mantenga alejado de ruidos que le llamen la atención o movimientos que lo perturben.

Pegue una ilustración atrayente debajo del espacio en que se coloca el círculo de modo que el niño sea gratificado al verla después de quitar la figura.

Fabrique un tablero sencillo que tenga varias perfora-

ciones en forma circular de distintos diámetros y haga también cilindros de 2.5 centímetros y menos ya -- que a medida que el niño avance en su destreza se le ofrecerán cilindros (tarugos) más delgados.

Estando frente al niño asegúrese de que la vea y colo que usted un cilindro dentro de una perforación. Pída le al niño que haga lo mismo y guíelo todo el tiempo que sea necesario.

Elimine gradualmente su ayuda.

Utilice un tablero con pocas perforaciones o tape las que puedan confundir al niño.

Para continuar con su estimulación motriz ponga frente al niño una caja de arena y muéstrela como recoger arena con la cuchara o con una pala pequeña. Ayúdelo a coger la pala y a usarla.

Use una cuchara que sea fácil de coger. Ayúdelo guían dole la mano con la cuchara dentro de la comida como avena, puré o cualquier alimento* espeso.

Ponga arroz o frijoles en un recipiente y anime al ni ño para que los recoja con una cuchara.

Repita el ejercicio y esta vez pídale al niño que pon ga el contenido de la cuchara en un camioncito de juguete.

Ahora pídale al niño que lo recoja y lo ponga en un - recipiente más pequeño como por ejemplo tazas de té - de juguete.

Cuando el niño acierte premíelo con elogios.

Para que aprenda a recoger:

Señale un juguete que está en el suelo y dígame "recoge la pelota".

Ayúdelo a recoger el juguete guíandole la mano. Dismi nuya la ayuda a medida que el niño pueda hacerlo por sí solo.

Cuando el niño deja caer un juguete o cualquier objeto ayúdelo a que lo recoja. Poco a poco introduzca la costumbre de que el niño recoja sus juguetes.

Volviendo a los bloques de plástico de colores ponga en fila tres bloques y empújelos a manera de un tren de juguete. Cante algo significativo al respecto de - un tren.

Reproduzca el sonido de una sirena.

Guíe la mano del niño para empujar. Elogiéelo mientras usted la/o ayuda.

Repita el juego del tren pero ahora con un juego de tres bloques para cada uno de los niños.

Jueguen carreras a ver quien llega primero a una meta. Empuje los bloques hasta un extremo de la mesa en la que están jugando y pídale al niño que los recoja.

Ayúdelo a que lo haga con base en la imitación que ha ga de usted.

Un premio diferente al elogio puede ser que el mismo niño se aplauda. Ponga las manos del niño y las de us ted y aplaudan juntos.

Disminuya la presión de las manos suyas a medida que usted sienta que el niño está reaccionando solo.

Aplauda cuando el niño haga bien algo de lo que usted le enseña añímelo a que él se aplauda a sí mismo.

Cuando recoja bloques o algún otro objeto muéstrele - como se mueve un camión de juguete y muévalo de atrás para adelante. Golpee ligeramente la mesa con un juguete y haga que el niño la imite.

Ponga un juguete sonoro dentro de una caja y haga que el niño la imite.

Toque una campana pequeña que no tenga sonido agudo - y desela para que la juegue.

Haga ruidos con cucharas, juguetes, palmeo sobre la mesa, trate de que el niño la imite.

Enseñe al niño una canción de palabras fáciles, repita y asociéla a golpes más o menos de modo que el niño al oír la canción golpee. Insista. Elogiéelo con -- efusión.

Invite a un niño de una edad parecida y pídale al niño invitado que realice alguna actividad como gatear, ponerse una caja en la cabeza, aplaudir etc., y pídale al niño que lo imite.

Introduzca movimientos nuevos como tocarse la cabeza, los dedos del pie, dar vueltas.

Anime al niño a que imite gestos como coger un teléfo no de juguete y decir " hola ".

Oler una flor, fingir que bebe en taza, toser, coger un bloque en cada mano y golpearlos.

Aprendiendo a comer:

Déle al niño una taza de las llamadas entrenadoras y con sus manos sobre las de él enséñele a beber, de la taza.

Para aumentar el deseo del niño de tomar líquidos déle alimentos que contengan sal como galletas saladas papas fritas, etc.

Ponga varios bocados de comida sobre la mesa frente al niño, déle a oler la comida al niño y haga gestos indicando que "huele rico".

Déle al niño su bebida favorita.

Ofréscase alimentos nuevos en el principio de la comida cuando el niño tiene hambre, para que lo acepte con apetito.

Si el niño toma la comida por sí solo ayúdelo físicamente.

Empiece a entrenar al niño a que use un cubierto como por ejemplo la cuchara. Si el niño no toma la comida por sí solo, ponga un pedazo chico de comida en su mano y llévesela a la boca. Para el propósito de este ejercicio utilice alimentos como verduras, hamburguesas y bizcochos.

Disminuya la ayuda a medida que el niño aprenda a -- realizarla por sí solo.

Para enseñar al niño a que utilice una cuchara déle una de mango grande es decir largo, y permita primero que el niño juegue con ella.

Guíe la mano del niño del plato a la boca mientras usted está de pie detrás de él.

Si nota en el niño tendencia a usar una mano más que otra, ayúdele a usar ésa.

Procure que los alimentos con los que el niño se entrena se peguen a la cuchara, puede ser puré, budín, crema, helados, etc.

Si el niño no se anima a meter la cuchara a su boca, póngale miel y désele a probar.

Sentándose frente al niño déle la cuchara en la mano que más usa.

Coloque suavemente su mano en la muñeca del niño y guíele la mano del plato a la boca.

Para que aprenda a tomar en taza:

Párese atrás del niño y ayúdele a llevar la taza hacia su boca.

Guíele las manos para ayudrle a colocar la taza en la mesa.

Ponga líquido en la taza como leche, agua o helado y siempre en poca cantidad.

Para facilitar el aprendizaje es recomendable el uso de tazas especiales entrenadoras para bebé, a medida que pasa el tiempo y el niño se vuelva -- más diestro, puede usar una de plástico común y corriente.

Use dos tazas una usted y la otra el niño para reforzar su aprendizaje con la imitación que haga de usted.

Aprendiendo a vestirse:

Sostenga la ropa frente al niño con la manga junto mostrando donde entra el brazo. Anime al niño a que levante el brazo hacia la manga. Elogiélo cuando hace el esfuerzo. Si el niño no actúa con sólo darle instrucciones ayúdelo levantándole el brazo y elogiélo mientras hace esto.

Actúe de la misma manera cuando se trate de que se ponga los calcetines o los pantalones, inicié los ejercicios con las prendas más grandes como la camisa, el súeter, etc., y deje las prendas pequeñas como clacetines y calzones para más tarde, cuando el niño demuestre su pericia en las etapas anteriores.

Para animar al niño a que coloque los brazos para vestirse y/o las piernas juegue con él a esconder las manos o el pie y pregúntele "donde está tu mano"? "aquí está" en general debe usar un tono muy alegre y festivo cuando "encuentre la mano o el pie". Elogie mucho al niño cuando acierte.

Para iniciar la marcha:

Ponga al niño de pie con sus manos encima de un mueble que no se mueva, hablele mientras hace esto y anímelo a que suelte una de sus manos del mueble ofreciéndole un juguete, recompénselo verbalmente.

Mientras se mantiene de pie déle un objeto que lo mantenga entretenido.

Elogiélo y déle un pequeño premio si permanece de pie.

Déle al niño algo para que sujete en las manos y le sirva de equilibrio.

Ponga al niño de pie con la espalda contra la pared y ayúdelo a que guarde el equilibrio.

Póngase delante del niño y cójale las dos manos entre las de usted. Jálelo suavemente hacia adelante. Elogiélo y recompénselo.

Suéltelo poco a poco.

Coloque dos sillas a una distancia de 60 cm. entre ambas y los respaldos uno frente a otro.

Siéntese usted y otro adulto uno frente a otro y coloque al niño entre las dos sillas dejándolo que se coja de una para apoyarse. La persona de la silla debe extender su mano hacia el niño con una golosina y llamarlo . Aumente la distancia entre las sillas gradualmente .

Ponga al niño a unos pasos del juguete que desea. Elimine paulatinamente el apoyo a medida que el niño se mueve hacia el objeto.

El darle al niño algo que lo sostenga puede ayudar a su equilibrio.

Ayude al niño a doblar las rodillas y a ponerse en cuclillas y muévale las manos hacia abajo en los barrotes de la cuna o del corralito. Hágale presión para que se siente (en los hombros) y elógielo mientras usted hace esto.

Antes de ayudar al niño a sentarse ponga un dulce o juguete en el suelo y asegúrese de que el niño lo vea.

Entre dos adultos ayude al niño a que doble las rodillas y se ponga de cuclillas, una persona detrás

de él cogiéndole las caderas y la otra adelante cogiéndole las rodillas. Bájenlo hasta sentarlo.

Póngase frente al niño cogiéndolo de las manos y haga que otro familiar se coloque detrás de él ayúdenlo a sentarse, la persona que esté detrás del niño puede tocarle la corva para ayudar a iniciar el movimiento.

Aníme al niño a que se mueva por medio de cualquier objeto, cosa o situación que usted sepa que a él le agrada. Es importante lograr que el niño inicie la marcha por cualquier medio. Sostenga los hombros del niño por detrás. Una presión sobre los hombros ayudará al niño a alternar los pies.

Haga que el niño cargue objetos como juguetes, o bloques, sosténgalo por debajo de los brazos. Elimine gradualmente el apoyo principal. Juegue a que camine llevándoles objetos a miembros de la familia. Instruya a los demás familiares que hagan grandes "fiestas" y elogien al niño si éste les entrega algún objeto. Usted también -- elogiélo y recompénselo.

Si es necesario 2 personas pueden sostenerle las caderas y los hombros al niño.

Si el niño camina sostenido de la mano de una persona haga que gradualmente se limite a cogerle del dedo.

Si al niño lo sostienen por medio de una toalla pasada a través de sus axilas hacia la espalda, reduzca gradualmente la presión sobre la misma. Ponga al niño de pie en el corralito y haga que se detenga de la baranda. Ofrezcañe un objeto sosteniéndolo en tal forma que él tenga que dar unos cuantos pasos, cogido de la baranda para obtenerlo.

Aumente gradualmente la distancia.

Aníme al niño a que empuje un coche de muñecas para que así adquiriera práctica caminando con apoyo.

Finalmente dentro del período del año lea -
cuentos simples y enséñele a voltear las pági
nas mientras usted lee el cuento.

Ayúdelo a que voltee las páginas guíandole -
la mano, gradualmente dejarlo que él la ayu-
de a usted a voltear las páginas.

Déle al niño revistas viejas para que juegue
con ellas, o libros, cuentos con páginas cu-
biertas de plástico.

Pegue dulces con durex en las páginas de un -
libro viejo y deje que el niño la-o vea.

Déle el libro y déjelo que encuentre los dul-
ces.

Use uno de sus cuentos favoritos y pídale al
niño que localice el perro u objeto que él re
conoce en el libro. Elógielo por voltear las
hojas.

Con esta etapa se empieza a pedir al niño que-
señale su nariz, boca y ojos.

Guíe la mano del niño hacia sus ojos y haga -
que los toque con suavidad y dígame en el mo-
mento de sentirlos repitiendo pausadamente --
ojos, ojos, ojos.

Ponga al niño frente a un espejo y haga que -
señale con su dedo guíandosela usted su boca,
nariz y ojos.

Repita a cada vez que el niño toque estas par
tes el nombre de las mismas. Háblele pausada-
mente y esté seguro-a de que el niño atienda
a sus palabras.

Como material de juegos se pueden introducir
láminas de manufactura casera que representen
objetos muy conocidos para el niño como por -
ejemplo: una taza, una pelota, un biberón etc.

Deje que el niño manipule las tarjetas que de
ben estar dibujadas en colores llamativos.

Permita que el niño las elija a su arbitrio y
cuando la tenga en su poder dígame claramente
el nombre del objeto, repítalo. Sí es neces-

rio gufe la mano del niño hacia las tarjetas a fin de que las coja.

Debe cuidarse metículosamente en esta etapa el aspecto emotivo y emocional del niño quien en esta etapa puede presentar conducta rebelde. Hasta ahora había sido difícil hablar propiamente de sentimientos en el niño debido a que no había un sentido de permanencia, lo que en realidad existe es una preferencia hacia la -- persona que satisface sus necesidades básicas, (estamos desde luego hablando de las primeras etas).

El efecto tiene su origen en su interés, y en este momento ya existe en el niño la capacidad de observar (que lo llevará al interés) y su adaptación es el resultado de la experimentación casual.

Los tres aspectos básicos y fundamentales a cuidar en este momento son imitación, juegos y afectos. Proveer al niño de objetos que sean almacenables como por ejemplo: cubos de colores o pelotas o soldados de madera. etc., resultará -- muy adecuado ya que le permitirá al niño manejar el deseo de almacenamiento que aparecerá a esta edad y que explica en parte la conducta egocéntrica del niño.

Esta característica sentará las bases para que posteriormente exista una noción del conjunto. Sumamente importante es el hecho de tener al niño rodeado de un ambiente de libertad, confianza y cariño que le ayude a superar su retraso apoyado en la constante atención y la aplicación o ejecución de los ejercicios que estamos proporcionando.

EL NIÑO DE DOS AÑOS

En esta edad el desarrollo neurológico esta bastante inmaduro y por lo tanto se debe tener el -- mayor cuidado con su vida emocional, no se le debe limitar en sus expresiones emocionales de ale

gría o tristeza, sino más bien encauzar dentro de los límites normales que la situación que los haya originado permita

Continuando con la estimulación motriz:

Coloque al niño con sus manos y rodillas bien apoyadas en diferentes escalones. Ponga frente al niño en un escalón superior un objeto de su predilección inclusive una golosina y anímelo a que lo coja.

Sostenga al niño en posición de gatear y ayúde lo físicamente a que suba las escaleras. Mueva le las rodillas y las manos. Elógielo por el menor esfuerzo que realice.

Aumente gradualmente el número de escalones -- que el niño debe subir para alcanzar el objeto requerido.

Siéntese en la parte superior de la escalera y llámelo. Anímelo para que vaya hacia usted, -- siempre debe haber otro adulto detrás del niño por si resbalara o cayera.

La forma más recomendable de manejar las caídas del niño es :

Levantarlo de inmediato, averiguar si le ha pasado algo serio, si este punto se descarta se debe consolar al niño con suavidad y procurando por todos los medios no darle la impresión de -- que ha sucedido una desgracia, por el contrario mánejelo de una forma tranquila y casi despreocupada, cuidando que sus actitudes faciales no la-o delaten en caso de haberse sentido asustado-a.

Ponga varias almohadas o cojines en el piso y anime al niño a que trepe en ellos gateando.

De estar sentado se pone de pie.

Estando el niño sentado ponga un dulce o un juguete al alcance de su vista pero no de su mano y anímelo a que lo coja, si el niño se pone de pie déle el dulce.

Usted puede ayudarlo ofreciéndole su mano para

que se apoye y se ponga de pie.

Con una silla cerca del niño guíelo para que tomándola de apoyo se levante, trate de que lo haga solo. Cambie gradualmente la silla de más alta a más baja. Disminuya su ayuda a medida que el niño haga el esfuerzo por si solo.

Póngalo sentado en un escalón y enfrente a él coloque una silla pesada para que pueda sostenerse y pídale que se ponga de pie.

Ponga al niño frente a un sillón y colóquese las manos en éste.

Ayúdelo a levantar las rodillas sobre el sillón y déle un ligero empujón para que suba. Si es necesario, viltéelo.

Siéntese usted en el sillón y anime al niño para que suba junto a usted, déle cualquier ayuda que requiera. Quite el cojín del sillón para que no tenga que subir tan alto.

Utilice una silla de madera y enseñe al niño como puede asirse de los travesaños si se estira y de esta forma logre un apoyo para subirse.

Coloque una silla grande junto a la silla pequeña y siéntese suavemente, asegúrese de que el niño la observa, señale la silla pequeña y pídale al niño que se siente, empújelo suavemente hacia el asiento, elogíelo.

Ponga al niño de espaldas a la silla y coloque sus manos a los lados de la silla, déjelo sólo y vea si él se sienta. Elogíelo si lo hace.

Ponga al niño de pie delante de la silla, muéstrele como colocar las manos en los bordes de la silla de manera que le sirva de guía para sentarse él solo.

Vamos a enseñar al niño a ponerse en cuclillas:

Juegue con el niño a juegos en los que el niño tenga que recoger el juguete para seguir jugando, -- como por ejemplo: mándele la pelota y pídale que él la recoja.

Haga que el niño recoja sus juguetes ya sea cuando se le caen o cuando ha terminado de jugar.

Coloque en algún lugar donde el niño tenga que agacharse los juguetes preferidos por él, para forzarlo a ponerse en cuclillas, usted procurará que ésta sea la forma en que el niño trate de alcanzar el juguete y no gateando o en alguna otra postura.

Póngase usted en cuclillas y dígame al niño:

"Ahora somos pequeños" y al ponerse de pie "ahora somos grandes".

Sosténgale las manos a medida que él intente ponerse en cuclillas y disminuya la ayuda gradualmente.

Meciéndolo:

Siente al niño frente a usted (ambos en el piso) de modo que la espalda del niño descansa sobre su pecho. Muéstrela el movimiento de balanceo, meciéndolo su cuerpo hacia atrás y hacia adelante.

Ponga al niño en el piso de cara a usted, juegue con él a remar un bote, jálelo suavemente hacia usted y luego empuje hacia él.

Recuerde siempre antes de iniciar el juego o el ejercicio que debe explicarse al niño de lo que se va a tratar y lo que se espera que él haga.

Use una mecedora o caballito de mecer. Asegúrese de que el niño se encuentre bien sostenido y meza lo suavemente, si el niño se asusta, bájelo y ponga en el caballo o en la mecedora un muñeco y haga que el niño observe y él mismo impulse al juguete en su balanceo.

Luego intente nuevamente con el niño:

Anime al niño a que se suba solito a la mecedora.

Use un banquito si es necesario.

de preferencia use una mecedora infantil para que los pies del niño toquen el piso, enséñele a impulsarse con los pies.

Guíelo físicamente.

Para que el niño aprenda a bajar las escaleras -- primero debe enseñársele a que lo haga gateando -- para atrás y para eso ponga al niño al pie de la

escalera . Baje usted unos escalones gateando y asegúrese de que el niño la observa, manifieste alegría a medida que realiza el movimiento de bajada.

Ponga al niño en el último escalón de abajo coloque las manos de usted en la cintura del niño y ayúdelo a bajar gateando, déle toda la ayuda verbal y física que necesite.

Repita esto todas las veces que sea necesario - hasta que el niño requiera menos ayuda y aumente el número de escalones que baja, gateando.

Ponga al niño en la parte de arriba de los escalones y colóquese usted dos escalones abajo, -- llámelo, anímelo a que baje hacia usted cuando él baje hacia usted, usted baje un escalón más y así sucesivamente hasta que llegue abajo, en ese momento abrácelo, y elogiéelo mucho.

Para alentar a la estimulación del desarrollo -- del niño en otras actividades damos los siguientes ejercicios:

Sentado frente al niño coloque sus piernas y las del niño abiertas a una distancia aproximada de medio metro , haga rodar una pelota hacia él.

Con la ayuda de otro adulto que se sitúe atrás - del niño ponga las manos del niño en la pelota y enséñelo a que la ruede hacia usted. Aumente gradualmente la distancia entre usted y el niño.

Haga rodar la pelota hacia un objeto que esté a 1.20 m. de distancia y que haga ruido al caer. Pida al niño que la imite.

Sentado el niño frente a un espejo enséñele a rodar la pelota hacia su imagen.

Utilice pelotas de tamaños y texturas diferentes y desde luego de colores vivos.

Déle al niño un coche de manera que lo pueda jalar o empujar, si empuja una silla pequeña o una caja de cartón le será igualmente útil, lo que -- tratamos aquí es de lograr que el niño jale y -- empuje.

Haga un tren de envases vacíos o de cajas de cartón (cualquier cosa que no lastime al niño en caso de romperse) y déle una presentación alegre - mediante dibujos y colores.

Ponga su mano sobre la de él a medida que camina jalando, diríjalo para que camine hacia alguien y le muestre su juguete.

En un muro de la misma habitación del niño coloque una barra de madera de medio centímetro de grueso y atornille sobre ella una o dos clavijas para colgar ropa, compre aros de plástico de colores o incluso bastidores para bordado que usted pinte, los aros y las clavijas deben de ser de tamaños proporcionales.

Déle al niño los aros para que los examine, luego tome un aro colóquelo en la clavija y déle -- uno al niño, pídale que la imite y guíele la mano hasta que lo cuelgue en la clavija. Repita la operación, disminuya su ayuda a medida que el niño adquiera destreza.

Déle un aro al niño y dígale que lo cuelgue con ademanes y verbalizaciones esto es háblele "metelo".

Elogie cualquier esfuerzo que el niño haga.

Cuando pueda colgar él solo un aro déle más y -- demuestrele afusivamente su alegría por el éxito conseguido.

Fabrique usted un tablero de madera delgada que facilite el corte de formas geométricas simples -- como: círculos, triángulos y cuadrados, moldee -- con cartón esa misma figura de modo que puedan entrar y salir de las perforaciones hechas en el tablero. (Puede hacerse por medio de un carpintero o comprar un juguete educativo con esas características).

Saque una forma del tablero o juguete y pídale al niño que haga lo mismo, si él no lo hace llévele -- la mano y ayúdelo a coger la figura deseada.

Para interesar al niño coloque un dulce junto a la figura y désela de premio cuando la saque.

Ponga caritas felices (se venden en las papelerías) en el hueco que deja la figura para que sea necesario que el niño saque la figura para verla. Anímelo y elógielo.

Ahora ponga el tablero frente al niño y con las figuras fuera de él coja una y colóquela en el hueco correspondiente, pídale al niño que haga lo mismo, coja la mano del niño y guíelo durante toda la operación. Elogiélo cuando logre hacerlo.

Con un envase de plástico al que le ha perforado un agujero un poco más grande que un cascabel pida al niño que lo deje caer dentro del envase el ruido que produzca proporcionará recompensa para el niño. Nunca deje de elogiarlo.

Ponga seis bloques en una superficie que quede al alcance del niño y que sea firme como una mesa infantil o un cajón de madera, construya una torre con tres de ellos y asegúrese de que el niño la vea, destruya su torre y pídale al niño -- que construya al mismo tiempo sus torres, ayúdelo a colocar un bloque sobre otro.

Guíele la mano al niño y déle instrucciones verbales como "ponlo aquí".

Reemplace la ayuda por instrucciones verbales. Utilice un bloque grande como base, el bloque a colocar encima debe ser más pequeño para facilitar la ayuda.

Pegue con durex una cartulina sobre la mesa y haga una raya dígame al niño que haga una igual a la suya. La raya que usted haga debe ser horizontal o vertical, la del niño no tiene que ser igual elógielo por cualquier esfuerzo que haga.

Practique en el papel después de que usted haya hecho un trazo rápido déle la crayola al niño para que él intente, guíele la mano durante el trazo felicítelo. Haga esto varias veces, use crayolas de colores vivos.

En una cartulina inicie al niño en el trazo con -- los dedos directamente ponga a su alcance un recipiente que contenga agua con pintura (acuarela escolar), y con su dedo índice mojado realice un trazo, anime al niño a que la imite.

Guíe al niño a que moje primero todos los dedos y trace con todos, pero separándolos.

Trate de que pinte con menos dedos cada vez, tres, dos, etc.

Utilice un pizarrón y gises blancos o de colores -- de acuerdo a la preferencia que el manifieste, pida al niño que haga trazos y enséñele a borrar, es to resulta una actividad divertida para él.

Guíe su mano hacia el trazo de círculos grandes y pequeños. Anímelo para que él solo haga los trazos. Platíquele un cuento muy corto y acompañelo de dibujos simples referentes a la historia.

Muéstrele al niño como hacer un círculo con movimientos concéntricos grandes sobre el papel para -- que el niño lo copie.

Tome la mano del niño y trace el círculo juntos, -- juegue y platique como por ejemplo a que "esto es una gran pelota", o dibújese caritas felices dentro del círculo.

Insista en los ejercicios con los dedos pintados. Guíe al niño para que haga movimientos circulares en el aire con sus brazos.

Use un globo y sosténgalo en su mano mientras realiza círculos imaginarios. Pídale al niño que la -- imite. Ayúdelo físicamente.

Pegue en la puerta de su recámara una cartulina -- grande donde el niño pueda practicar con crayolas o con gises el trazo, estando de pie.

Practicando la marcha...

Ponga al niño de pie con su espalda contra la pared siéntese frente a él a corta distancia, llámelo y -- ofrézcale una golosina para que vaya hacia usted. Proporcione al niño una silla pequeña que pueda empujar para lograr apoyo al caminar, atráigalo con --

fruta o golosina.

Con la ayuda de otro adulto pídale al niño que camine de uno a otro ambos estarán sentados a una -- distancia de 50 cm. a 1 m. y le ofrecerán algo o -- le llamarán para que el niño camine de uno al otro. Aumente gradualmente la distancia entre las sillas. Para subir las escaleras:

Practique cuando van en la calle, coja la mano del niño y hágalo que suba y baje la acera aunque no -- sea necesario.

Coloque dulces cada dos escalones, ponga la mano -- del niño en el pasamanos y la otra sosténgala usted a medida que usted suba el escalón jale suavemente la mano del niño ánímelo a subir , elogiéelo efusivamente.

Múevale las piernas hacia arriba y hacia abajo como marchando, luego colóquele un pie en el escalón y el otro impúlselo con un suave empujón en la parte posterior de la rodilla.

Para iniciar este ejercicio suba para atrás mientras el niño suba para adelante de modo que el niño pueda ver sus muestras de felicitación por su éxito.

Mientras suben cante una canción de marcha o alguna infantil que le permita sentir ritmo y aumentarlo.

Haga rodar una pelota hacia el niño mientras está de pie, pídale que la coja.

Muéstrele como se inclina usted para recoger la pelota, elógielo por cualquier movimiento que intente -- por recoger la pelota.

Primero haga que el niño recoja objetos altos como -- juguetes de peluche o globos o cualquier objeto que le facilite la acción. Cambie a objetos más pequeños a medida que él avance.

Pídale al niño que recoja sus juguetes y los guarde en su caja la cual debe tener cerca. Aplauda y recompénselo , usted puede alternar con él al recojer los juguetes. Prémíelo.

Pídale al niño que recoja una pelota que usted rueda hacia él, mientras está parado.

Muéstrele como quiere que la coja doblándose usted de la cintura.

Ayude al niño físicamente a doblar la cintura sin sentarse o en cuclillas.

En relación con las actividades diarias o de auto-ayuda : Use una taza de una sola asa para el niño, quíe la mano del niño, hacia su boca, elogiéelo - - mientras lo hace.

Mantenga ocupada su mano izquierda con un juguete de modo que no pueda ayudar a sostener la taza.

Ponga sólo un poco de líquido para evitar que se - derrame.

Muéstrele al niño como colocar sobre la mesa la taza para que no se derrame el líquido.

Use de preferencia la taza entrenadora para niños o alguna que no sea demasiado ligera.

Para iniciar el uso de la cuchara en el niño por - si sólo siga los siguientes ejercicios:

Ponga la cuchara con alimento dentro de la boca del niño y haga que la cierre.

A medida que saca la cuchara ségurese de que está - vacía. De no ser así usted con su dedo índice y pulgar cierre los labios del niño provocando cierta -- presión que obligue a que el alimento quede dentro. Use alimentos que se le peguen a la cuchara como -- purés, cereales cocidos, etc.

Use un plato sopero para que le sea más fácil al niño servir la cuchara. Guélolo físicamente todo el tiempo que lo necesite, elogiéelo y esté atenta a cual--quier progreso del niño para disminuir la ayuda.

A continuación presentamos diversas activiAdades -- que el niño realiza en ésta etapa y que si bien apa--rentemente no guardan relación entre sí van a darnos posteriormente al ser logradas en su conjunto el - equilibrio necesario entre las funciones y actividaAdes de la vida diaria para lograr un buen grado de adaptación en el niño con retraso en el desarrollo. Ayudado de un banco en el que pueda subir enseñe al niño a poner las manos dentro del lavabo cuando se trata de lavárselas.

Mueva las manos del niño chapoteando en el lavabo, continúe hasta que él lo haga por sí mismo.

Muéstrele al niño como darse palmadas en la cara - con las manos mojadas haciéndolo usted misma prime ro. Guíelo para que lo haga.

Para animarlo ponga una marca de gis de color en - la cara del niño de modo que él solo se la pueda - quitar con el agua. Elogiélo.

Al mismo tiempo enséñele a hacer esto en la bañera. Trate de mojarle la cara. Anímelo a que él mismo lo haga.

Cuando esté cambiando el pañal del niño, háblele - de hacer "pipí" o use la expresión que usted acostumbra, pero debe usar siempre, invariablemente la misma expresión.

Permita que el niño observe cuando un familiar espe - cialmente los hermanos mayores van al baño.

Instruya a su familia sobre el uso de la expresión referente que acostumbre usted con el niño.

Escoga dos momentos del día durante los cuales usted considere que hay mayor posibilidad que el niño orine. En estos momentos siéntelo en una bacini ca infantil y muéstrese muy contenta por la nove-- dad. Diga al niño que debe hacer "pipí" y mientras tanto usted platíquele un cuento corto que mantenga su atención.

Permita que el niño escuche ruido de agua y hágale notar a él que es un sonido semejante al del "pipí". Es sumamente importante que este sea un momento -- placentero ya que ^{es} la base para la formación de buenos hábitos.

No le pida al niño que permanezca sentado por más - de 5 minutos.

Use siempre las mismas palabras que el niño conoce cuando le hable de ir al baño o cuando usted misma vaya.

Ponga calzones gruesos en lugar de pañales durante el día.

Esté atenta a las señales de inquietud del niño como por ejemplo:

Tocarse, inquietarse y llévelo al baño de inmediato mencionando la palabra "clave".

Cuando el niño use palabras elogiélo y prémielo y llévelo de inmediato al baño.

Elogiélo cuando avise y no mencione los accidentes. Instruya a la familia para que avise que va al baño con las mismas palabras que el niño conoce.

Enseñándolo a vestirse:

Déle un sombrero al niño y guíele las manos hasta que se lo ponga.

Póngase delante de un espejo para que el niño - la vea y se vea. Deje que el niño le ponga a usted un sombrero y se lo quite.

Déle un sombrero de muñeca y pídale que se lo ponga a la muñeca. Pídale después que se lo quite.

Use sombreros más grandes que la cabeza del niño y juegue con él a esconder la cara detrás -- del sombrero.

Cuando se vaya a dormir o a bañar y le cambie - la ropa empiece a enseñarle como quitarse el -- calcetín. Jale el calcetín casi totalmente y la parte que queda colgando guíe al niño para que la coja y la jale. Hágalo juntos las primeras - veces. Déle un ambiente de juego al aprendizaje, ríase y elógielo.

Pídale al niño que le quite a usted el calcetín. Quítele los calcetines a las muñecas y pídale al niño que la imite.

Principie con calcetines más grandes que los -- que el niño utiliza para facilitar la opración. Para enseñar al niño que se quite los zapatos, - póngale unos zapatos de su hermano mayor y estando sentado muéstrele como quitárselos.

Póngale los zapatos de modo que solo cubran las puntas del pie y anímelo a quitárselos.

Juegue con el niño a que le quite los zapatos a papá a mamá, a las muñecas.

Repita esto con el propio zapato del niño, elógie-
lo si puede hacerlo, guíelo hasta conseguirlo.

Finja que no puede quitarse el zapato y pídale al
niño que le ayude.

Con un sũeter sostenga la abertura cerca de la ma-
no de niño, anime al niño a que meta la mano si es
necesario empũjesela suavemente.

Elógie al niño si lo hace por sí solo. Siga el mis-
mo procedimiento para el partalón.

Déle oportunidad al niño para que inicie el movi-
miento antes de que usted lo ayude.

Invente juegos como el de "la mano perdida" mien-
tras el niño trata de sacar su mano por la abertu-
ra del sũeter.

Al principio utilice pantalones y camisas delgadas
y de manga corta.

Anímelo a que vista y desvista muñecas. Trate de -
que él mismo se quite por ejemplo el abrigo cuando
llega de la calle.

Haga que ponga las manos a los lados y con el abri-
go puesto y abierto enséñele como bajar los hombros
Y echárlas para atrás para que el abrigo resbale-
por sus hombros.

Haga que el niño la observe mientras se quita usted
el abrigo.

Pída al niño que le dé un tirón al abrigo (la manga)
para que pueda quitárselo fácilmente.

Respecto a los pantalones para que el niño princi-
pie a bajarlos coloque los dedos pulgares del niño
en forma de gancho en la orilla del resorte de los
mismos y guíelo para que jale hacia abajo.

Trate de iniciar este ejercicio con ropa que sea hol-
gada para el niño.

Permita que el niño observe a su hermano, mientras
se quita los pantalones.

Desabróchele los pantalones y bájeselos un poco, -
haga que él se los acabe de bajar, aumente el tra-
bajo a medida que aumenta la habilidad del niño.

Permita que el niño juegue a vestirse con ropa más

grande que la suya.

Coloque en el cierre del pantalón o del súeter un - cordón largo y fuerte con una cuenta al final para facilitar su manejo.

Haga que el niño coja el cordón con la cuenta y la suba y baje.

Empiece con una cremallera grande y reduzca esta y la longitud del cordón

Déjelo que primero practique con la ropa sin poner y luego puesta.

Siempre que sea necesario guíe al niño físicamente y disminuya la ayuda gradualmente.

Trate de ayudar al niño con retraso en el desarrollo a que aproveche al máximo sus potencialidades, es una ardua labor, no se trata solamente de lograr que el niño camine o de que coma como actividades - aisladas, queremos lograr un avance de conjunto de todas las actitudes, conductas, capacidades en general que logren que (el niño) se integre a un ritmo de vida normal dentro de su medio.

Debido a esta situación que como es comprensible - ab ca todas las actividades de la vida, nos vemos obligados a pasar de unos ejercicios a otros y el problema se presenta porque en apariencia no guardan relación unos con otros y parecería a un obser- vador cualquiera que no existe un orden ó un crí- terio definido para los mismos. Tratamos de presen- tar este trabajo con la mayor lógica y continuidad que la naturaleza del mismo nos permite.

A continuación presentamos otra serie de ejercicios que pertenecen a la etapa que tratábam̄s antes de que hiciéramos este breve paréntesis.

Sostenga frente al niño un recipiente de modo que - el niño pueda o deba sacar los objetos uno por uno y no vaciarlos todos juntos.

Puede utilizar bloques de colores y un tazón gran- de. Enséñele al niño como sacar los bloques, déle - el tazón y pídale que él los saque. Si es necesario déle ayuda física y disminúyala gradualmente. Déle sólo instrucciones verbales. Alabe al niño por el

esfuerzo que realiza al sacar cada bloque.

Ponga una golosina en el fondo de un recipiente donde pueda el niño meter su mano, coloque bloques o - juguetes pequeños encima, pida al niño que lo saque y al terminar deje que al sacarla se coma la golosina como premio.

Cuando usted esté sacando ropa de un cesto o cubiertos de un cajón, permita que el niño la vea y la imite. Ponga una golosina en el fondo de lo que usted sabe el niño puede alcanzar y sacar.

Jugando con bloques muestre al niño como hacer torres primero de dos y después de tres. Verbalice, diga -- "primero éste, y luego éste otro".

Puede aprovechar para nombrar los bloques por su color ejemplo: "primero el azul, luego el verde y luego el amarillo". Déle los bloques al niño y pídale que haga una torre como la suya.

Como en todos los ejercicios anteriores déle ayuda - al niño si la necesita inclusive guiándole la mano, o señáلهle donde va el bloque. Elogiélo cualquier intento del niño.

Utilice seis bloques, tres armará usted y lo dejará de muestra y tres dará al niño para que trabaje. Construya usted y el niño al mismo tiempo, hágalo - con lentitud para darle tiempo al niño de imitarla. Recompense especialmente al niño si hace una torre - de tres bloques sin modelo. Déje que el niño derrumbe la torre como recompensa y dé muestras de gusto - cuando ésta caiga.

Para que el niño empiece a hacer pares o parejas empiece con cuatro objetos que le sean familiares como por ejemplo dos pelotas y dos muñecas.

Sostenga usted una pelota y pídale al niño que encuentre la otra pelota, auxíliese con otro adulto de la - familia o usted muestre físicamente de lo que se trata.

Repita ésto con las muñecas y poco a poco aumente el número de objetos a los que deba hacer pares.

Con dos bolsas de papel con dos objetos idénticos sa-

que usted el objeto de su bolsa y pídale al niño - que saque el suyo.

Repita la actividad de los pares pero sustituyendo los juguetes por ilustraciones grandes infantiles de gran colorido.

enseñe al niño para que separe camisetas blancas de calcetines oscuros o tenedores de cucharas, etc.

Óngale de modelo las parejas preparadas por usted. Haga un tablero perforando una caja de zapatos y - utilizando como elementos para introducir en las perforaciones ganchos para colgar ropa.

Use primero un tablero pequeño o algunas alternativas de modo que el niño no se sienta confuso.

Efectúe usted físicamente el acto de introducir un gancho en un orificio y asegúrese de que el niño - la está observando.

Ayude al niño a trabajar en éste ejercicio guiándolo le la mano si es necesario y disminuyendo la ayuda como en casos anteriores.

Háblele acerca de la actividad que se le pide y al disminuir la ayuda aumente el número de perforaciones por cubrir.

El éxito en este ejercicio se obtiene, cuando el niño realiza la actividad sin necesidad de modelo.

Para que el niño principie a garabatear súrtalo de materiales como gises blancos de preferencia, pinturas de agua, crayones, cartulinas o hasta periódico y un pizarrón de uso doméstico si es posible. Garabatee usted toscamente sobre alguno de los materiales mencionados e invite y anime al niño a que la imite.

Si es necesario ayude físicamente al niño para que inicie sus garabateos.

Permita al niño que trate de hacer trazos con los dedos directamente al utilizar pintura de agua.

Cuando use cartulina o en general al hacer el trabajo en la mesa adhiera el papel a la misma para - evitar que el niño se preocupe por mantenerlo fijo.

Emplee un espejo de cuerpo entero. Juegue frente al espejo haciéndolo que el niño se observe a sí mismo. — Diga "donde está Pedrito", y señalando la imagen del — niño diga "ahí está Pedrito".

Anime al niño para que se señale a sí mismo cuando se le pregunte frente al espejo "donde etc...".

Ponga fotografías de todos los miembros de la familia para que el niño se señale a sí mismo y a los demás.

Diga "dónde está papá", y lleve la mano del niño si esto es necesario para que señale a la persona de la fotografía que se la ha pedido.

Emplee un solo nombre para identificar a las personas en las fotos de modo que no confunda al niño.

Una variedad sobre este mismo ejercicio se presenta usando libros infantiles con ilustraciones grandes de objetos comunes y mostrándole al niño la ilustración pídale que le señale la pelota o el zapato.

Empiece con una sola ilustración y a medida que el niño avanza aumentelas. Elógielo ante cualquier respuesta correcta y cuando no sea correcta hágale ver su error con mucho tacto y cariño.

Al principio preséntele ilustraciones de una sola imagen y a medida que el niño sepa hacerlo presente material con más objetos en cada página.

Recorte de alguna revista ilustraciones de objetos conocidos por el niño de preferencia juguetes, déle por ejemplo una muñeca y pídale que encuentre la ilustración de la muñeca. Repita esto con cualquier otro objeto conocido.

Sostenga la ilustración y dígale al niño aquí hay una pelota tú y yo vamos a buscar una pelota.

Disminuya la ayuda hasta que el niño pueda hacer parejas de objetos e ilustraciones él sólo.

Si nota usted alguna dificultad en este ejercicio empiece por tener fotografías de sus propios juguetes y objetos caseros que estén al alcance del niño. Más adelante pídale que haga pares de objetos.

Abra usted un libro con ilustraciones grandes y co

loridas háblele al niño sobre las mismas y después cierre el libro, pídale al niño que le ayude a buscarla. Muéstre al niño como se hace desde abrir el libro hasta encontrar el objeto.

Deje que el niño hojée libros de las mismas características y seleccione aquel que parezca interesarlo más.

Los libros deben de ser con páginas de una sola ilustración por página.

Ayudada de una muñeca pregúntele al niño dónde está la nariz de la muñeca. Guíe la mano del niño -- hasta la nariz y elogiéelo cuando la toque, .

Señale la nariz del niño y diga "aquí está la nariz de Pedrito", ayude al niño a que la toque, de preferencia frente a un espejo.

Haga este ejercicio con cualquier parte del cuerpo.

En las actividades diarias empiece a mencionar las partes del cuerpo del niño. Invente juegos como por ejemplo ponga una estrella engomada en la mano del niño y pregunte "¿dónde está la estrella?" responda usted diciendo ahí está la estrella la tienes en la mano.

En cuanto a la socialización imprescindible para el buen desarrollo del niño siga las siguientes indicaciones.

Invite a otro niño para que juegue con el suyo, -- juegue con ellos para animarlos y retirese poco a poco.

Déles suficientes juguetes para que ambos tengan de preferencia el mismo tipo de material.

Haga que su niño se sienta junto al otro para escuchar un disco o un cuento.

Déle a cada uno un coche o un camión y enséñeles a empujarlo por la habitación.

De la misma forma déle una muñeca y un biberón y -- enséñeles a usarla.

Prepare una actividad que requiera la intervención de los dos niños como por ejemplo sentados uno fren

te a otro rodar una pelota.

Coloque un cartón sobre una caja en el suelo para crear una pendiente haga que un niño ruede un coche y el otro lo reciba. Alterne los lugares.

Invite a más niños de su edad y organice actividades de grupo como dibujar con crayones, rodarse la pelota, etc., elógielos y prémíelos con alguna golosina.

Haga que el niño la imite cuando abraza una muñeca y diga algo como muñeca linda, te quiero mucho etc. Pídale al niño que la abrace y bese.

Déle la muñeca o un juguete de peluche y pídale - al niño que lo arrulle para que se duerma, muéstrele como hacerlo.

Cuando el niño ya va a dormir pídale que se despida con un beso de sus familiares y al final que - lo haga con la muñeca.

Cuando está jugando con otro niño preséntele eventualmente una galleta u otra golosina, dígame toma una galleta y dáme la otra a Juanito.

Cuando usted va a comer alguna cosa compártala con el niño. Elógielo cuando comparta.

Eduque al niño a sentarse junto a usted a mirar - un libro o revista que usted esté leyendo.

Invítelo a que juntos hojeén un libro que el le - lleve a usted y también escoja, por ejemplo dígame le vamos a ver el libro del caballito me lo tráes por favor?.

Tenga un album de fotos de la familia muéstrelo al niño y explíquele lo que las personas en la foto estaban haciendo.

Empuje juguetes y anime a que la imite.

Jale un coche de juguete por medio de una cuerda, póngale la cuerda en la mano al niño, ponga su mano sobre la de él y camine jalando del juguete, - de este modo estará enseñando al niño que el juego puede ser cosa de dos personas.

Básicamente debe influir en el niño para que acepte la relación con los otros sujetos aunque no perte

nezcan a su círculo familiar.

Si usted llega a sentir resistencia por parte del niño cuando se trata de relacionarse con los otros niños nunca lo fuerce o avergüenze diciendo frases como "mira Pedrito si es inteligente porque va a jugar con los demás" etc. Debemos por sobre todas las cosas cuidar la salud, lláñemosle así, de su sensibilidad ya que mientras el niño sienta que no hay peligro en confiarse a su protección, tampoco existirá conflicto para que se deje guiar por usted, en otras palabras, usted debe ganar la confianza del niño y cuando la tenga la tiene que conservar y ésto sólo lo logrará sobre la base de un absoluto respeto de parte suya hacia la integridad que como individuo merece el niño.

Aproveche situaciones en las que el niño tenga que saludar y ser saludado, por ejemplo cuando tocan a la puerta lleve al niño con usted para que al abrir se propicie el contacto social.

Cuando algun familiar llegue a casa pídale que salude especialmente al niño.

Salude a sus hijos y esposa-o cuando llegue de la calle y haga que el niño la observe. Elógielo cuando responda al saludo.

Enseñe por medio del juego con sus propios muñecos al niño como se saluda diciendo "hola" y como se despide diciendo "adiós"

Repítale al niño como debe decir "por favor" y "gracias" cuando sea oportuno.

Pídale a la familia que sean estrictos consigo mismos en el uso de estas frases.

Aunque el uso de frases políticas se aceptan a partir de los tres años es necesario acostumar al niño al uso de las mismas desde las primeras etapas. Llévelo de visita a casa de familiares o de amigos y acompañelo a que explore el ambiente, muéstrele donde está el baño y hágalo sentirse en confianza. No reduzca su conocimiento del medio ambiente a la casa de las amistades, vaya con el niño al parque

muéstrele toda la manzana déjelo que corra de un prado a otro, que lo reconozca.

Cuando esté en su casa pídale que le lleve un libro o un juguete que él sepa muy bien donde se encuentra, pero déle las instrucciones completas, como por ejemplo "tráeme el caballo de peluche café que está encima de tu cama, etc...

Si es necesario acompañe al niño hágalo demostrando activamente donde es "encima de tu cama".

Si el niño le muestra algún objeto demuestre interés y admiración pídale que le enseñe el mismo objeto a sus hermanos.

Pida al niño que repita alguna acción graciosa para mostrárselas a su papá, mamá o abuelito.

Recompense riéndose y aplaudiendo. Reaccione con alegría cuando el niño ponga una cara graciosa o haga alguna travesura divertida.

Enseñe al niño a cantar rimas infantiles que van seguidas de gestos o juegos de manos al principio Guíe al niño para que actúe.

Ánimelo para que poco a poco realice la acción que la canción pide delante de otras personas.

Es importante en la socialización del niño que se interese en las necesidades de los demás por ejemplo que guarde silencio cuando alguien está durmiendo o hablando con otra persona o al teléfono.

Pida al niño que lo espere mientras usted termina de hacer algo para atenderle a él, al principio hágalo esperar sólo unos segundos aumentando el lapso hasta cinco minutos. Déle las gracias por esperar y elógielo.

Aníme al niño a que juegue en una habitación donde no estén sus padres ni hermanos, déle juguetes e inicie la actividad dejándolo sólo después.

Juegue con el niño escondiéndose y regresando para que sepa que siempre va a regresar y que no es preciso que estén juntos todo el tiempo.

Haga que en ausencia del padre o de la madre el niño siempre se quede con la misma persona.

Por último dentro de ésta etapa integraremos (las nociones del "no") esto es; debe existir un acuerdo entre los padres y los miembros de la familia en general acerca de lo que esté terminante prohibido (hablamos de actividades u objetos que se encuentren dentro del hogar y que se considere necesario que el niño -- aprenda a no tocar como por ejemplo medicinas, objetos calientes, objetos cortantes o punzantes, etc...)

Cuando el niño toque algo prohibido dígame "no" firme y terminantemente.

Coloque una señal como un círculo rojo y grande delante de los objetos que no debe tocar para que él recuerde cuando lo vea.

Si el niño se dirige definitivamente hacia el objeto -- dígame "no" y haga que él lo repita. Luego apártelo del objeto.

Hemos tratado a lo largo de todo este trabajo de crear la conciencia de que solamente mediante la constancia y repetición de ejercicios, órdenes, instrucciones y orientaciones llegaremos a dar una ayuda eficaz al niño con retraso en el desarrollo. Esperamos ser lo suficientemente repetitivos al respecto y de ese modo llegar con éxito a la finalidad del mismo.

EL NIÑO DE TRES AÑOS

Auxiliando su desarrollo motriz en esta etapa tenemos -- muchos más elementos que antes para estimular para el -- niño; si bien su desarrollo es incompleto neurológicamente hablando contamos con una maduración obviamente -- mayor que en las anteriores etapas, sin embargo esto no significa de ninguna manera que todos los niños respondan indiscriminadamente a la estimulación de que se trate. Unos niños responderán bien y otros regular y algunos mal, pero definitivamente esto será resultado forzoso de las diferencias individuales de cada uno siendo esta premisa el eje central en la elaboración de este -- trabajo.

A continuación presentamos los ejercicios considerados adecuados -- y necesarios para esta etapa.

Coloque¹ usted su mano sobre el pie del niño, levántelo y muévalo hacia abajo.

Asegúrese de que le dé apoyo total al niño para que no se asuste e incluso para que no vaya a resbalar, - muéstrese sonriente y tranquila.

Recompénselo por el menor intento que haga por bajar. En el siguiente escalón colóquese directamente frente al niño y sosteniéndolo por las caderas pídale que dé un paso hacia adelante, de preferencia mueva el tronco del niño hacia el pie que está en movimiento, es decir la acción se le facilitará al niño si su cuerpo está inclinado hacia el mismo lado del pie que está - por bajar.

Permita al niño si así lo necesita que se vaya santando entre escalón y escalón.

El siguiente paso es enseñarle que se detenga del pasamanos y empiece a bajar caminando.

Siempre que exista la oportunidad haga que el niño -- practique a bajar o a subir, según el caso, escalones. Lleve al niño con la frecuencia que le sea posible al parque más cercano a su casa y acompañese de una pelota.

Recuerde de rodear al niños de un ambiente de alegría porque va al parque, mencione el nombre de todo aquello que encuentren en su camino, ejemplo: "éso es un árbol, aquello es un perro, etc." asegúrese de que - al señalárselo el niño esté viendo de que se trata. Hable pausadamente para que su dicción sea muy clara. Siéntese frente al niño y haga rodar la pelota hacia él. Repita la acción. Elógie al niño.

Ahora colóquese detrás del niño y moviéndole sus brazos enséñele a que lance él la pelota o la rueda, - aplauda cada intento hecho entre ambos, trate de animar al niño para que lo haga él solo estando usted al frente de él. Aumente la distancia y disminuya la ayuda pero anímelo con fuerza.

En su casa repita el juego de la pelota y ahora varíelo introduciendo una canasta o cesto donde deberá entrar la pelota.

Guíe al niño físicamente, manténgase cerca de él y -- procure que otros miembros de la familia intervengan. Coloque la pelota en un determinado lugar y muéstrele al niño como la pateo estando fija. Vuelva a colocarla y haga que el niño la imite.

Póngase a poca distancia del niño y patéandola haga rodar una pelota hasta él. Intente que él se la devuelva. Proporciónale un lugar donde pueda tomar apoyo de un barandal o una pared o incluso una silla para que sea más fácil que se decida a arriesgar , su equilibrio alzando un pie.

Guíe al niño en el movimiento de patear, muévale la pierna por la rodilla y el tobillo, repita la acción -- cuantas veces sea necesario.

En etapas anteriores nos hemos auxiliado con el uso de bloques de plástico, pidiéndole al niño que nos construya torres hasta de tres, ahora continuaremos con este ejercicio pero pidiéndole al niño que aumente la torre hasta llegar a seis bloques.

Ayúdelo físicamente si es necesario, para facilitar la tarea ponga una marca en la pared a la altura de los seis bloques, algo como una estrella y pídale al niño que haga una torre tan alta que alcance la estrella.

Deje que el niño derrumbe la torre como recompensa.

Procure que practique la actividad de apilar con libros ligeros, envases de plástico para el refrigerador etc. Enseñe al niño que de estos envases de plástico aprenda a quitar las tapas o cualquier otra parte que sea -- desarmable, guíelo físicamente y cuando logre algún -- acierto felicítelo calurosamente.

Consiga un pizarrón de imanes en los cuales el niño -- pueda con mayor facilidad poner y quitar figuras a petición suya.

Provea al niño de plastilina para que le enseñe a -- trabajar con ella inicie al niño en el manejo de este material y estimule su imaginación creativa. Ayúdelo -- constantemente a crear formas de objetos conocidos y comunes para el niño.

Pídale que haga bolitas, enséñelo a hacerlas.

Déle al niños crayólas y hojas blancas, pídale que to me el lápiz, (usted le mostrará como hacerlo). Llèvele la mano mientras usted hace trazos en el papel. -- Acompañe el movimiento a la verbalización, ejemplo: -- "ésto es un palito, ésto es una bolita". Esta es azul ésta es verde. Disminuya la ayuda gradualmente.

Dibuje usted una línea para que el niño la imite, trácela rápidamente a todo lo ancho del papel, déle al -- niño una crayóla y pídale que la imite.

Guíele la mano al niño y disminuya la presión a medida que note ^{que} él puede empezar a hacerla sólo.

Pídale al niño que dibuje una línea sobre la que usted haya hecho, y después una sin calcar.

Puede si el niño acepta manejar este nuevo elemento -- usar una regla de cartón hecha por usted, para que él -- se guíe.

Permita o haga que el niño practique en la arena a trazar líneas.

Déle pintura que se aplica con los dedos y permítale -- que trace líneas en papel grueso blanco.

Introduzca el mismo ejercicio básico pero solicitando -- del niño una línea vertical.

Asegúrese de tener la atención del niño y pegue con cinta adhesiva una tira de cartón a la pared, deberá ser -- del tamaño o altura máxima del propio niño. Ahora con -- gis de color o crayolas trace una línea vertical de -- arriba a abajo, invite al niño a que la imite.

Coloque en la parte inferior de la tira de cartón un -- dulce y guiando al niño a trazar la línea vertical -- ofrézcasela como premio.

Dibuje una "mamá" y un "hijo" en cada extremo de la tira, pídale al niño que los una con una línea. Ahora el círculo. Muéstrele al niño como se dibuja un círculo haciendo movimientos concéntricos toscos en un papel para que él - los copie.

Puede iniciar al niño al trazo dejándolo que lo intente primero con arena o harina.

Emplee papel periódico y gises o crayolas de color vivo, pues es necesario que el niño haga círculos grandes para estimular los movimientos de los músculos grandes del brazo antes de reducir el tamaño y enséñele el movimiento fino de las manos y los dedos.

Cuando a usted le parezca que el niño tiene dominio sobre las etapas anteriores va a introducir la combinación, es decir le pedir al niño que trace una cruz.

Haga que el niño la-o imite trazando la cruz en dos etapas primero la línea horizontal y después la vertical.

Déle instrucciones verbales, ejemplo: dibuja una línea o un palito a lo ancho o acostado, ahora hacia abajo, guélelo en todo ejercicio diseñe la figura con puntos y enseñe al niño a unirlos, acompañelo siempre en toda actividad - hasta que el niño le haga sentir que puede hacerlo sólo.

Cuando usted note que el niño se distrae o no realiza lo que le está solicitando, cambie el ejercicio o déjelo descansar. Una buena opción es contarle un cuento mostrándole las ilustraciones, anime al niño a que mire las imágenes y las nombre después de usted.

Recorte ilustraciones o fotografías de objetos reales cólquelas junto a los objetos y pídale al niño que las nombre. Elógielo cuando las nombre correctamente.

Guarde los libros del niño en un mismo lugar que él conozca, procure que sus libros favoritos sean de temas diferentes para que no se confunda con facilidad, cuando usted

le pida que identifique alguno por ejemplo: estando sus libros guardados pídale que le dé el que habla de perros. Use dos libros al principio. Al empezar con el ejercicio guíelo. Mezcle los dos libros con otros y pídale otra vez al niño que le dé el de los perros Elógielo cuando lo haga correctamente.

Varíe este ejercicio y enseñe al niño cual libro es más grande y cual más chico, haga USO de la mímica y ademanes que den a entender al niño la noción de grande y de chico, no varíe los términos que usé desde el principio. Siempre diga grande y chico.

Reúna muestras grandes y chicas del mismo objeto, por ejemplo lápices, galletas, platos, dulces, juguetes, etc... Durante una semana como mínimo señale al niño los objetos grandes y chicos que lo rodean después haga que él empiece a señalar los objetos grandes y chicos.

Realice actividades como dar saltos grandes y chicos, pasos grandes y chicos, sentarse en una silla grande y en otra chica, etc.

Pídale al niño que encuentre objetos grandes y chicos en la casa. Para enseñarle texturas proporciónale objetos de diversos materiales como tablas chicas, peluches, piedras, limas de cartón para las uñas y guíe al niño para que las sienta con sus dedos. Indíquele las diferencias verbalmente. Provea al niño de dos pares de objetos con la misma textura y pídale que junte los que sean iguales (usted previamente los separó).

Dentro del mismo contexto de ejercicios introduzca el reconocimiento de colores, ésto es: utilice círculos (recortados por usted misma-o) inicialmente con dos colores como rojo y amarillo, más adelante aumentarán, recorte seis -- círculos de cada color y uno por uno coloque usted cuatro de los círculos rojos y déle al niño los restantes para que la-o imite, anímelo a ello, guíelo. Realice la misma operación con los círculos rojos.

Cada ocasión permita que el niño tenga más círculos para apilar. Puede variar este ejercicio con coches de juguete o lápices, etc... Recorte círculos suficientemente -- grandes para que el niño pueda pararse dentro de ellos; - colóquelos en el suelo y déle al niño un círculo de color y pídale que se pare sólo en el círculo que sea del mismo color del que tiene en la mano, anímelo, guíelo, elógielo. En una etapa anterior, se presentó la necesidad - de un tablero de formas geométricas que ahora volvemos a requerir, ahora concentramos el esfuerzo del niño en su vista y tacto, haga que pase su dedo por el espacio vacío de alguna de las figuras y después ayúdelo a encontrar la pieza que llene el hueco. Procure tener sólo un espacio abierto de modo que el niño no se confunda.

Pinte las piezas y los espacios de modo que el niño coloque un círculo rojo en un espacio rojo, un triángulo verde en un espacio verde y un cuadrado amarillo en un espacio amarillo. Cuando el niño identifique las formas geométricas, no incluya el color. Tomando la base del ejercicio donde se le pide al niño que se "meta" al círculo de un cierto color, podemos ampliar el contexto diciéndo le al niño; ahora estás adentro y encima del círculo rojo." Puede utilizar también una caja bastante grande para que guiando al niño éste use los conceptos adentro, - fuera, encima y debajo. Haga usted primero todo el ejercicio y si es necesario guíe físicamente al niño.

Cuando estén mirando algún libro pídale al niño que le - muestre cual objeto está dentro, encima o debajo en la - ilustración. El manejo de estos conceptos requiere mucha atención de parte del niño procure que sienta un ambiente cálido, afectuoso y de juego, repita la explicación y la instrucción las veces que sea necesario sin alterar - ni su voz ni sus ademanes.

Con figuras geométricas que usted recorte en cartoncillo y coloreé o con juguetes educativos enseñe al niño a que

intente hacer pares con triángulos y círculos.

Pídale al niño que haga pares ^{con} las figuras geométricas y - con ilustraciones de las mismas. Procure que cada figura tenga el mismo color que la ilustración que esté - - usando. Siempre recuerde darle el nombre correcto de los objetos que esté manejando y si tiene sinónimos opte -- por el más corto y común. En las actividades de la vida diaria repita el nombre de las cosas que los rodean, -- ejemplo: cuando suena el teléfono diga; "ése es un telé fono" y repita esto siempre que suene o lo vaya a usar en presencia del niño, haga lo mismo con el timbre de - la puerta, la televisión, la aspiradora, el despertador, la licuadora, etc...

Recorte figuras de animales y reproduzca usted el sonido que hacen, pida al niño que la-o imite primero con - el sonido y que le señale después cual animal hace cual sonido. Cuando le lea un cuento al niño explíquelo que acción están realizando en la escena que le muestra, por ejemplo : papá está lavando el coche, el perro está dur miendo. Después introduzca información sobre las acciones que están realizando los miembros de su familia ejemplo: tu hermano está durmiendo, tu papá está leyendo, etc. Pregunte al niño que hace tu papá? si es necesario ensé ñele la respuesta, élógielo.

Introducir en las actividades diarias consideradas de rutina el manejo de perchas es recomendable, es decir enseñe al niño a quitarse el suéter al regreso de la calle - y a colgarlo en un perchero que tendrá en su habitación-especial para él, y colocado a una altura que le permita hacer uso de él con facilidad. Aprovechando la existencia del perchero provea al niño de aros de madera de plás tico (puede ser bastidores para bordar) de diferentes ta maños. Empiece con dos aros de diferente tamaño y coloque cada uno en la clavija diciendo "vamos a colocar primero este aro y después el otro".

Procure tener los aros de colores (usted misma-o los pue

de pintar) para hacer más atractivo el juego".

Quite los aros de la clavija y haga que el niño imite - el orden que usted siguió. Cada vez que el niño logre - poner en orden los aros que usted le indica aumente el número. Sobre una mesa o sobre el suelo extienda los -- aros de acuerdo a su tamaño. Mezclelos y haga que le ni ño los ponga en orden. Enséñelo a comparar tamaños, ejem plo: "Éste es más grande que aquél".

Consiga varias cajas de cartón de diferentes tamaños de modo que unas puedan entrar en las otras. Puede decorar las con recortes de colores vivos de figuras infantiles que le llamen la atención al niño.

Muestre al niño como meter la caja más chica en la gran de, principie con dos tamaños y pídale al niño que la o imite, guíelo si lo necesita, a medida que domine el -- principio del ejercicio aumente el número de cajas hasta cuatro. Entramos en esta etapa a las actividades pro gramadas para lograr ~~el~~, el ajuste de aquellas con ductas que debemos formar, estimular y dirigir para que el niño sea capaz de atender por sí mismo sus necesidades sociales básicas como puede ser lavarse las manos o los dientes, peinarse, hacer uso de los servicios sanitarios, usar un elemento como la toalla para estar seco, vestirse, desvestirse, usar cubiertos al comer, ponerse los zapatos etc... Todas estas conductas que parecen - ser tan simples y elementales tenemos que crearlas en - el niño con retraso en el desarrollo y también en el ni ño normal pero nos vemos forzados a reconocer que se -- nos presenta una diferencia de fondo y de forma en el - aprendizaje de estas normas entre el niño normal y el - niño con retraso en el desarrollo ya que éstos últimos - necesitarán una especial constancia en el transcurrir - de su vida diaria sobre los ejercicios necesarios que - generán un patrón de conducta que establece y aplica a las circunstancias a que nos venimos refiriendo.

A continuación transcribimos los ejercicios conducentes para ésta área.:

Ponga pequeñas porciones de comida en un plato especial para bebés (hondos) y un poco de líquido en una taza.

Cree y mantenga una atmósfera de tranquilidad y alegría y haga que toda la familia participe y que el niño los pueda observar e imitar.

Aníme al niño a que coma sólo pero si se cansa ayúdelo, no lo regañe, si al intentar comer solo se embadurna o tira la comida.

Ayude al niño a que utilice un popote para tomar los líquidos, ponga una taza hasta la mitad el líquido e introduzca un popote cortado a la mitad.

Muestre al niño como se succiona, hágalo directamente con el popote y después con mímica con sus labios y reproduciendo el sonido

Ponga el popote en posición horizontal después de haber tapado el extremo superior, el líquido se mantendrá dentro, introdúzcalo en la boca del niño y cuando él intente succionar siguiendo sus indicaciones suelte usted el líquido. Repita. Elógielo cariñosamente por cualquier intento. Déle al niño comidas que puedan cogerse fácilmente con el tenedor (pedazos grandes de verdura, carne suave o fruta) y que usted sepa que le gustan al niño.

Pídale que use el tenedor para comer, pero ponga cerca de él una cuchara explicándole que la use sólo cuando la comida sea servida en plato hondo o redondo según sea la palabra que usted ahaya utilizado desde el principio (recuerde siempre utilizar el mismo término) pero también la puede usar si se cansa del tenedor.

Ponga su mano sobre la del niño y ayúdelo a poner la comida en el tenedor. Disminuya la ayuda a medida que él pueda y quiera hacerlo sólo.

Ponga frente al niño dos objetos uno que pueda comer y otro que no. esto es, por ejemplo: una galleta y un ju-

guete; pregunte al niño cuál se come y cual no, se le con
testa acertadamente felicítelo. Cuando el niño ha compre
ndidado y aprendido la realización de esta tarea use imágenes
de comestibles y de otro tipo de objetos no comestibles -
para que el niño las identifique. Repita el procedimiento.
Elógie al niño por no llevarse a la boca objetos que no -
sean comestibles.

si el niño se lleva a la boca objetos que no sean comesti
bles, dígame que se los saque y explíquele porque no debe
hacerlo.

Muestre al niño como ensartar la comida en el tenedor y -
désela a comer. Invítelo a imitarla y elógielo cuando pue
da hacerlo.

Juegue con él a servir el té con un juguete especial para
eso. Déjelo participar sirviendo él mismo el agua de la -
jarra. Al principio use arroz en lugar de agua. Después -
use agua de color para animarlo.

Muestre al niño como colocar un vaso y como debe inclinar
la jarra para servir el líquido. Procure que el niño use-
tanto jarra cuanto vaso ligero para que se le facilite la
tarea y siempre tenga la jarra con poco líquido.

Deje que el niño practique mientras se baña sirviendo - -
agua en envases de diferentes tamaños.

Pídale que la-o ayude a regar plantas.

Una de las áreas que merece mayor atención y tiempo para
lograr la secuencia de conductas que mantengan al niño --
con retraso en el desarrollo dentro de un marco de cepta
ción social normal son aquéllas que se refieren especifi-
camente al autocuidado.

En esta fase del programa es esencial que los padres mane
jen adecuadamente el conocimiento y aceptación de las po-
tencialidades individuales de su hijo; siempre deberán te
ner presente que no se espera el mismo tiempo de aprendi-
zaje para todos los individuos aunque se trate de un gru-
po con características generales semejantes. Respetando

la individualidad de los seres humanos llegaremos a un mejor entendimiento para todos.

Los ejercicios que a continuación se presentan tienen como finalidad principal obtener el logro de estas conductas de autocuidado:

Para iniciar el entrenamiento es necesario que el niño permanezca seco por lo menos por períodos de dos horas.

En recientes estudios se ha comprobado que la comunicación entre niños es más eficaz que cuando el adulto interviene, si se trata desde luego de situaciones en que el niño que sirve de modelo domine; en el caso del entrenamiento para orinar de defecar es conveniente que si el niño objeto del programa tiene hermanos mayores, los observe cuando ellos van al baño. Es una forma directa de informarlo y adiestrarlo para ello.

Por lo tanto deje que el niño la observe a usted y fundamentalmente a sus hermanos cuando van al baño. Déjelo mirar y escuchar el resultado.

Calcúle un tiempo razonable entre el momento que el niño toma líquidos en cantidad suficiente y cuando crea que está a punto de mojarse póngalo en la bacinica, no lo obligue a estar sentado más de cinco minutos. Siempre acompañelo.

Si el niño parece molesto suspenda la practica por unos días y luego inténtelo de nuevo.

Nunca lo regañe o castigue.

Déle jugo de naranja diez minutos antes de ponerlo en la bacinica. Déjelo que jale el agua del inodoro como recompensa.

Elogiélo por el más pequeño intento, sea efusiva y cariñosa. Esté constantemente pendiente de la hora y pregúntele al niño si quiere ir al baño.

Tenga al niño vestido con calzones gruesos pero no con pañales o con ropa que sea difícil de quitar.

Elógielo generosamente cuando le pida que lo lleve al baño, aunque se trate de una simple aceptación de su parte sin resultados efectivos.

Pase por alto los accidentes, pero pida al niño que trate de cambiar su ropa él solo. Ayúdelo.

Haga que los miembros de su familia le den el ejemplo avisando que quieren ir al baño.

Antes de comenzar el entrenamiento debe usted de tener una gráfica de los movimientos intestinales del niño, la cual se puede obtener de una simple anotación del horario con el cual encuentra usted al niño con el pañal sucio o mojado. Normalmente los niños tienen un horario regular para sus evacuaciones, puede ser por la mañana, por la tarde, después del alimento más fuerte o por la noche, de cualquier forma usted anota sus movimientos intestinales durante una semana como mínimo y ésta será su gráfica. Usela para saber cuando llevar al niño al baño.

Aníme al niño y permítale que observe las acciones y los resultados cuando usted u otros miembros de la familia hacen uso del baño.

Ponga al niño diariamente en la bacínica a la misma hora. Usted debe estar pendiente cuando él de señales de inquietud o cualquier otro dato que pueda identificar como deseo de ir al baño.

Anímelo, prémelo y elógielo si tiene éxito en sus esfuerzos.

Siempre vista al niño con pantalones de resorte que puedan bajarse fácilmente y póngale calzones gruesos.

Poco a poco deje de llevar usted al niño al excusado, espere a que él trate de avisarle, repítale al niño alguna palabra que se convierta por su frecuente uso en clave del tema, por ejemplo: en tono de pregunta dígame simplemente "popo"? si el niño indica que sí llévelo rá

pidamente al baño. Prémíelo.

Cuando en alguna ocasión no se encuentre en su casa asegúrese de que el niño le entiende al informarle donde está el baño.

Tenga siempre presente rodear la explicación de un ambiente de naturalidad y calma, que el niño entienda que es una función natural normal, humana que tan sólo se trata de darle el adecuado cauce.

Acostumbre al niño a lavarse las manos siempre después de alguna visita al baño. Platique con él acerca del problema de contraer una enfermedad por tener las manos sucias.

Lávese las manos delante de él explicando el proceso o sea: dígame mira primero mojo mis manos debajo de la llave después tomo el jabón y hago espuma, etc.

Invite al niño a que la imite, ayúdelo. Haga de esto una responsabilidad diaria del niño. Elógielo por secarse bien las manos.

Tenga una toalla especial para el niño que él pueda con facilidad reconocer.

A medida que usted note éxito en el aprendizaje anterior aumente de la siguiente forma:

Lávese las manos y la cara delante del niño. Al principio no utilice jabón. Anímelo a que imite sus movimientos.

Déle instrucciones a medida que se lava la cara y las manos hasta que ya no necesite ayuda verbal. Muéstrele imágenes donde él pueda ver niños actuando para lavarse manos y cara.

Para animarlo más (si es que encuentra alguna resistencia) proporciónale una silla de modo que pueda mirarse en un espejo y pinte una de sus mejillas con un gis de color, esto hará que el niño sí sienta

que es divertido lavarse, pues desaparecen las man-
chas.

Ponga el tapón del lavabo y llénelo de agua tibia-
para el niño, déjelo que se lave las manos y la ca-
ra él solo y que destape el lavabo.

Para hacer del baño una situación placentera, use-
tina y deje que el niño juegue con muñecos o barcos
o lo que a él se le ocurra.

Emplee dos esponjas, una para usted y otra para él.
Enséñele como se lava los brazos y las piernas y pí-
dale que la-o imite.

Pinte los brazos y piernas del niño con gis de co--
lor para que él vea como se quitan al restregar con
la esponja.

Enséñele como lavarse los dientes. Guarde el cepi--
llo y la pasta en un lugar especial que sea siem--
pre el mismo.

Primero haga que el niño observe como usted y otro
miembro de la familia se cepillan los dientes.

Después guíe su mano para que aprenda el movimien-
to hacia arriba y hacia abajo. Elógielo.

Enseñe al niño que debe lavar sus dientes siempre-
después de cada comida.

Continúe dándole instrucciones verbales y revíselo
aunque ya sepa cepillarse solo.

Es importante también que el niño aprenda a secar-
se cuando se lava, trate que la-o vea cuando usted
se seca. Tenga una toalla especial para él guíelo-
físicamente. Déjelo que juegue con muñecos a los -
que lave y tenga que secar, haga que use una toalla
de manos es decir de un tamaño cómodo para que la-
maneeje. En cuanto a la educación y estimulación de
la boca, tenemos los siguientes ejercicios:

Hay que recordar al niño que debe cerrar la boca y - tragar la saliva ya que esto le hará darse cuenta de la necesidad de tragar.

Puede emplear un popote para que el niño se ejercite en beber y tragar, primero con líquidos cristalinos- y después más espesos como por ejemplo helados bati- dos o atoles. Puede también hacer burbujas de jabón, soplar pelotas ligeras y chicas como las de ping-pong y soplar silbatos, ya que todo esto le proporciona - ejercicios para la boca, labios y lengua.

Masticar fruta seca controla el babeo.

Póngale en los labios miel o mantequilla natural o - de cacahuete, anímelo a lamerla para ejercitar la len- gua y los labios. Para que el niño use servilletas - déle de colores y con dibujos. Haga que imite a los - miembros de la familia y elógielo cuando lo haga.

Recuérdale que use la servilleta y enséñele a hacerlo dejando gradualmente que lo haga sólo.

Pídale que ponga las servilletas en la mesa antes de- cada comida. Haga que juegue a los muñecos a tomar el té y enfatice el uso de servilletas.

Abordamos ahora el cuidado personal en el área del -- vestido. Induzca al niño a que sea su responsabilidad el quitarse el pantalón o el vestido, respectivamente, todas las noches, siempre anímelo y déjelo en libertad de modo que intente hacerlo solo. Felicitelo por ser - un "hombrecito o una mujercita".

Hágalo practicar desvistiendo y vistiendo muñecos.

Principie con una o dos prendas después aumente paula- tinamente. Cualquiera que sea la prenda que usted eli- ja para enseñar al niño déle instrucciones verbales y- físicas hasta que no sea necesario. Para los zapatos,- empiece la introducción de ponérselos con un par por - lo menos un número más grande.

Enseñe al niño como meter las puntas de los pies y -
jalar el zapato sobre el talón. Cuando el niño aprend
da este movimiento reduzca la talla a su medida.

Repita la actividad y elogie al niño diciéndole "lo-
estás haciendo muy bién, estás aprendiendo a hacerlo
tú solito".

Principie con zapatos de talón duro y cuando domine-
la actividad cambie a zapato tenis.

Haga que juegue con muñecos a ponerle y quitarle los
zapatos. Primero ayude al niño a que meta el pie (la
punta) y después déjelo a él sólo para que meta el -
talón. Enséñele como quitar los cordones si usa zapa
to de amarrar, aunque esto es un movimiento muy com-
plejo que probablemente no va a dominar sino hasta -
más tarde.

Póngale al niño casi todo el calcetín, con sus manos
en las de él jálelo hacia arriba y elogie al niño, -
disminuya su ayuda para que aumente la actividad del
niño. Comience igual que en el caso de los zapatos -
con calcetines más grandes de los que usa normalmen-
te.

Asegúrese de que el niño entiende cuál es el talón-
del calcetin.

Para iniciar el aprendizaje en el uso de broches co-
loque algunos broches cosidos en un trozo de tela de
color llamativo y después de enseñarle como se manejan
ánimelo para que él solo intente hacerlo.

Hágalo que practique con prendas de ropa que ya no -
se usen (pudiendo así incluso practicar el uso de la
cremallera) y con ropa de muñecas también.

Empiece ayudando al niño a jalar o a cerrar ensartand
do según el tipo de broche de que se trate, sostenga
usted y la tela y pida al niño que el manipule el --
Broche.

Cuando el niño sea capaz de dominar el movimiento, -
haga que practique en una prenda de vestir que él --
lleve puesta.

Aproveche la ocasión cuando ya sepa hacerlo solo, pa

ra que al desvestirse, esta se su responsabilidad, (desabrochar su ropa).

A su aprendizaje de desabrochar al desvestirse, -- aumente el uso del perchero el cual estará a la al tura del niño y de preferencia dentro de su propia habitación.

Cosa a su ropa exterior (abrigo, suéter, etc..) -- una cadena de metal en forma de semicírculo y enseñe al niño al llegar de la calle a quitarse esta -- ropa y colgarla.

Deje que practique a colgar agarradores para las -- ollas caliente, procure que tenga una presilla gran de y disminuya el tamaño hasta el normal, a medida que sea más diestro en la realización de la tarea. Para que el niño sepa cuál es el frente de una prenda (durante su aprendizaje al vestirse) cosa mar--cas en el frente y muéstreselas enseñándole el pro--pósito de éstas.

Haga lo mismo con la ropa de muñecas. Elógielo por ponerse bien la ropa aunque haya tenido que ayudar lo. Describa y señale para el niño las partes impor--tantes de la ropa para identificar la parte de atrás y la delantera como por ejemplo los bolsillos, botones, cierres, etc...

Para que el niño empiece a vestirse por sí mismo, déle una camisa más grande de las que él usa y haga -- que meta la mano en la manga ayudándole usted al prin--cipio y disminuyendo la ayuda paulatinamente como -- siempre. Deje cuando esto sea posible que el niño -- se vista solo, aunque esto lleve más tiempo. El debe saber que usted espera que él lo haga y que no -- lo va a premiar sino antes bien le brindará el tiem--po y la confianza necesaria.

Póngale la camisa sobre la cabeza y sosténgala has-

ta que él meta los brazos y espere a que él jale la prenda hacia abajo. Haga que el niño meta un brazo en el abrigo y que alcance por detrás con el otro brazo la manga restante. Al principio sosténgale el abrigo. Explíquele como funcionan los broches mientras usted se los está cerrando. Anímelo a que lo haga solo y no lo apresure. Durante estos entrenamientos es fundamental darle al niño todo el tiempo que él necesite para realizarlos, por lo tanto no lo presione de manera alguna, hágale sentir confianza con su actitud tranquila y amable. Ante cualquier pequeño avance felicítelo calurosamente y platique sus éxitos a los miembros de la familia estando él presente. Hemos dicho ya con anterioridad que la socialización del niño o sea el desarrollo de la misma, es parte importantísima en el contexto del todo del desarrollo infantil, para estimular esta área en esta etapa -- presentamos los siguientes ejercicios.

A la hora de las comidas haga que el niño llame a su papá y hermanos. felicítelo. Déle pequeños encargos como por ejemplo llevar el periódico a su papá o las pantuflas, etc...

Al principio hagan la tarea entre los dos pero explicando siempre al niño que usted le está mostrando como hacerlo para que él lo pueda hacer sólo después. Primero déle instrucciones simples que permitan al niño cumplirlas sin alejarse del área. Aumente gradualmente la complejidad de la tarea. Emplee un lenguaje simple y claro, no le pida que realice más de dos tareas a la vez y no le dé más de dos órdenes a la vez aunque estén relacionadas. Recompense al niño por su buen comportamiento y su obediencia, sea muy cariñoso-a con él.

Cuando se trate de obedecer uan actividad determinada que sea parte de sus hábitos como irse a dormir o lavarse los dientes o manos, diríjalo suave pero firmemente no le dé oportunidad de decir que no. Acompañelo en actividades que él se niegue a realizar, sea definitivo-a no dejando lugar a que el niño dude por un momento que lo único que puede hacer es obedecer. Aníme al niño a que colabore en las actividades de la casa, haciéndolo responsable de recoger sus propios juguetes. Elogiélo cuando realice una tarea. Cuando esté usted limpiando el polvo déle al niño un trapo o un plumero pequeño para que la imite. Enseñelo a que lleve él mismo platos sucios a la cocina y los deje en el lugar donde se lavarán. Déle las gracias por -- ayudar y hágalo sentirse importante el mencionarlo al resto de la familia

El proceso de Socialización comprende la inclusión -- del niño en todas aquellas actividades que forman la vida diaria y cotidiana de cualquier familia, la persona encargada de guiar al niño deberá invitarlo constantmente a que lo-a acompañe en la realización de tareas como barrer, cambiar la ropa de cama, lavar trasos, recoger objetos diversos, y permitirle que paulatinamente coopere en las diferentes actividades, elogiándolo siempre que lo haga bien, animándolo cuando falle.

Para que el niño conozca los Sentimientos o la forma -- de nombrarlos dibuje caras tristes, alegres o enojadas, básicamente y explíquelo como se llama cada una. Puede también en forma de juego hacer usted caras y decirle al niño que la imite y después al usted hacerlas o dibujarlas, pídale que las nombre. Déle cuentos o revistas donde se puede practicar ésto y pregunte directamente al niño como se llaman, de preferencia al iniciar

el ejercicio déle una opción es decir dígame ¿ está enojado o contento?.

Si algún miembro de la familia manifiesta un estado de ánimo haga la misma pregunta. Cuando lo abraze dígame cuanto lo quiere. Cuando esté enojado-a dígame -- "estoy muy enojada-o porque ..." para que tenga modelo. Por supuesto haga lo mismo cuando esté contento-a o triste. A través del juego podemos lograr importantes avances sobre todo si tiene oportunidad de compartirse con otros niños de edades semejantes. Dígame al niño que observe a otros niños como juegan y después -- anímelo a que participe, si es necesario ayúdelo mostrándole como se hace, llévelo al parque de juegos para que use los columpios, el tobogán o los aparatos -- para trepar siempre cuidando atentamente su juego para evitar que un accidente le haga perder la confianza. Participe con él en todos los juegos que sea posible haciéndolo sentir que usted también se divierte. Juegue también a representar personajes conocidos de un cuento o de la misma familia, por ejemplo con ropa usada de papá o de mamá disfracése y dígame "ahora yo voy a ser papá y tú mamá". Cuando el niño ya conozca el juego déle a elegir quién quiere ser.

Enséñelo que juegue representando a un doctor o un bombero (algún personaje que él conozca) y explíquele que actividades desarrolla el personaje que imitan. Déle al niño la oportunidad de escoger entre varios -- juegos, objetos, comidas, actividades, ropa, etc...

Principie con dos opciones nada más y si él no elige retire los objetos y después de un momento déle a escoger nuevamente. Tomar el hábito de leer un cuento a la hora de ir a la cama es muy positivo. Principie -- con uno muy sencillo y no lea sino describa a los -- Personajes y poco explíquele que hacen. No puede ser

muy largo pues perdería atención e interés.
Hágale preguntas sencillas para saber si está entendiendo. No lo fuerce pero insista en esta actividad hasta que le tome gusto.

EL NIÑO DE CUATRO AÑOS

Desarrollo Motriz.

Póngase delante del niño cogiéndole ambas manos, haga que doble las rodillas al mismo tiempo que usted lo hacer, levante las manos del niño a medida que usted salta, manteniendo los dos pies juntos, anímelo diciéndole "salta". Dado que el ejercicio anterior puede resultar complejo, procure hacerlo primero enfrente del niño pidiéndole que lo observe pues después él lo va a hacer. Ayúdelo todo lo que sea necesario pero déjelo sólo paulatinamente. Haga que salte hacia arriba con los brazos extendidos también hacia arriba por encima de la cabeza para que le ayude a ganar impulso. Haga que el niño lo observe mientras usted camina en puntillas y pídale que lo imite. Ponga un dulce de su preferencia en algún lugar que le obligue a alzarse de puntillas para alcanzarlo. Pídale que camine de puntillas primero sin calcetines, luego con ellos y al final con zapatos. Fomente juegos en los que haya que correr. Haga carreras con los hermanos y con el papá. Coja al niño de la mano y corra con él, primero suavemente y aumente poco a poco la velocidad. Elimine la ayuda en cuanto pueda. Enseñe al niño que suba las escaleras alternando los pies, para ello colóquese detrás de él y guíe con su mano el pie que le corresponda subir. Cuando logre hacerlo, con poca ayuda, solamente toque la pierna que deba subir, más adelante lleve al niño de la mano, suavemente para darle tiempo de realizar el movimiento alternado.

Haga que se sostenga de la pared o del pasamanos cuando ya sea posible. Puede también colocar una cinta de diferente color en cada zapato e ir indicando cual color corresponde subir. De este modo se logra más diversión en la actividad. Elogiélo y recompénselo.

Provea al niño de un triciclo propio para su edad, explíquelo de que se trata el juego, incluso mueva el juguete enfrente de él para que no tenga miedo a subirse. Suba al niño y empújelo suavemente para que experimente la sensación de pedalear. Si fuera necesario sujete los pies del niño al pedal con unas cintas y nueva el triciclo para que él sienta como funcionan éstos. Haga presión en las rodillas del niño para ayudarlo a empujar los pedales hacia abajo, continúe empujando y dígame "sube, baja" disminuya poco a poco la ayuda.

Póngase unos 30 centímetros alejado-a del niño montado en el triciclo, muéstrela una golosina y pídale que se acerque a cogerla. Elogiélo y recompénselo con el dulce si se acerca a cogerlo. Jale el triciclo con una cuerda para que el niño solo se preocupe por pedalear y no por dirigirlo. Cuando domine el pedal, colóquelo en una pendiente pequeña para que al principio tenga que esforzarse para hacerlo caminar. Lleve al niño a un lugar de juegos y súbalo sentado en su regazo en una resbaladilla. Primero elija la más pequeña, colóquelo hacia la mitad de la resbaladilla y sostenido de la cintura ayúdelo a que se resbale. Paulatinamente póngalo más arriba y poco a poco déjelo que se resbale solo. Espérelode pie en el tobogán y cójalo en cuanto llegue. Elogiélo Haga que el niño observe a otros niños como se columpian y muéstrela como sus piernas se mueven hacia adelante y hacia atrás para poder mover el columpio. Busque uno de esos columpios que tienen silla, siente al niño y mesalo suavemente procure tocar al niño para que no se sienta solo, no lo mesa solo ni muy alto, no lo empuje cada

vez que el columpio regresa. Anímelo para que mueva sus piernas para adelante y para atrás de modo que él mismo empiece a mecerse. Póngase delante del niño y pídale que la-o toque con sus pies cada vez que el columpio va para adelante. Enséñele a atrapar una pelota. Colóquese detrás de él y tome sus manos, haga que alguien les lance una pelota y recíbala usted con las manos del niño. Haga que extienda los brazos, asegúrese de que está mirando la pelota y dígame -- "brazos extendidos, allá vá" y arrójele suavemente la pelota. Elogiélo al niño a medida que mejora. Use una pelota liviana y grande. Puede también empezar con un globo. Enseñe al niño a marchar. Sírvale usted de modelo, empiece marchando en el mismo sitio. Si es necesario ayúdelo cogiéndolo de los tobillos y moviéndole suavemente las piernas hacia arriba y hacia abajo. Dígame arriba, abajo o cante una marcha infantil. Lleve el ritmo con aplausos, etc... Recuerde al niño que debe levantar muy alto las rodillas. Elogiélo. Enseñe al niño a patear una pelota. Muéstrele lo que debe hacer yendo usted hacia la pelota y patéandola. Haga que el niño la-o imite. Póngase de pie cerca del niño y patee o haga rodar una pelota hacia él para que se la regrese dándole un puntapié. Guíe al niño en acción de patear, muévale la pierna por el tobillo y la rodilla haga que mantenga el equilibrio sosteniéndose en una silla. Demuéstrele varias veces el movimiento de patear y pídale que la imite elogiélo por patear correctamente. La actividad que se deriva del uso de tijeras resulta adecuada para la estimulación del desarrollo motriz fino del niño por lo tanto presentamos estos ejercicios con tijeras (despuntadas, propias para niños). Coloque los del niño en la posición debida. Ponga su mano sobre la de él y dígame abre, cierra a -

medida que usted corta. Empiece cortando una tira angosta de papel que no sea muy rígido. Sostenga el papel mientras él corta, luego deje que él sostenga el papel y corte.

Si el niño no puede manejar las tijeras vuelva a actividades como recoger objetos como bolas de algodón o dulces con pinzas y trasladarlos de un recipiente a otro.

Trace líneas gruesas en un papel y guíe al niño para que las corte; mientras usted sostiene el papel, disminuya gradualmente la ayuda. Empiece con una línea de 10 centímetros y alárguela a medida que mejora y domina el movimiento. Procure inventar juegos como formar figuras o encontrar formas en las tiras que el niño corta para que no se convierta en una actividad aburrida para el niño. Elogiélo y prémíelo ante cualquier adelanto. Más adelante déle revistas viejas de las que él pueda elegir las figuras que le guste recortar. Recorte usted figuras geométricas elementales como círculo, cuadrado y triángulo del papel de cartón, procurando dejar solamente el contorno.

Muestre al niño como siguiendo el borde interior de la figura con un lápiz usted obtiene una figura en el cuaderno. Enséñlo a detener con una mano la plantilla y con la otra a dibujar por dentro el contorno con solo seguirlo. Elogiélo y prémíelo cuando lo pueda hacer. Guíe su mano. Insista. Deje que el niño trate de trazar el contorno de objetos de la casa que se presten para ello. Anímelo a que haga figuras con los dedos mientras se baña con la espuma o con el vapor que se acumule. Use una caja con arena y pídale que dibuje con el dedo o con un palo. Iniciamos ahora la parte correspondiente a lo que se denomina autoayuda, es decir aquellas actividades que el niño debe realizar por sí mismo durante toda su vida y que marcan en gran medida su grado de adaptación.

Haga que el niño coma sus comidas con la familia. Debe tener su propio lugar, con cubiertos y todo lo que acostumbra usar para cualquier otro miembro de la familia. Anime al niño a que coma por sí solo, préstele le más atención si come solo que si pide ayuda, pero si es necesario préstele ayuda. Dígale que si come se va a ganar un premio y no olvide cumplir la promesa - si él cumple. Déle todo el tiempo que necesite, no lo presione por ningún motivo. Sírvale pequeñas cantidades de comida. Elógielo delante de los demás miembros de la familia. Puede presentarse la situación de que el niño prefiera comer solo si utiliza los dedos y de be permitírsele al principio pero siempre haciendo la salvedad de que debe usar los cubiertos más adelante. Enseñe al niño a usar la servilleta y a lavarse después de cada comida las manos y los dientes. Esto ya se presentó en otras etapas pero es necesario mantener de cerca la vigilancia sobre estas actividades -- que pueden caer en el olvido. Enseñe a limpiarse la nariz con un papel desechable. Muéstrele como lo hace usted y pida que lo imite. Al principio guíe al niño físicamente para que aprenda como hacerlo. Póngale ropa que tenga bolsillos y déle siempre un pañuelo, recuérdale cuando usarlo. Elógielo por usarlo aunque haya tenido que recordárselo. Tenga siempre dispuesta una cantidad de pañuelos desechables a la altura del niño y enséñele a tirarlos al cesto después de usarlos. Cuando salgan a la calle deje que el niño lleve un paquete de pañuelos, especialmente si está resfriado. Durante esta etapa puede aún presentarse el problema de que "moje" la cama. para auxiliarlo en este aspecto pregúntele al niño si ha ido al baño antes de acostarse, si no lo ha hecho llévelo y recuérdale que lo haga, insista, debe crear una costumbre en él.

No le ponga pañales durante la noche, proteja la cama con un plástico y limite los líquidos después de la merienda. Si logra mantenerse seco toda la noche prémio pero si se moja no lo critique. Si usted nota que existe dificultad en el niño para que permanezca seco, trate de revisarlo una noche cada dos horas para saber a que hora se moja, anótelo y ponga el despertador para que usted lo levante y lo lleve al baño antes de la hora (S) en que generalmente se moja. Para educar a los niños a que usen el baño (excusado - inodoro) haga que un adulto de su mismo sexo les sirva de modelo, que acompañe a la mamá si es niña y al papá si es varón cuando van a orinar. Es recomendable si en familia hay niños mayores que ellos que vean como usan el excusado. Ya hemos apuntado anteriormente que en recientes estudios se ha visto mayor aprendizaje en el preescolar si el modelo es otro niño.

En el momento de vestirse....

Aníme al niño a que inicie él el acto de desvestirse, y vestirse. Empiece diciéndole que es hora de vestirse acompañelo y déle instrucciones. Deje que el niño empiece a elegir la ropa que quiera ponerse, déle opciones pregúntele "que camisa quieres la roja o la azul"? por la noche ayúdelo a escoger la ropa del día siguiente y déjela donde él pueda alcanzarla.

Háblele de las diferencias que hay en la ropa... Por ejemplo: esta ropa es para dormir ésta es para salir, ésta para cuando hace frío, ésta para cuando llueve..

Gradualmente deje al niño que se vista o desvista solo no importando el tiempo que se tome para ello.

El sistema de puntos en la premiación de una buena conducta o respuesta del niño es muy estimulante. Tenga un tablero donde cuente junto con él los puntos buenos que lleva por su cooperación y al llegar a una cantidad

determinada premie al niño. Esta cantidad final varia rá de acuerdo a la complejidad de la tarea impuesta o esperada. La puntuación se puede llevar con "caritas alegres" (calcomanías que se venden en cualquier pape lería) con objeto de que sea más divertido para el ni ño computar con caritas y no solo con números.

Para que el niño aprenda a manejar los broches de la- ropa, utilice los tableros con botones y cierres que ya se han pedido en una etapa anterior. Haga que el - niño practique en estos tableros y en su propia ropa. Permita que el niño la-o observe mientras usted se -- abotona o cierra la ropa. Pegue en pedazos de tela ca da una de las partes de un broche y haga que el niño practique con ellos. Al principio sostenga usted una- parte del broche para que cerrarlo o engancharlo sea más fácil. Disminuya su ayuda gradualmente.

Haga cinturones con retazos de tela y deje que el ni- ño se los ponga y los cierre y abra..

Envuelva un rompecabezas en un trozo de tela al que - le ha hecho tres ojales grandes, abotónelo y pídale - al niño que lo abra para encontrar una sorpresa.

En un pedazo de tela pegue botones grandes y haga oja les que correspondan pero más grandes. Muestre al niño paso por paso como poner el botón através del ojal y- ayúdele a que la imite, empiece colocando usted casi todo el botón. y dejando que el niño termine la tarea. Elogiélo a medida que avanza en su aprendizaje.

Gradualmente deje que el haga cada vez más por sí solo.

Continúe el hábito de pedir al niño que recoja sus ju- guetes y su ropa, tenga siempre un perchero a la altu- ra de él para que cuelgue su abrigo, proveálo de un -- gancho de tamaño infantil para que lo use.

Ponga sobre el suelo un abrigo o suéter del niño y co- loque el gancho de modo que el niño se dé cuenta del -

manejo necesario para colgar la ropa.

Para evitar vicios de conducta en el momento que el niño olvide colgar el abrigo y solamente se lo quite y lo aviente, haga que se lo ponga de nuevo, salga de la casa, vuelva a entrar y al quitarse el abrigo lo coloque correctamente, como puede verse es necesario repetir la acción desde el principio. En cuanto a los zapatos, muéstrele como ponerse las botas tirando de ellas, ayúdele al niño pero dejando que él se esfuerce, elógielo. Practique con botas que le queden un poco grandes, cuando haya aprendido a ponérselas haga que se ponga las de su tamaño. Pida al niño que se ponga las botas solamente cuando lleve puestos los calcetines. Al niño de esta edad o que esté experimentando esta etapa de los ejercicios que aquí se anotamos, ya es posible explicarle porque ciertos objetos y áreas de la casa son peligrosas, por ejemplo: explíquele porque no debe tocar una estufa, un cuchillo, una navaja, agua caliente etc.. esto no quiere decir que estos objetos puedan estar al alcance del niño, sino que es necesario que las conozca como peligrosas. Haga dibujos de cosas peligrosas y otros de cosas inofensivas. Déle a escoger cuales son peligrosas y cuales no. Prémie lo cuando acierte.

Cognición significa acción y efecto de conocer, por medio de la cual aprendemos y vamos por lo tanto formando nuestro archivo de experiencias que conocemos como memoria. Los ejercicios presentados a continuación tienen como objeto fundamental estimular las funciones cognitivas en el niño.

Principie utilizando cinco cubos (dados infantiles) grandes y cinco pequeños que sean del mismo color. Pida al niño que haga grupos de cubos de acuerdo con el tamaño. El niño debe poder hacerlo sin equivocarse antes de señalar lo grande y lo chico.

Elogíelo si lo hace correctamente.

Si al niño se le dificulta la tarea, hagalo usted antes que él asegurándose de que la-o está observando. Después pídale que lo haga él solo. Use dos objetos que se diferencien en tamaño pero no en color, por ejemplo dos pelotas rojas, una grande y otra chica, procure que los tamaños sean lo más extremoso que se pueda pero vigilando que el niño las pueda manejar. Diga cual es grande-cual es pequeña, pida al niño que le muestre y le dé la pelota grande primero y la chica después. Cuando pueda-señalar constantemente sin equivocarse los tamaños, empiece a pedirle que nombre cuál es grande y cuál pequeño. Corte unos círculos de cartulina, los grandes de 15 centímetros de diámetro y los chicos de 7, póngalos en suelo y pida al niño que pise el círculo grande y pase de ahí a todos los grandes que identifique, después debe hacer lo mismo con los círculos pequeños. Pida al niño que le diga a usted en cual círculo debe pararse, debiendo él decirle si está bien o no.

Coloque un dulce en los círculos y pídale que nombre si es pequeño o grande, si acierta déle el dulce como premio. Vimos antes grande-pequeño ahora veamos pesado y liviano.

Deje que el niño sostenga algo pesado como una bolsa de jabón detergente de un kilo y dígale "esto es pesado" - y después déle una bolsa de papas fritas (comerciales) y dígale "esto es ligero". Si usted nota dificultad en aprender los dos vocablos elija uno de ellos aunque el niño tenga que decir más pesado, menos pesado o más ligero, menos ligero, dado que lo que más nos importa aquí es el concepto de diferentes pesos. No se debe entender por esto que no es importante el vocablo, pero podemos introducirlos más adelante y mediante la asociación lograr que sea más fácil el aprendizaje.

Reduzca gradualmente la diferencia de peso entre los -
objetos. Use ilustraciones y pida al niño que señale --
cuál es pesado y cuál ligero.

Aproveche las oportunidades de la vida diaria para re-
cordar el ejercicio.

Largo-Corto. Reúna varios objetos propios de la casa -
cuidando que sean más largos unos que otros, por ejem-
plo: lápices, reglas, listones, popotes etc., procure-
tener parejas disímbolas que puedan o sean dos lápices
uno largo y otro corto, etc...

Preséntele al niño dos popotes de distintos tamaños, -
dígame cuál es largo y cuál corto, pídale que señale -
él solo la diferencia y prémíelo si lo consigue.

Repita el juego con pajas de escoba, palillos de dien-
tes, lápices, etc... Pídale al niño que le diga largo o
corto de los objetos que se le presenten en su andar -
por la casa. Siempre elógielo. Iguales o diferentes.

Ponga tres series de objetos en parejas o sea dos tene-
dores (de plástico) dos cubos, dos peines, etc....

Pídale al niño que junte los objetos que sean iguales.

Al principio usted necesariamente deberá mostrarle como
se hace, haciéndolo usted misma-o.

Repita esta actividad con ilustraciones y con objetos -
de distinta textura. Emplee una variedad de objetos en
parejas y muestre al niño porque es igual cada par y --
cuando es impar porqué es. Mézcle los objetos y haga --
que el niño diga si son iguales o diferentes, si no pue-
de acertar vuelva a mostrarle paso a paso como son igua-
les y como son diferentes.

Ayude inicialmente guiando al niño con el sonido con --
que empieza la palabra, es decir, en el momento oportuno
diga. iiii(iguales) o di di di diff (diferente), y deje
que él complete la palabra.

También puede ayudarlo diciéndole éstos son iguales o di-
ferentes, disminuya la ayuda paulatinamente.

Ponga una pila de cubos azules y otra de rojos, tome usted un cubo de cada pila, un cubo rojo y un cubo azul haga que el niño la imite. Pídale que le ayude a poner la mesa aprovechando todas las ocasiones para que pueda practicar a hacer parejas como por ejemplo: con una servilleta y el tenedor en cada lugar etc. si tiene use platos de juguete. Permita que el niño pase a cada persona un pan o una galleta y después dos o más.

Relación de objetos. Haga grupos pequeños de objetos como por ejemplo: una taza y un plato, un zapato y unas medias o calcetines, un cuaderno y un lápiz, un llavero y una llave, etc...

Explique al niño por que los pares van juntos y pídale que junte algunos pares, ayúdelo al principio.

Tome un objeto y pídale que le diga cuál va con el.

Ponga frente al niño una variedad de objetos que vayan juntos y pídale que los acomode para que vayan juntos de acuerdo a su uso.

Durante las labores cotidianas del hogar o cuando salgan de paseo, plátique con el niño acerca de los objetos que usa o ve y para que sirven y de cuales se acompaña normalmente.

Separar objetos por categorías, Mezcle en una caja de colores llamativos objetos pertenecientes a diferentes partes de la casa, sáquelos uno por uno y enseñe al niño, al sacarlo a donde pertenece por ejemplo: un cepillo dental pertenecerá al baño y una cuchara a la cocina o al comedor, etc...

Busque objetos que sean fácilmente identificables por el niño. Cuando logre saber a donde pertenecen haga el ejercicio en forma contraria, pregúntele cuál de estos objetos no van en la cocina, en el baño, en el comedor. Cuando esté en una tienda muestre al niño como están las cosas ordenadas por categorías.

Después de explicarle, pregúntele a que grupo pertenece-

cen las cosas que vea en las tiendas, es de la cocina o de la recámara.

Vamos a enseñarle las partes del cuerpo. Se principia con las partes de la cara, dígale al niño señalando la parte de que habla, éstos son mis ojos, pídale al niño que la imite señalándose la misma parte.

Repita ésto con todos los elementos de la cara, dejando de incluir los detalles pequeños como cejas, pestañas al principio, lo introducirá más adelante cuando se hayan dominado los detalles mayores.

Repita estos ejercicios con otras partes del cuerpo, incluyendo las manos, los pies, el cuello, el estómago, los dedos de la mano y del pie, etc...

Póngase de pie frente de un espejo, junto con el niño, y pídale que mueva o toque una parte de su cuerpo que usted señale. Por ejemplo: tócate la rodilla, mueve la nariz, etc.. Recompénselo.

Dibuje dos círculos, uno más grande que otro y en ambos dibuje partes de una cara (deben variar uno de otro) pida la niño que diga que falta y en que parte debe ir. Prémíelo cada vez que acierte,

Usando una muñeca, usted va a cambiar el ejercicio para conocer las partes del cuerpo y el ejercicio para vestirse y desvestirse. Insista en que el niño atienda cada parte que se maneje, por ejemplo saca el brazo de la muñeca de la manga, o mete la pierna del muñeco en una pierna del pantalón.

Haga un dibujo de un niño de cuerpo entero, pero al que le falten algunas partes, pídale al niño que le diga, nombrándolas cuales son y permita que él mismo pegue una etiqueta engomada en la parte que se trate como muestra de acierto. (la etiqueta puede ser una estrella de las que se usan en las preprimarias).

Pida al niño que le muestre el cuerpo de usted y el -
suyo propio, nombrando las partes.

Si tiene dificultades para identificar los rasgos que
faltan, usted puede ayudar preguntando .. tiene ojos-
ese hombre, tiene boca, etc...

Continúe el ejercicio en un pizarrón, ~~ahora~~ la idea -
es que el niño dibuje la parte que falta. Al princi-
pio ayúdele si es necesario, guiándole la mano.

Adhiera el dibujo (cuando lo hace con papel y lápiz o
si se trata de un recorte para completar) a la puerta
de la casa o ~~algún~~ un sitio que resulte de fácil loca-
lización para todos los miembros de la familia y pla-
tique los éxitos del niño con ellos.

Introduzca pequeños rompecabezas de una o dos divisio-
nes de preferencia de niños pero también incluya de -
leones o perros o gatos.

Empiece quitando una pieza al juego y asegúrese de --
que el niño la vea, colóquelas lentamente. Quítelas -
de ~~nuévo~~ pero ahora pida al niño que las coloque él,
Después él mismo deberá quitarlas y colocarlas o las-
piezas A medida que avanza aumente el número de piezas
del rompecabeza.

Guíele la mano para ayudarle a encajar la pieza una -
vez que él solo haya encontrado el espacio.
Déle instrucciones simples como por ejemplo: voltéala
muévela un poco.

Déle de una en una las piezas del juego, guíelo para-
que palpe o sea toque con sus manos la forma de la pie
za antes de colocarla.

Al principio se puede pintar los contornos de las pie-
zas sobre un cartón que sirva de base, con objeto de -
que el niño no se confunda. A medida que progrese bo-
rrer las líneas.

En forma de rompecabezas simple haga unas figuras como círculos en dos partes, muéstrela al niño como unir las y pídale que lo haga.

Principie con una figura y aumente otras simultáneamente de modo que tenga varias opciones para lograr unir las figuras.

Para reafirmar los conceptos de secuencia o patrón utilice varios cubos de colores y tamaños en número suficientes para poder hacer grupos homogéneos de tres o más unidades.

Siéntese en el suelo y junto al niño empiece a formar una torre de cubos que guarden una secuencia como por ejemplo todos rojos o todos chicos.

Aníme al niño a que la imite y recompénselo.

Cada vez que se coloque un cubo vaya usted contando y pida al niño que repita con usted por ejemplo: uno, dos, tres, más adelante será.. uno, rojo, dos rojos, tres rojos, etc...

Enseñe al niño a construir un puente con tres cubos y haga que él cuente.. uno, dos, tres, elógielo y recompénselo al niño a medida que va avanzando y disminuya su ayuda pero nunca su entusiasmo por los éxitos obtenidos por él.

El concepto de cantidad se adquiera através de la repetición disciplinada de actos y movimientos cotidianos esto es cuando el niño va a comer puede usted constantemente contar sus bocados y derivar un juego de ello, pidiéndole además al niño que cuente con usted a ver quien gana.

Cuando le ayuda a poner los platos en la mesa cuente usted y pida que él cuente, cuente delante del niño en cada oportunidad... las toallas los zapatos, las papas El niño deberá imitarlo a contando... uno, dos... cuando domine esto aumente otro y así sucesivamente.

Cuando su aprendizaje llegue a diez, o incluso hasta -
ocho, ponga en una mesa diez objetos cualquiera y cuente
y señale uno por uno asegurándose que el niño la vea.
Haga que el cuente después de usted y si hay dificultad
ayude con el sonido inicial del número correspondiente
y si es necesario cuente simultáneamente con él.

Relacione todas las actividades que pueda, con contar.

Continúe manejando el círculo en sus ejercicios e introduzca
el cuadrado y el triángulo.

Haga dibujos grandes y coloreados con estas figuras -
y relaciónelas con el juego de contar o de seguir patrones.

Al principio nombre y señale cada figura y haga comparaciones con objetos de la vida diaria y con juguetes, sobre su forma,.. por ejemplo: compare un cuadrado con una cara de un cubo o con una mesa de muñecas y el círculo con pelotas y el triángulo con el salero o con un cucurucho que usted haga y parezca sombrero etc...

El triángulo deberá introducirse cuando ya el niño domine
el cuadrado y el círculo,

Fabrique con cartoncillo un cubo de buen tamaño y dibuje
en sus diferentes caras el círculo, el cuadrado y -
el triángulo. Pida al niño que lo alce hacia arriba y -
que mencione la figura que queda arriba y la figura --
que queda encima al caer.

Principie a pedir al niño que nombre los colores en el momento en que está manejando cubos o pelotas o dibujos de
un color definido.

Cuando él ya está acostumbrado al sonido de los colores pregúntele
de qué color es....? si la respuesta es correcta repita el color en el momento de elogiar al niño es decir, "muy bien es rojo" repita esto empleando diferentes objetos. Cuando el niño haya aprendido con toda seguridad el color con que usted principió elija otro color y realice la misma labor.

Ayúdelo al principio si es necesario con el sonido inicial del color.

Para ayudarlo en estimulación motriz fina vamos a pedirle que copie trazos como los que le vamos a enseñar. Dibuje una V trazando una línea primero y otra después y dígame hagamos una línea hacia arriba y otra hacia abajo. Deje que pase el lápiz por encima de las líneas que usted hizo y luego pídale que le haga una igual. Emplee una plantilla en forma de V para que sirva de guía al niño. Pídale que trace la V en la arena o en un plato con harina.

Disminuya las indicaciones poco a poco.

Si observa dificultad al realizar esta tarea puede ayudarlo dibujando en una hoja dos juguetes o poniendo dos calcomanías en esquinas diagonalmente opuestas y pedirle al niño que una con una línea las dos figuras.

Puede inclusive doblar la hoja y marcarla de modo que el doblez le sirva de guía.

Pídale que trace la línea sobre el doblez. Elógielo.

Diga al niño que van a dibujar unas montañas (si es posible muéstrele una ilustración o las montañas a través de su ventana).

Haga que dibuje una tras otra la forma de la V y vaya diciéndole, sube, baja, sube, baja, etc....

Al terminar coloree el dibujo para que parezcan montañas. Dibuje usted un cuadrado, deje que el niño siga el dibujo con el dedo y luego con el lápiz, llévele la mano si es necesario.

Déle indicaciones verbales, dígame dibuja aquí, ahora -- aquí, hacia abajo etc... Dibuje al mismo tiempo línea -- por línea.

Dibuje un cuadrado incompleto por una sola línea y pida al niño que lo complete. Aumente el número de líneas sin trazar poco a poco.

Pídale que dibuje cuadrados con el dedo en la arena o en

un plato de harina. Enséñelo a distinguir el sexo de personas, empezando por sus familiares, cuando resulte - apropiado por ejemplo: que linda niña, que alto niño.

Al leerle cuentos identifique el sexo de los personajes, explique porqué, por ejemplo por su cabello largo o porque usa pantalones, etc..

Pregunte al niño si es niña o niño el personaje del cuento. Cuando van en la calle dígame cuál es una niña y cuál un niño, después pregúntele usted.

Tenga muñecas y muñecos para que los vista de acuerdo a su sexo. Al contarle cuentos escoja historias muy cortas. Léalo y reléalo, vaya explicando lo que sucede después - de leerlo. Cuando ya conozca un cuento al empezar a leerlo y antes de pasar a otra hoja pregunte al niño que sigue... por ejemplo, te acuerdas que pasa después?.

Enséñele canciones y poemas cortos infantiles haciendo - ademanes con las manos (siempre en la misma forma), haga que el niño la- o imite primero una parte, aumente paulatinamente. Pídale que él haga los ademanes mientras usted lee o recita y poco a poco haga que él repita y haga los ademanes. Haga usted el principio de la acción para que él continúe.

Hemos incluido el área de socialización al final de cada etapa de desarrollo, por lo tanto prestamos a continuación los ejercicios relacionados con esta etapa.

A lo largo de este trabajo hemos querido establecer que el ambiente que rodea al niño debe ser de alegría, tranquilidad, confianza, constancia y en general armonioso.

Dependiendo de la actividad que esté desarrollando el niño sabremos si es recomendable o no que tenga un aparato de radio o discos con música infantil o música suave, que cree un ambiente de juego, alegría o tranquilidad, dentro de este contexto existe la oportunidad de manejar algunos ejercicios en los que puede participar toda la familia por ejemplo: haga que toda la familia baile, mar

che y aplauda al compás de la música. Tome las manos del niño y baile con él enseñándole a mover los pies. Anímelo a que baile solo. Aplauda y elógielo cuando él lo haga.

Enseñe al niño para que la-o imite.

Invite a otros niños de edades similares y haga que canten y bailen en grupo. Prémie lo con golosinas, para animarlos al principio usted cante y baile con ellos y después continúe dirigiéndolos cuidando de que todos participen.

Busque la ocasión de que el niño siga o lleve el ritmo de la música aún en la calle y en las tiendas, o cuando está de visita.

Organice juegos dentro del círculo familiar y con amigos también, en los cuales un niño mayor dirija la actividad, al principio uno de los padres debe participar ayudando al niño menor a seguir las instrucciones.

Primero incluya al niño en juegos muy sencillos como por ejemplo el escondite o a pares y nones, etc..

Elógielo cuando siga las reglas.

Elogie al niño cuando juegue por períodos cada vez más largos con otros niños que no sean de su familia.

Juegue con él a que él es el papá y usted el hijo-a.

Luego cambie los papeles.

Emplee muñecos para representar situaciones en las que el niño saluda a otras personas. Pídale que la-o imite y que verbalice y actúe en el juego con otro muñeco. Platíque con él de como usted saluda a la gente que llega a su casa o vive cerca o que simplemente conoce. Cuando usted sepa que una persona conocida va a venir a casa, dígaselo al niño.

Si el adulto conocido está a la puerta, dígaselo al -

niño mientras usted va a abrir para darle una oportunidad de saludar, dígame incluso, qué debe decir al saludar, no lo apesure y mantenga siempre una sonrisa. Ante cualquier intento que el niño haga para saludar o reconocer al visitante. Elógielo.

Ayude inventando juegos con chicos del vecindario, anime al niño a que participe.

Antes de salir a jugar con los otros niños prepare al niño diciéndole que platique con ellos además de jugar. -- que observe lo que hacen y les haga preguntas como...

"qué es éso?" para que sirve?, etc...

Sirva usted de modelo preguntando a los niños si puede jugar con ellos. Modele también cuando se trate de que su niño pida prestado algún juguete, o de que se lo pidan a él. Enséñele a decir "gracias" y "por favor".

Si el niño al pedirle el juguete no se lo diera, tómelo - de todas maneras y después de jugarlo por breve tiempo, - devuélvaselo. Elogiándolo por compartir sus juguetes.

Elogie al niño siempre que le pida algo antes de cogerlo, si le pide las cosas, al momento de ir las a tomar recuérdetele que debe pedir las.

Use el nombre del niño siempre, no lo sustituya por palabras cariñosas o sobrenombres. Siéntese en el suelo y llámelo con los brazos extendidos hacia él por ejemplo: Juan ven aquí. Elógielo si obedece, aumente la distancia entre ambos paulatinamente.

Ayude al niño a que comprenda perfectamente el sentido de la palabra "no". Al observar usted que va a actuar mal diga "no" y retire las manos del niño de los objetos - que provocaron el "no".

Es fundamental que deben ser constantes en su corrección, o sea no puede usted prohibir hoy lo que va a permitir mañana. Una vez llevada a cabo la corrección, y cuando el niño haya dejado el objeto de que se trata, dígame "muy bien".

No dé demasiadas órdenes, ni ordene cosas insignificantes,

para que pueda cerciorarse de que es suficientemente importante como para exigir que se cumpla.

Guíe físicamente al niño durante toda la actividad si él no obedece.

Siempre que espere usted del niño que obedezca a una orden, déle tiempo para reaccionar y muy importante, antes de interrumpir la actividad que esté realizando avísele que ya debe dejarla.

No imponga órdenes en tonos fuertes ni con actitudes de enojo, el niño deberá aprender a obedecer sin necesidad de otra cosa que no sea explicarle porque se le ordenan las cosas y porque es conveniente que obedezca, es decir se trata de una labor de convencimiento y nunca de una simple imposición del adulto.

Para que el niño empiece a saber o conocer hasta donde, hasta que límite puede llegar en el jardín o patio de su casa, es decir para que no se salga de estos límites, -- haga que la-o acompañe cuando realice actividades en el patio o jardín, obsérvelo y si sale del área de su casa traígalo y recuérdale cuales son los límites.

Una vez que el niño ya permanece constantemente dentro de su patio estando usted con él permítale salir solo -- por un período corto, si permanece dentro de los límites elógielo y déjelo quedarse fuera por un período más largo la próxima vez.

Cuando salga solo obsérvelo por la ventana. Si abandona el patio hágalo regresar inmediatamente a la casa. Déjelo salir de nuevo más tarde el mismo día recordándole -- cuales son los límites.

Coloque un despertador en el patio (el sonido de la alarma debe ser familiar para el niño, para evitar que se asuste) déle media hora de tiempo y advierta al niño que va a sonar y que cuando eso suceda usted espera que él solito regrese a casa. Aumente el tiempo en el marcador cada vez que tenga éxito.

Permita que el niño interactúe en la vida familiar social cada vez que tenga oportunidad por ejemplo: enséñele a -- contestar el teléfono.

Primero utilice uno de juguete y finja que está contestando. Hable como lo haría en una llamada normal.

Pídale a un familiar que le llame para que el niño conteste, sugiérale lo que debe decir.

Inmediatamente antes de la llamada, practique con el niño lo que debe decir y cómo lo debe hacer.

Haga ilustraciones con recortes y muéstreselas para que -- sepa como debe contestar y como deberá llamar a uno de -- los padres.

Elógielo cuando siga las instrucciones.

C O N C L U S I O N

ENFOQUE PREVENTIVO, TERAPEUTICO Y REHABILITATIVO

Queda establecida la importancia de la Estimulación - adecuada y la mayor importancia de la Estimulación -- Temprana para obtener del niño con retraso en el desa rrollo su adaptación al medio social y cultural que - lo rodea.

Por medio de la paciente y constante aplicación de es tos ejercicios hasta lograr su dominio, en cada etapa el padre dará a su hijo la oportunidad de sentirse -- igual a los demás.

El padre a su vez se sentirá una persona útil y no se marginarán ni él ni su familia por miedo a la crítica, siendo este punto la ganancia secundaria que este Ma- nual persigue.

Deberá guiarse en todo momento el padre bajo la premi sa básica de que su hijo es un ser totalmente indivi- dual, no paracido a ningún otro auxiliando con ésto a su desarrollo personal directamente y congratulándose con los éxitos que entre ambas partes logren.

Concluimos que las experiencias de movimientos llegan a convertirse en una importantísima base de nuestro - repertorio de respuestas para la vida, aprendiendo a través dentro y por medio de movimientos, por lo tan to el niño con retraso en el desarrollo también puede construir un repertorio de experiencias, descubriendo su cuerpo en movimientos, "aprendiendo a moverse así, que ^{nos} movamos para aprender."

Solamente mediante el movimiento de sus cuerpos pueden los hombres transformar símbolo en substancia y subs- tancia en símbolo. Sólo por el movimiento de sus cuer pos pueden los hómbres esperar construir los simbóli- cos y substanciales templos de su propio conocimiento, conocimiento y comprensión...

C O N C L U S I O N

En la República Mexicana, uno de los problemas más importantes de salud infantil se refiere a la frecuencia con que se presentan casos de lesión cerebral, con sus distintas manifestaciones clínicas y diversos grados de severidad.

Como dato estadístico obtenido de una muestra de población, tomado del Centro Comunitario de la Facultad de Psicología de la UNAM, tenemos como resultado un 60% de niños con daño cerebral y 32% con problemas de origen emocional; esta muestra comprende niños de menos de 12 años de edad.

Debemos afrontar el hecho de que en realidad estas cifras hacen un porcentaje muy importante como población infantil enferma, pero el problema se agudiza al analizar las implicaciones de orden familiar y social que se desprende de estos casos, pues van a influir en forma directa, negativa y destructora en las familias que tienen este problema, ya que en la mayor parte de los casos no se atiende al menor ni se previene, no se diagnostica y por supuesto no se hace uso de ninguna terapia.

Es un hecho totalmente reconocido, que no se ataca ni se ha atacado esta situación de un modo integral, no se aprovechan ni se explotan todos los recursos a nuestro alcance, por muy diversas causas que pueden incluir limitaciones físicas, sociales, culturales e incluso de orden religioso (Cristhian Science).

La parte preventiva de toda situación patológica es indudablemente fundamental para el control del problema de que se trate y la más adecuada canalización del mismo en los casos en que no se pueda evitar.

Tenemos la obligación de hacer del conocimiento público, la importantísima labor que cumplen los requisitos médicos prematrimoniales, la higiene física y mental durante la concepción, el embarazo y el parto; el adecuado cuidado del neonato, mediante la observancia de

reglas básicas de seguridad y de higiene.

La atención del niño en general es regla indispensable para lograr fases de desarrollo armónicas y no traumáticas como por ejemplo pueden ser: golpes, caídas, altas temperaturas, etc....

Los antecedentes familiares forman un grupo de importante contenido para la prevención del daño cerebral (incompatibilidad) sanguínea, conocimiento de otros casos en la familia etc...

Se debe prevenir la aparición de estados infecciosos - durante el embarazo, así como el uso de radiaciones, - traumatismos que puedan sufrir la madre y prematuridad - en el producto, ya que cada una de estas situaciones - puede propiciar daño cerebral en el niño.

Durante el parto es importante asistir a una institución privada o de asistencia social en donde la anestesia y el trabajo de parto sean manejados por profesionales.

En el momento del parto pueden presentarse complicaciones, como la posición del feto, casos de anoxia neonatal, etc., que al no ser tratados por médicos competentes y responsables van a derivar fatalmente en lesión cerebral al neonato.

Después del nacimiento se deben evitar las altas temperaturas que pueden provenir de infecciones como meningococcal, caídas que causen al niño traumatismos craneoencefálicos o accidentes cerebrovasculares.

Las anteriores son las causas más frecuentes y comunes que sabemos producen daño cerebral y por lo tanto retraso en el desarrollo, y son causales físico-orgánicas, - pero no podemos dejar de mencionar la importancia que - tiene en el desarrollo del niño los factores emocionales.

El afecto que el niño recibe cuando es escaso y limitado se traducirá en falta de interés y atención al niño, situación que va a influir negativamente en el desarrollo del mismo, produciendo retraso en este caso de orden emocional.

Desde luego la privación materna total o parcial es un

elemento causal de altísima importancia dentro del con
texto emocional.

Desde luego la privación materna total o parcial es --
una causa para el retraso en el desarrollo. (1)

Como último factor señalaremos la privación socio-cul-
tural que sufren ciertos sectores de nuestra población
y que también provocan retraso en el desarrollo. (2)

Todo lo anteriormente expuesto comprende la parte pre-
ventiva a seguir para poder disminuir por medios profi-
lácticos el alto índice de retraso en el desarrollo, ya
sea por causa orgánicas ya sea por causas emocionales.
La medida preventiva más importante para un niño con -
daño neurológico es el diagnóstico temprano a través -
del examen neuro-psicológico pero este examen debe cum
plir con los siguientes requisitos para lograr su total
validez diagnóstica:

Ser un elemento dentro de la investigación clínica.

Debe estar formado por un conjunto de pruebas encamina-
das a valorar el análisis y síntesis motora (praxis) -
visual, auditiva y somestésica.

Debe presentar un análisis lo más detallado posible --
del daño detectado, preferiblemente incluyendo causas
y características.

Debe presentar un análisis del síntoma, tratando de --
establecer si el problema es resultado de factores ele-
mentales de la actividad psicológica o pertenece a ni-
veles más complejos de organización.

La etapa terapéutica deberá basar su atención fundamen-
tal en la estimulación Psicomotriz Temprana, mediante
un programa (3) de trabajo con parámetros determinados
de acuerdo al momento de desarrollo y al grado de daño
de que se trate.

Se intenta ayudar mediante la estimulación temprana a -
la maduración neurológica esperada de acuerdo a niveles
de desarrollo.

La imagen corporal que se obtiene mediante la experien-
cia muscular, somestésica y vestibular, es indispensa-
ble para una adecuada formación de la personalidad.

La imágen interna está esencialmente ligada a los --
orígenes del afecto y del conocimiento, aprovechando
tanto los logrados de la maduración biológica a cuanto
los de los elementos externos que actúan como varia--
bles independientes en el ambiente donde se desenvuel
va el individuo, por lo cual el siguiente factor a --
apuntar es el manejo y control del medio familiar y -
escolar (hasta el máximo posible) proveyendo a esos -
ambientes básicamente de un repertorio de Estímulos -
que auxilién a la construcción del YO del sujeto, o -
sea la individualización y coadyuven a las relaciones
con el exterior o sea a la socialización.

De lo anterior se deduce que se necesita un plan de -
trabajo integral que incluya a la institución médica,
a la familia y a la escuela como pilares de apoyo pa
ra la construcción de la personalidad de los niños --
que presentan retraso en el desarrollo.

Los padres por lo tanto van a convertirse en auxilia
res del apoyo terapéutico de la institución, mediante
orientación y entrenamiento de modo que hagan las ve
ces de reforzadores del programa.

Esta situación genera por sí misma la promoción de la
integración familiar, convirtiéndolo en preventivo --
más que curativo, captando muestras de población muy
amplias, venciendo dificultades como pueden ser las -
económicas, las físicas, las socioculturales y las --
afectivas.

La última etapa es la rehabilitación que comprende el
control y seguimiento de los casos, promoción y distri
bución del presente programa de orientación a los pa
dres y la investigación continua de los más modernos -
medios terapéuticos para su pronta y adecuada adapta--
ción al medio que nos ocupa.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Jurado Eduardo. Frecuencia e Impacto de la Prematurez e Hipotrofia al nacimiento. Revisión sobre defectos del nacimiento como problema de salud pública en México. Memorias. Edit. Clotes, México 1979 (grupo-GEN).
- 2) Dirección General de Rehabilitación, S.S.A. Encuesta Nacional de Inválidos, 1980-1982. Informe Preliminar, México 1982.
- 3) Manual de Procedimientos Centro Comunitario de la Facultad de Psicología, UNAM 1983.
- 4) Dupont Henry 1921. Educating emotionally -- Disturbed Children. 2a. Ed. New York Holt, Rinehart and Winston, 1975.
- 5) Bell Virginia Lee. Sensor Motor Learning.- Pacific Palisades California Goodyear. 1970.
- 6) Witman Thomas. Behavior Modification With - the Severely and Profoundly retarded. New - York Academic Press. 1983
- 7) Gardner James E. Para profesional Work - - With. Trouble Children New York. 1975.
- 8) Piaget Jean. Danna, Ives, Lys. El nacimiento de la inteligencia, la teoría de Piaget. Buenos Aires Paidós. 1973.
- 9) Virich. The Social Motriz of Phisical Educa tion 1968. P 115 American Journal of Mental Deficiency 66:81
- 10) Smith J.R. y Hurst. The relation Ship of -- motor activities and peer acceptance of men tally retarded children. American Journal - of Mental Deficiency, and Ed. 1961.

- 11) Vayer Pierre. Educación Psicomotriz y retraso mental por Vayer y Lovis. Picq. 3 ed - - Francesa, Barcelona Científico Médica. 1969
- 12) Cruickshank William M. El niño con daño Cerebral. (En la escuela, la familia y la comunidad) México, Trillas, 1971
- 13) Bijou Sidney William 1908. Psicología del - Desarrollo Infantil, México, Trillas 1969
- 14) Diagnóstico del Desarrollo normal y anormal del niño. A. Gesell, Editorial Paidós.
- 15) Allport Gordon Willard 1897. Pattern and -- Growth in personality, New York, Holt, 1961
- 16) Tres teorías sobre el desarrollo del niño:- Erickson, Piaget y Sears.
Henry Maier. Amorrortu Editores.
- 17) Trastornos del Habla Tomo VIII
Jorge Perello. Edit. Científico-Médica.
- 18) Perturbaciones del Lenguaje Tomo VII
Jorge Perello Edit. Científico-Médica.
- 19) La Comunicación Oral, Normal y Patológica Renato Segre. Ediciones Toray Argentina,- S.A. C.I.
- 20) La educación de los Empeñados Tomo I y II Merle E. Frampton y Hugh G. Rowell, S.E.P.
- 21) La Psicología de la inteligencia.
Jean Piaget. Edit. PSIQUE.
- 22) La Psicología Evolutiva de J. Piaget
John Flavell. Edt. Paidos.
- 23) Tres Teorías sobre el desarrollo del niño:
Erikson, Piaget y Sears.
Henry Maier
Amorrortu Editores.

- 24) Trastornos Cerebromotores en el niño
Bobath-Rong
Edit. Médica Panamericana.
- 25) La Dynamique de l'Action Educative
Chez les Enfants Inadaptés
Pierre Vayer
Doin Editores Paris France
- 26) Sensory Integración and Learning Disorders
Jean Ayres
- 27) El derecho Psicológico de los Niños
Margaret Ribble
- 28) Trastornos del Lenguaje, la voz y la pala-
bra en el niño
S. Borel
Edit. Toray-Masson, S.A.
- 29) Desarrollo Psicomotriz del Primer año de -
vida. Lydia Cariot.
Edit. Hemisur.
- 30) El niño frente al mundo
P. Vayer
Edit. Científico-Médico
- 31) Educación Psicomotriz y Retraso mental
P. Vayer
Edit. Científico-Médico.
- 32) El Diálogo Corporal
P. Vayer
Edt. Científico-Médico
- 33) Educación Vivenciada Tomo 1,2,3.
A. Lapiere
Edit. Científico-Médica
- 34) Psicomotricidad Tomo I y II
Dalila Molina de Costallot
Edit. Losada, S.A.

- 35) El niño de 5 a 10 Años
A. Gesell
Edit. Paidós
- 36) Psicología Evolutiva
A. Gesell
Edit. Paidós
- 37) Diagnóstico del desarrollo normal y anormal
del niño
A. Gesell
Edit. Paidós
- 38) Atención en el hogar del niño con parálisis
Cerebral
Naucie Tinnie
La Prensa Médica Mexicana
- 39) Primera Infancia.
Dr. M. Bergeron
Edit. Paideia
- 40) Desarrollo Psicomotor de la Primera Infan-
cia.
Dr. Cyrille Konpernik
- 41) El niño con daño cerebral (En la escuela, -
la familia y la comunidad)
William M. Cruickshank
Edit. Trillas
- 42) Psicopatología y Educación del niño con le-
sión Cerebral
Alfred Strauss, L. Lehtinen y Co.
- 43) Rehabilitación un Enfoque Integral
R. Moragas
Edit. Ciclus - Vives
- 44) El niño deficiente mental
Mayer Gross
Edit. Paidós

- 45) Edl. Desarrollo de la inteligencia en el -
niño pequeño y en el Pre-Escolar.
J. Huttenlocher
Edit. Paidós
- 46) El cuidado del niño Lisiado
Benjamin Spock, Marion Lerrigon
Prensa Médica Mexicana,
- 47) Desarrollo Psicológico del niño normal y anormal.
Backwin
Edit. Trillas.
- 48) Desarrollo del niño
Harry Musinger
Edit. Interamericana
- 49) Psicología del Niño
J. Piaget
Editor 904 Bs. As.
- 50) Deficiencias Intelectuales
Kohler
Edit. Paideia.
- 51) Infancia Anormal
Prudhommeau
Edit. Paideia.
- 52) La Inferioridad Física
Oleron
Edit. Paideia.
- 53) Desarrollo Psicológico Infantil
Dufoyer
Edit. Paideia

INDICE GENERAL

INTRODUCCION

ANTECEDENTES

CUADRO SINOPTICO DEL DESARROLLO SEGUN GESELL

"	"	ERICKSON
"	"	ALLPORT
"	"	PIAGET

FACTORES ETIOLOGICOS

OBJETIVOS POR ETAPAS

INDICE DE MATERIALES

GUIA DE MATERIALES

PROGRAMA DE ESTIMULACION

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA